



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

**División de Ciencias Sociales y
Económico Administrativas**

**DE MARÍAS Y DE FLORES
MUJERES TRABAJADORAS MAYAS EN EL
MERCADO LABORAL TURÍSTICO DE CANCÚN**

**TESIS RECEPCIONAL
Para obtener el Grado de
*Licenciado en Antropología Social***

**PRESENTA
Silvia Nélide Sansores Pérez**

**DIRECTOR DE TESIS
M.C. Julio C. Robertos Jiménez**

Chetumal, Quintana Roo 2005



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

De *Marías* y de *Flores*
**Mujeres trabajadoras mayas en el mercado
laboral turístico de Cancún**

Tesis elaborada como requisito para obtener el Grado de:

Licenciatura en Antropología Social

COMITÉ DE TESIS

Director

M.C. Julio C. Robertos Jiménez

Asesor

Dra. Ligia Sierra Sosa

Asesor

M. C. Julio Teddy Miranda García

Chetumal, Quintana Roo, México, mayo de 2005

049525

DEDICATORIA

A L DOLOR

A LA AUSENCIA

A MIS MUERTOS

MIS DOS MUERTOS

S. N. S. P.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	16
CANCÚN, UN POCO DE HISTORIA	16
2.1 De los antiguos	16
2.2 Del Territorio	19
2.3 Del reparto del Territorio, Cárdenas	21
2.4 De los años 40 a los años 50	23
2.5 De los años 60	28
2.6 La historia de Cancún	33
2.7 De la selección de la playa	35
2.8 Del Cancún de hoy	41
2.9 Del 11 de septiembre	44
CAPÍTULO II	47
TRABAJO Y TURISMO,	47
Unidad doméstica y mujer:	47
ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS.	47
CAPÍTULO III	61
En lo próspero y en lo austero, en la salud y la adversidad...	61
Unidad doméstica y familia en la R-95	61
3.1 La Región 95, una pequeña historia	63
Escolaridad	67
3.3 De Marías y flores, Mujeres y unidad doméstica	82
CAPÍTULO IV	91
POR UNOS CUANTOS DOLARES MÁS	91
Mercado de trabajo en Cancún e inserción de los trabajadores mayas de la Región 95	91
4.1 Trabajando en la cuna de las serpientes: Los mayas y el mercado laboral de Cancún	92
4.2 "La patita de canasta y con rebozo... va al mercado... tempranito, para darle de comer a sus patitos..." Fuerza de trabajo femenino en Cancún	107
4.3 La rebanada del pastel. Inserción diferencial al Mercado de trabajo entre hombres y mujeres mayas de la R-95.	122
4.3.1 ¡Qué diferencia!	126
CAPÍTULO V	130
Reflexiones finales	130
BIBLIOGRAFÍA	139
ANEXOS	142

La historia del trabajo es la historia de los sufrimientos y triunfos de la humanidad [...] desde la obediencia del látigo, hasta el desarrollo de [...] la tecnología. Estos avances de la [...] ciencia, [...] y que están ocurriendo todavía, extienden el alcance de la mano, aumentan la potencia de los músculos, amplifican los sentidos y multiplican las capacidades de la mente. La historia del trabajo está aún desarrollándose, con grandes cambios que ocurren en todo el mundo, y de forma más acelerada [y desigual] que nunca..

*Enciclopedia Británica,
"Trabajo y empleo", 1994
[Palabras entre corchetes nuestras]*

Agradecimientos

Min intención original al efectuar la investigación de tesis era recolectar los datos, archivarlos y procesarlos para posteriormente, y de manera inmediata, empezar una especialidad y escribir los resultados de dicha investigación al realizar los estudios de posgrado, ampliando así mis herramientas de análisis para una mejor interpretación de la realidad observada. Sin embargo, ya han transcurrido veranos, meses y días, en los cuales, vez tras vez he pospuesto la terminación de aquel esfuerzo realizado en mi condición de estudiante. A través de aquellos días, debo confesar, me han quedado importantes dosis de reflexión, las cuales hoy me han dado la ocasión de llegar a la primera meta.

Aunque tardamente, hoy tienen en sus manos un texto escrito con voluntad y determinación, determinación que incluye la pasión prístina que todo recién egresado experimenta al realizar la prueba de fuego que le otorgará el laurel de la victoria, la obtención de su primer grado profesional. Este escrito es un intento de acercamiento a la realidad que viven las mujeres trabajadoras de raíces étnicas en un lugar turístico, *pero* sin la pretensión de descubrir el hilo negro de su historia. Agradezco, por lo tanto, a los académicos que demostraron paciencia y entusiasmo en la realización de este trabajo; estoy en deuda con ellos no sólo por la ayuda otorgada, la bibliografía prestada y los certeros comentarios a mi escrito, sino además, por la confianza y apoyo constante en momentos difíciles. Sus nombres están escritos al inicio de este libro. Un breve espacio también para coco y Alex (por su ayuda), a mis tíos de Cancún (por la bibliografía prestada) a mi hermana (por su apoyo incondicional) y a mi madre por la fe que siempre tuvo en mí.

Hay un nombre más, pero escrito en mi corazón... el ya sabe cuál es.

INTRODUCCIÓN

Diversión y excesos, sol y exótica vegetación, arena blanca y peces de colores en un cristalino mar azul, son los componentes de todo destino turístico de playa que comparte las aguas del Mar Caribe. Y el Caribe, como destino turístico, es hoy por hoy el mar de moda en el planeta.

En este marco geoeconómico el Caribe mexicano ocupa un lugar privilegiado. De las opciones turísticas del caribe mexicano sobresalen dos ciudades, no sólo por su dinamismo y belleza natural, sino por su riqueza antropológica de repoblamiento y fundación, Playa del Carmen y Cancún. Como bien sabemos, ninguna ciudad ha cambiado tan radicalmente la fisonomía del caribe en México y alterado profundamente las corrientes turísticas regionales como Cancún. No existe en nuestros días agenda turística en el mundo donde esta ciudad no haya sido contemplada, ni mexicano que no quiera visitarla.

La importancia de Cancún desde sus mismos inicios -ayer como proyecto turístico, hoy como destino consolidado- es y ha sido, entre otras cosas, su alta capacidad de atracción laboral.

Atracción que ha abarcado una amplia gama de empleos u oportunidades económicas, que alcanza prácticamente a cualquier individuo de nuestra sociedad actual.

Empezando con el trabajador no calificado: el paletero que pasa todas las mañanas, la mesera de la fondita de la esquina, el campesino convertido en peón albañil, la sexoservidora de *la Portillo*, el intendente de la plaza 2000, entre otros tipos de empleos.

Pasando por el medianamente capacitado: el chofer del turicum que va hasta la zona hotelera, la empleada de mostrador del *mix up*, la enfermera del SESA, el mesero de *Carlos and Charles*, la *secretaria* que trabaja en alguna oficina de gobierno... ¡hasta las líderes de colonias!, que han hecho todo un oficio de la práctica política. Todas estas personas deben de contar por lo menos con una educación formal intermedia y/o nociones del idioma inglés.

También están aquellos que han sabido hacer que la vida les trate mejor, entre ellos: los dueños del algún negocio en el centro de la ciudad y tal vez hasta en algún rincón de la zona hotelera, los contadores, los deportistas, los biólogo-

ecologistas, los reporteros, algunos egresados de la Universidad de Quintana Roo que imparten clases, trabajan en el sector público, o llevan asuntos jurídicos, contables, administrativos en despachos o bufetes que dan servicio tanto a clientes privados como del sector público... Y no podemos pasar por alto a los que gozan de cierto prestigio social, como son los políticos, los funcionarios de gobierno, los empresarios nacionales y trasnacionales, los altos ejecutivos, e inclusive académicos e investigadores de esta o aquella institución, porque la oferta educativa también se ha vuelto un negocio más del sitio turístico, hecho que se ve reflejado con la existencia de un considerable número de instituciones de educación superior.

Esta dinámica de la región norte del Estado de Quintana Roo ha sido objeto de análisis en numerosas ocasiones y bajo diferentes lentes. Este escrito no hará la excepción, sin embargo, querer abarcar lo antes mencionado sería ilusorio; no es la intención realizar semejante hazaña pero sí reflejar, con algunos cortes de carácter genérico y étnico, la situación socioeconómica de un sector de la población que arriba situamos en el primer y segundo corte educativo-laboral. En concreto hablaremos de las mujeres mayas que migran a la ciudad de Cancún que, en lo particular con diferentes historias pero en lo general por las mismas razones, se insertan al mercado laboral formando parte importante de la población económicamente activa de este polo turístico. Se quiso profundizar en el tema de las mujeres ya que ellas son pieza clave no sólo en la reproducción de la unidad doméstica sino también en el espacio de la producción.

La inquietud de estudiar esta problemática se debió principalmente a la constante migración, intermitente y definitiva, que realizan los habitantes de las diversas comunidades mayas de toda la península de Yucatán. Como sabemos el sistema económico capitalista orilla a los campesinos, entre otras cosas, a la modernización del agro (adquisición de nuevas tecnologías, abonos, insecticidas y métodos de cultivo, entre otros) para lograr enfrentar la crisis que desde siempre han sufrido al contacto con el mercado. Esto es difícil de lograr, su bajo poder adquisitivo les lleva a depender de diversos créditos, principalmente de instituciones bancarias y estatales, las cuales la mayoría de las veces traen en perjuicio al campo. Así las cosas se ven en la necesidad de vender su tierra y/o lo único que les resta, su fuerza de trabajo; sea para saldar deudas, sacar adelante

su familia, o seguir con la milpa. La opción más socorrida de estas comunidades es la migración, en especial a la costa oriente en donde buscan y encuentran oportunidades de empleo que les permitan continuar su vida. Este proceso migratorio no solo incluye al varón o al jefe de familia, muchas veces las mujeres también forman parte del fenómeno.

El turismo y la migración laboral han ido de la mano, principalmente porque el turismo es una de las más importantes fuentes generadoras de divisas a nivel nacional, en especial El Caribe, donde los principales atractivos son el medio ambiente de costa y la infraestructura de servicios. Actividad que ha traído grandes cambios en la estructura social y en la demografía de la costa oriente de la península: por un lado ha modificado la forma de vivir de las comunidades rurales y por otro ha enclavado en medio de la nada uno de los centros de más alto crecimiento urbano en el mundo; la ciudad de Cancún, la cual surgió en la década de los setentas y con una capacidad de oferta turística mínima, hasta convertirse en una de las ciudades de más alta dinámica demográfica.

Debido a la generación de empleos necesarios para satisfacer las expectativas del constante turismo internacional, la ciudad ha crecido año tras año tanto en infraestructura como en población, lo que ha implicado la migración constante de población de diversos orígenes étnicos. Entre los contingentes de trabajadores que llegan a Cancún el grupo étnico dominante es el maya, la mayoría de estos procedentes del Estado de Yucatán y del centro de Quintana Roo, y en menor medida del Estado de Campeche. Al llegar a la ciudad estos logran articularse a la economía local a través del turismo y de las ofertas de trabajo que directa o indirectamente genera este amplio sector de la ciudad. El crecimiento del grupo de trabajadores se debe a que están dispuestos a aventurarse en un sinnúmero de actividades retribuidas, formales o no, como alternativa para reproducir su unidad doméstica [UD] (Bueno: 1990)¹. Las limitaciones en este proceso reproductivo obligan a la UD a intentar alternativas distintas en la economía informal, siendo también importante y necesaria la articulación de las mujeres en diversas actividades económicamente retribuidas.

¹ Bueno, Carmen. "Una lectura antropológica sobre el Sector Informal" en Nueva antropología. Vol. XI. No. 37, México, 1990.

Este cambio provoca reordenamientos al interior de la UD: las mujeres también salen a trabajar y muchas veces se convierten en responsables de la manutención, porque trabajan para coadyuvar el ingreso que aporta el hombre a la casa. La responsabilidad de las mujeres no se restringe a la realización de las actividades destinadas al mantenimiento cotidiano del hogar sino que además abarca aquellas que generan ingresos monetarios. Así adopta diversos roles económicos en función de diferentes variables para unirse al género masculino en el mercado e incrementar los recursos necesarios para la UD. El trabajo de la mujer dentro de la UD es importante porque representa la creación de la única riqueza de la familia pobre; la fuerza de trabajo (Robertos, 1998)². La manera en que las mujeres de la Región 95 viven su vida cotidiana, organizan su trabajo y se insertan en el mercado laboral es el tema de este estudio. La Región 95 se toma como una mera muestra de los asentamientos populares de Cancún, cuya principal característica fue la apropiación de los lotes de esas colonias sin que la infraestructura urbana haya estado consolidada ni los predios oficialmente entregados; estas regiones van de la 15³ a la 516; cabe mencionar que los asentamientos llamados Regiones no tienen números continuos, es por eso que en la ciudad suman un total de 38⁴, según los datos de Infovir.

Nuestro objetivo, por un lado, es aproximarnos a los procesos que marcan la orientación de los mercados de trabajo femeninos en Cancún y en específico al segmento que incluye a las mujeres mayas, así como la caracterización, en función de patrones, del proceso de articulación de las migrantes al mercado y a los sectores económicos en que éste se divide. Pretendemos conocer la participación femenina maya en el mercado de trabajo turístico de la ciudad y los tipos específicos de actividades en que estas mujeres se emplean y además clasificarlos en sectores del mercado en función de su lógica de operación. Por el otro, proyectar la dinámica de vida de estas mujeres y cómo ello influye en las

² Robertos Jiménez, julio César. "Empleo y unidad doméstica en la frontera México Belice" en Revista mexicana del Caribe, 5, Chetumal, Quintana Roo, 1998.

³ Ésta Región en Puerto Morelos. Información obtenida por Cortesía del Instituto de Vivienda del Estado de Quintana Roo, en la Dirección de Operación, del "Inventario de lotes y lotes disponibles". Delegación Benito Juárez. Reporte anual de adjudicación de lotes, 1999.

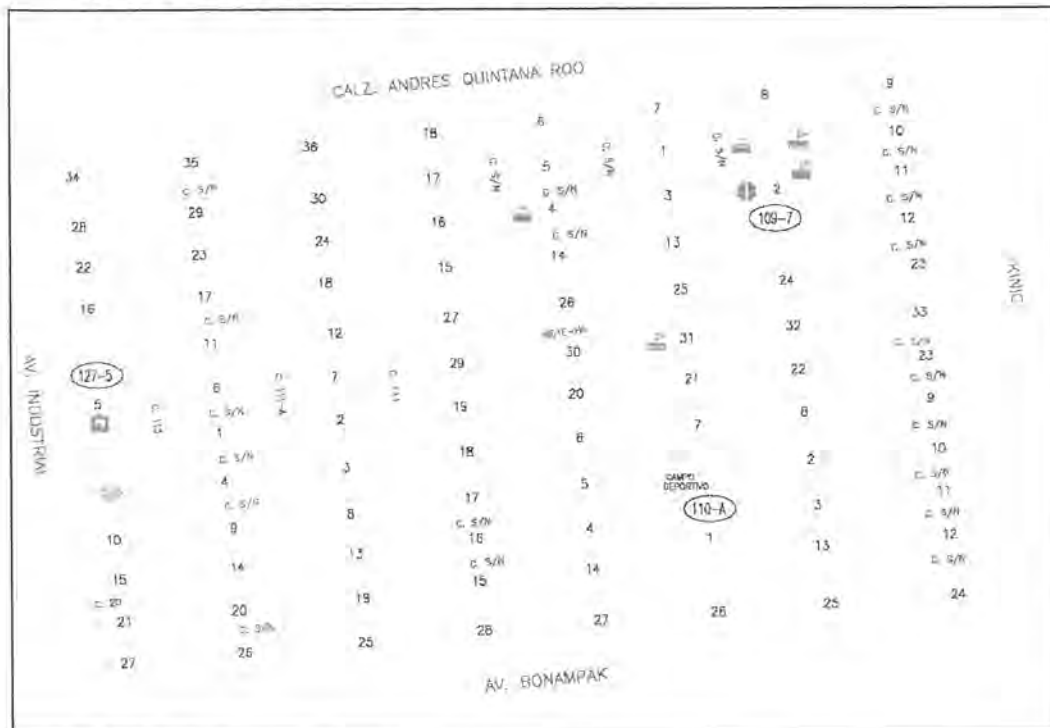
⁴ Es por eso que podemos encontrar, por ejemplo, de la R-219 a la 221. de ahí encontramos de la R-227- 240; otros ejemplos serían la R-501, la R-510, la 516, etc.

unidades domésticas indígenas. Analizamos la naturaleza propia de la participación femenina en las economías domésticas, las condiciones socioeconómicas de las mismas poniendo énfasis en la magnitud de los recursos monetarios que aportan al presupuesto doméstico, así como la proporción tiempo del trabajo femenino en relación con el trabajo de los miembros masculinos del hogar y sus posibles consecuencias en la organización de las actividades al interior del mismo.

Para ello se realizó en Chetumal una visita al Inviqroo⁵, hoy Infovivir, y se investigó cuáles eran las colonias de Cancún con considerable presencia maya, no sólo las antiguas sino las de reciente creación, cuántos habitantes, lotes baldíos y comerciales existían en ellas. Se obtuvieron las relaciones de los nombres de los propietarios de los lotes, el reporte anual de adjudicación de lotes y los croquis de las colonias. En función de esto se planteó realizar la investigación en una de las Regiones de la ciudad, donde según los datos proporcionados por dicha institución, contaba con una considerable presencia maya (por el rastreo de los apellidos), un buen número de habitantes y con algunos años de haberse formado. Procedimos a hacer el diseño de la muestra para nuestra investigación y con croquis en mano dimos inicio al trabajo de campo. Con todo, desde el mismo inicio de la práctica de campo, la cual nos acerca el objeto de estudio y su área al diseño del proyecto, se tuvo el primer cambio. Dicha región contaba con menos habitantes de los esperados; ello se debió a que los datos dispuestos en Chetumal no contemplaban los lotes que no habían sido entregados por el gobierno a sus dueños, bajo la política de evitar el uso de espacios con nulos o pocos servicios urbanos: luz, agua y recoja de basura, principalmente, por lo tanto sólo estaban las personas que propiciaron la regulación oficial de esta colonia, quienes al no tener donde llegar se dieron a la tarea de generarse su propio espacio. Por ello se optó por otra Región de Cancún donde esto no sucediera se prefirió la R-95.

⁵ Instituto de Vivienda de Quintana Roo. institución que en el año 2002 deja de llamarse así y recibe el nombre de Instituto de Fomento a la Vivienda.

Figura # 1 CROQUIS DE LA REGION 95



Fuente: CAPA

Procedimos a rehacer el diseño de la muestra⁶ y adaptar el modelo estadístico para buscar el nuevo tamaño mínimo (número de encuestas) con los cuales se obtendrían los datos cuantitativos generales. La muestra quedó de un total de 140 familias de la Región 95 de Cancún. Esta colonia se caracteriza por ser una de las más antiguas y de gran dinamismo, además de contar con todos los servicios urbanos, una población heterogénea y de notable presencia maya. Cabe mencionar que tenía el antecedente de dos personas de la clase trabajadora de origen maya, que viven en esta colonia y que a través de ellos corroboré de manera preliminar, para evitar mas percances de este tipo, la información obtenida en Inviqroo.

Otro contratiempo en el proceso de investigación fue lo relacionado con los croquis proporcionados en las oficinas de Cancún (Inviqroo). Los croquis con los que se ordenó el procedimiento operativo de selección de UD estaban incorrectos,

⁶ Para conocer el diseño de la muestra poblacional utilizamos una fórmula estadística que permita realizar muestreos cuando se conoce el universo de estudio.

tenían lotes como habitados que no lo estaban y otros en construcción que estaban baldíos, dos o tres lotes en una misma unidad habitacional, etcétera; al parecer, sucesivas oleadas de invasiones habían modificado de raíz el uso del suelo en el asentamiento, por ello se tuvo que iniciar con poner al día dicha información para proceder al levantamiento de las encuestas. Una vez hechas las encuestas, se procedió a seleccionar los estudios de caso, fue aquí donde se dio otro cambio en la metodología, en específico en la manera de seleccionar los estudios de caso. Se propuso originalmente estudiar tres UD en diferentes etapas del ciclo doméstico pero una de las familias, ubicadas a través de la encuesta, que cumplía con los requisitos mínimos para su clasificación en alguna etapa del ciclo, NO quiso participar en esta segunda etapa de la investigación, aún cuando la esposa ya había dado su aprobación: después del primer acercamiento se presentó el jefe de familia (que laboraba en Tulum) y se opuso a continuar el trabajo, a pesar de que la señora tenía deseos de continuar cooperando. Se notó el inicio de un conflicto con el jefe y entonces opté por hablar con mi informante para disuadirla y evitar recrudecer un problema doméstico.

Esto pasó cuando en realidad la calendarización requería estar terminando con el tercer estudio de caso para dar por terminado el trabajo de campo y regresar a la universidad. Ante esto se prefirió replantear la importancia del tercer estudio de caso y su naturaleza; se optó por hacerlo con otra familia aunque no cumplía en firme con los criterios iniciales dado que sus miembros más importantes no estaban en el sector formal de la economía, sino que tenía mezclado actividades formales con informales. Así que en lugar de separar sectores (formal, informal e independiente) para su análisis por UD, se prefirió juntarlos como *ejemplo de familias con alta diversidad de tipos de empleo* como estrategia de supervivencia. Para la parte del análisis del sector formal se utilizó el caso de los individuos de la misma familia, con la cual se había analizado el sector independiente. Esto trajo la ventaja de permitirme ser más consciente de la movilidad femenina y masculina en los diferentes sectores del mercado al interior de la misma UD.

Algo más que se tuvo que anexar a la metodología fue el uso de informantes clave sin que estos pertenecieran a ninguna de las familias analizadas, esto se hizo bajo el estudio de caso con trayectorias laborales de

repobladores que habitaban el asentamiento desde sus inicios, cosa que no se había considerado en el proyecto y que luego se cayó en la cuenta que serviría para ver como ha habido un patrón en el empleo de los habitantes de la colonia dentro del mercado local. De las encuestas se puede decir que ninguna fue rechazada pero fue necesario incluir otras variables para poder asirlas en la realidad; anexé factores como estado civil, la relación mujer trabajo, tiempo libre y otros factores sociodemográficos.

La hipótesis que guió nuestro análisis en la participación de las mujeres en actividades económicas remuneradas, nos permitió ver de qué manera la reducción de su tiempo libre propicia cambios en la composición y estructura doméstica a partir de los ajustes de tiempo realizados para satisfacer las jornadas laborales del mercado. Nuestra experiencia en campo con relación a nuestra primera hipótesis queda plasmada en la elaboración de los resultados de nuestros estudios de caso realizados con dos familias migrantes de origen maya, que llegaron a la ciudad al inicio de la década de los ochenta. Estas historias nos permiten comprobar a su vez que la participación económica de las mujeres del grupo maya en los distintos sectores del mercado está definida en función de la edad, la experiencia, estado civil y el grado de escolaridad, resultados claramente observados además, bajo el análisis de las encuestas aplicadas a 140 familias de la Región 95, en donde se comprobó también nuestra última hipótesis; la mano de obra femenina joven en las unidades domésticas mayas es preferentemente trasladada al sistema de producción formal-informal y así percibe un salario que puede ser utilizado como complemento en la adquisición de bienes y/o servicios para la misma unidad.

La información obtenida que permitió la comprobación de dichas hipótesis fue recabada en dos periodos de trabajo de campo. El primero realizado de febrero a mayo de 2000, donde se aplicaron las encuestas y de estas se seleccionaron los estudios de caso, con sus respectivas trayectorias laborales e historias de vida⁷. El segundo periodo obedece a dos circunstancias muy particulares: a) la firme convicción de la necesidad de actualizar los datos de nuestras informantes claves dada la naturaleza de nuestra investigación y, b) a las

⁷ Ver en la sección de anexos muestras de cada una de las herramientas de investigación.

facilidades económicas recibidas por la Universidad de Quintana Roo bajo el Programa de Apoyo a la Titulación por Investigación⁸; esta segunda etapa requirió un tiempo breve en el mes de octubre de 2004, dado el trabajo realizado en la primera etapa de la investigación, y por otro lado al calendario de dicho programa universitario.

En la exposición de los resultados empezamos por hablar de la ciudad donde se desarrolló nuestro estudio, la ciudad de Cancún. Con el objetivo de entender las motivaciones que dieron pie a la creación nacional de un destino turístico sin precedente y de alta competitividad a nivel internacional que a su vez sirviera de reactor económico de una región del país por mucho tiempo olvidada y despoblada, por ello dedicamos el primer capítulo a la cuestión histórica. Tratamos de unir las piezas sociales, políticas y económicas que embonaron casi de manera exitosa en esta ciudad surgida del pantano y la arena, de la selva y el mar.

En el capítulo dos analizamos de manera teórica la realidad estudiada en la R-95 de Cancún. No pretendemos realizar un recuento detallado sobre el fenómeno a estudiar, más bien tomamos las explicaciones elementales y los conocimientos básicos necesarios para un mejor acercamiento a nuestro objeto de estudio. Revisamos conceptos tales como unidad doméstica (sus diferentes etapas), turismo (sus clasificaciones), economía (y sus diferentes categorías), etc.

En el tercer capítulo damos un acercamiento a la dinámica de vida en la Región 95. En una primer apartado hacemos una breve incursión en las memorias de los primeros habitantes de esta colonia, hablaremos de su crecimiento y consolidación, nos apoyamos de la información obtenida a través de diversas entrevistas informales y con la recabada en los estudios de casos, así como de los datos proporcionados por el Infovir; en el segundo apartado hacemos un análisis estadístico con base en las encuestas aplicadas a las familias de esta colonia, poniendo especial atención en las características sociales, económicas, migratorias, educativas y étnicas de los miembros de las unidades domésticas, es decir, una fotografía antropológica de este asentamiento popular.

En el capítulo cuarto, abordamos las condiciones de las mujeres y mostramos sus características sociales, laborales y domésticas. Por un lado nos

⁸ PROAPTIIN. Dicho programa otorgó 40 becas a investigaciones de tesis o monografías, en el periodo otoño - invierno de 2004.

acercamos a los espacios laborales a los que tienen acceso y a las características de su relación con el mercado laboral, osea, al exterior de su unidad doméstica. Por otro lado, analizamos la relación de ellas al interior de las unidades domésticas; evaluamos cuáles son los cambios, problemas, oportunidades y apremios de las mujeres trabajadoras; nos enfocamos en las mujeres mayas y hacemos un comparativo de éstas con las demás mujeres con las cuales compiten en el mercado.

Cerramos con una breve exposición de nuestros comentarios y consideraciones finales relativas a los procesos actuales que ocurren en las colonias populares, donde gran parte de sus habitantes fueron campesinos de origen maya que, rompiendo con sus tradiciones rurales agrícolas por cientos de generaciones, decidieron migrar y vincularse a una economía urbana turística.

CAPÍTULO I CANCÚN, UN POCO DE HISTORIA

2.1 De los antiguos

Nuestra investigación se realizó en la costa oriente de la Península de Yucatán; los mayas son los habitantes de esta costa. Desde la época misma de la colonia esta región se ha caracterizado por lo indoblegable de sus pobladores, lo indomable de su territorio y lo rico de su entorno, en especial la parte centro de la línea de costa. La guerra de Castas despobló la zona en el siglo XIX. A partir de ese entonces y hasta hace algunas décadas esta zona tenía muy pocos asentamientos humanos. Al referirnos a la región oriente de la península hablamos de una costa que comprende aproximadamente 150 Km. de playa: desde Punta Sam hasta Tulum, desde el norte hasta el centro de Quintana Roo. Ver mapa en la siguiente página (figura #1)

Como bien sabemos, a la llegada de los españoles los indios mayas estaban organizados en cacicazgos, tras varios intentos de conquista y con la rendición-vasallaje de algunos cacicazgos del norte y centro se logró fundar la ciudad de Mérida en enero de 1542, esto motivó a los europeos a conquistar el sur y este de la península. Al avance de las tropas españolas las poblaciones conquistadas se daban en encomiendas, sin embargo la mayoría de los indígenas morían, otros preferían huir a vivir esa nueva situación de opresión. Se dice que para el año 1549 los mayas encomendados no llegaban a 100 en las grandes plazas. Por mencionar algunas: Ecab, Cuzamil, Polé, Zama, etc. Tal fue el grado de opresión española, que al cierre del siglo XVII los mayas ya no podían cumplir sus obligaciones con la Hacienda Real. Por disposición oficial a inicios de 1700 los pocos indígenas sobrevivientes son cambiados de zona so pretexto de evitar el raptó de los mismos por piratas caribeños. Los de la costa son trasladados a Chemax y los isleños a Xcan-Boloná. Varios historiadores concuerdan que esta decisión española se efectuó por temor a que los mayas se unieran o ayudaran a sus enemigos. Con este tipo de medidas a fines del siglo XVII la costa oriente peninsular aparece bajo el membrete de "despoblado" en los planos oficiales. Esta zona en realidad servía como refugio a quien tuviera necesidad de pasar desapercibido, sean mayas o piratas europeos (Gamboa, 2002:s/ núm. de pág.)

FIGURA # 1 MAPA DE QUINTANA ROO



Al pasar de los años la costa oriental se convirtió en hogar de mayas prófugos. El detonante de las diferentes rebeliones indígenas fue la explotación sin límites de los españoles y posteriormente los abusos cometidos por el nuevo gobierno nacional independiente. Así, teniendo como fondo la constante presión sobre tierra

-por el cultivo de caña, henequén, milpas mayas- y la prohibición del uso de las antiguas tierras comunales, el 30 de julio de 1847 se levantan en armas los indios mayas, hecho que dio origen a la más famosa y prolongada rebelión indígena en la historia de la región. La Guerra de Castas.

Esta guerra inició en los límites peninsulares de control nacional, esto es, entre el "despoblado" y los pueblos de Tepic, Tihosuco, Sabán, Sacalaca, y Chunhuhub. Estos indios no pelearon solos, se les unieron los mayas libres de la costa- o cimarrones-. Torres Maldonado (2002) afirma que alrededor de 80 mil indígenas se unieron para expulsar a los invasores, se estima que durante los años de guerra los rebeldes llegaron a ocupar tres cuartas partes de la península de Yucatán. Estos mayas se extendieron por el sur, Bacalar, a lo largo de la costa oriental de Yucatán, y por el centro-norte, Chan Santa Cruz y Tulum -las cuales llegaron a ser las villas más importantes. Ramos por su parte nos dice que durante el periodo de guerra, que duró más de medio siglo, se dio una importante corriente migratoria de tierras continentales a las islas, en especial de la parte oriente de la península, no sólo de los invasores, sino de los mayas pacíficos, jornaleros de fincas azucareras incendiadas, labradores en busca de mejores tierras y maestros de escuela (Ramos, 1996:150).

Fue inevitable el retiro obligado de los rebeldes, principalmente por el ciclo de la milpa indígena, y también por la ejecución de varios de los líderes de guerra, a marchas forzadas se logró someter a los indios al finalizar el año de 1848.

No obstante muchos se dieron a la fuga exiliándose en la zona selvática de la costa oriente. Ahí sobrevivió la organización teocrático militar de los cruzo'ob. Se organizaron en pueblos independientes y defendieron su territorio con el uso de las armas que obtenían a través de Belice. Macías señala que la feroz resistencia de los mayas se da por concluida en 1901 cuando el general Ignacio Bravo toma el principal centro maya denominado Noh Ca Chan Santa Cruz Balam Na y el que él nombra Santa Cruz de Bravo. Tal hazaña anima al gobierno federal a convertir el área en una entidad federativa autónoma. Para 1905 en esta zona había aproximadamente 6 mil colonos, mientras que indios sólo quedaba un número reducido. Se calcula que no pasaban de 2 mil. Sin embargo esto no impidió que se dieran más revueltas indígenas. Se sabe que hasta el año de 1937 con la evacuación de Chan Santa Cruz, llevada a cabo por el general Alvarado,

termina esta historia de alzamientos mayas peninsulares (Macías, 1999:6)

2.2 Del Territorio

Quintana Roo fue creado como Territorio Federal un 24 de noviembre del año 1902 por el entonces Presidente de la República Porfirio Díaz. Esta decisión para muchos historiadores, tuvo sus raíces históricas en la Guerra de Castas, Macías nos dice que en esencia el interés de derrotar y reducir de manera definitiva a los rebeldes mayas implicaba ineludiblemente el nacimiento de un nuevo territorio nacional, en especial si recordamos que sólo después de casi 60 años de lucha fue tomado el último bastión rebelde, centro de poder militar Noh Ca Chan Santa Cruz, hoy Felipe Carrillo Puerto (Macías, 1999:5)

Como sabemos la clave del éxito maya en esta larga guerra fue la conexión que tenían los indios rebeldes con algunos comerciantes de Honduras Británicas (o Belice) quienes les suministraban de pertrechos y armamentos de guerra a cambio de favores en la extracción forestal.

Esta guerra es importante en la historia de la región porque permite el surgimiento de una sólida organización entre los mayas: El culto a la cruz parlante, de ahí el nombre cruzo'ob. En el símbolo de la cruz parlante radicó la larga resistencia indígena; era ella quien les hablaba y les daba indicaciones -escritas y orales- de guerra. El culto a la cruz parlante fue lo que le dio fuerza a la organización teocrática-militar campesina, que con algunas variantes se mantiene hasta hoy. Esta guerra abarca largos periodos de la historia de nuestro país por desarrollarse desde la segunda mitad de 1800 hasta los primeros años de 1900. Careaga afirma que fue escenario de relevantes hechos históricos ya que inicia paralelamente a la guerra con EU, se extiende hasta el Segundo Imperio, y finaliza en los últimos años del Porfiriato (Careaga, 1984: tomo IV) Macías nos dice que estos acontecimientos nos dejan ver que los mayas permanecieron sustraídos a la influencia del gobierno estatal y federal gracias a la ausencia de regulaciones con Honduras Británica o Belice, por lo que los mayas llegaron a beneficiarse y sobrevivir como rebeldes en la difusa frontera del sur (Macías, 1999:6)

Así se puede explicar porque durante el desarrollo de este conflicto, se delimita el territorio nacional y el de Belice (1893) y en 1902 se crea la última

entidad federativa, el Territorio de Quintana Roo. Cabe mencionar que por lo hostil, salvaje, insalubre, rural y atrasado de la zona fue usada, durante los últimos años del porfiriato, como penal para confinar a los enemigos políticos del régimen, o como oficina no grata a los militares incómodos para el sistema.

Una vez terminada esta guerra en los albores del siglo XX, el gobierno federal echó mano de la gran riqueza natural de la región. Se dice que la explotación del chicle o chicozapote (*Manilkara zapota* o *Achras zapota*) el cedro (*Cedrela* sp) y la caoba (*Swietenia macrophylla*)⁹ fue lo que permitió el primer desarrollo social y económico de esta zona, caracterizada durante muchos años como incivilizada y agreste, y dando pie a la migración de muchos chicleros originarios de Yucatán, Campeche y en menor grado de Tabasco y Veracruz (Dachary, 1998:299-311)

Ante la cercanía con Honduras Británicas Quintana Roo se caracterizó por la constante importación de productos básicos, así como la inmigración que incrementó nuestra población local. Además ante la puerta abierta a la explotación forestal el desplazamiento de mexicanos del centro y norte del país también formó parte de las corrientes migratorias. Se trató de fomentar la convivencia pacífica entre los distintos grupos humanos que coincidieron en esta zona de frontera. En los hatos chicleros convivían tanto mayas como mexicanos, beliceños, guatemaltecos, entre otros.

No obstante, dado los acontecimientos revolucionarios en el centro y norte del país, Venustiano Carranza en 1913 anexó el territorio a Yucatán. En 1915 se reintegró nuevamente el Territorio con un cierto avance económico social al interior del mismo. Para 1931 nuevamente se desintegró esta entidad pero ahora repartida entre Campeche y Yucatán, sur y norte respectivamente. Como es de suponer, la elite local movió cielo, tierra y mar para deshacer dicho decreto. Pasaron alrededor de 4 años hasta que en el inicio del periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, esto se volvió una realidad. En 1935 Cárdenas le da a Quintana Roo el carácter de entidad federativa autónoma.

⁹Información tomada de Pennington, T. y J. Sarukhán, de la descripción que hacen de los principales árboles tropicales de México.

Atenas
Migración

2.3 Del reparto del Territorio, Cárdenas

Dachary considera que el costo de no darle más poder a la independista Yucatán fue la pérdida de control del país sobre esta zona por más de medio siglo, que en función de su dinámica henequenera tenía fuertes lazos financieros, tecnológicos y de mercado con EE UU; con todo, la dinámica que se dio en esta región no se alteró: la explotación conjunta de las selvas de Quintana Roo y Belice -modelo diseñado por los ingleses- fue subsumido por el macromodelo de economías de plantación que los estadounidenses generaron en la región del caribe continental e insular y, dada sus dimensiones, constituía un riesgo latente para el gobierno federal por eso cuando surge el nacionalismo de Cárdenas el sur sufre dramáticos cambios (Dachary, 1998:95-100)

Así el cardenismo es reverenciado por algunos como el parteaguas del Estado moderno, aunque también es criticado por otros. Lo que es innegable, dice Marti (1991), es su papel protagónico en los grandes cambios que el país sufrió y de los cuales la frontera sur no estuvo exenta.

Es por ello que considero necesario delinear lo que significó el periodo cardenista y el reparto agrario en nuestra zona, ya que a su vez nos permitirá comprender el panorama que pretendo mostrar al cerrar la década de los sesenta, que es cuando surge como idea, Cancún.

Cárdenas como militar nacionalista y máximo representante de una política nacional agrarista, ubicó en su justa dimensión los problemas de una zona de frontera que, para variar, estaba completamente dominada por el capital extranjero -Inglaterra y Estados Unidos- vía Honduras británicas. El comprendió el riesgo que esto significaba y actuó.

El presidente al restituir el Territorio, el 14 de enero de 1935, nombró gobernador del mismo al General Rafael E. Melgar, personaje a través del cual se materializó la Reforma Agraria en Quintana Roo y que según Dachary fue la etapa más importante hasta la década de los sesenta, ya que en dicho periodo se dieron la mayoría de las dotaciones, a consecuencia del movimiento migratorio de los llamados colonos. El reparto agrario cardenista y la formación de las cooperativas chicleras logró estabilizar por un largo tiempo la población fronteriza, además fue

un incentivo para el éxodo de beliceños hacia el lado mexicano. Hay que recalcar que con la migración se dio el reordenamiento geográfico de los habitantes en función de sus actividades, consolidándose zonas dominantes y de especialización espacial que eran necesarias para encarar el auge del enclave forestal. Lo primero que se hizo fue distribuir a la población en delegaciones. Por cierto que fue en 1936 cuando a Payo Obispo se le dio el nombre de Chetumal, y se consolidó como la capital del Territorio, contando en el aquél entonces con casi el 50% de los habitantes del mismo (Dachary, 1998:228-232)

Así, con el reparto agrario (no sólo a colonos sino también a nativos mayas), con la creación y regulación de cooperativas chicleras y de explotación de caoba, se logró en Quintana Roo la meta del capitalismo trazada por el gobierno de Cárdenas.

Aunque el cooperativismo no pudo consolidarse en las explotaciones forestales, hay que darle al cardenismo el crédito de ser el primero en generar una política coherente con la explotación forestal, y no sólo eso sino también la creación de un departamento nacional para controlar dicha actividad. De acuerdo a la política de Cárdenas se reemplazaron las antiguas concesiones, se expropiaron los latifundios y se logró controlar todo el Territorio -primordialmente el centro- ocupándose en forma definitiva las costas con el nacimiento de la industria coprera (Dachary, 1998: 226-232 y 237-241)

La reforma agraria tuvo por objetivo general reivindicar a los grupos étnicos (en la península los mayas) y en el sureste en particular, frenar el afán extranjero de ocupar las selvas. Paralelamente la acción agrarista tuvo que ver con la dotación de tierras en zona de costa y se puede dividir en dos formas¹⁰. La que fue otorgada a la zona maya y la dedicada a las propiedades privadas costeras, principalmente de blancos y mestizos. A la iniciativa privada le quedaron las áreas (costas) que siempre controló y que no sabía cómo explotar. Poco a poco la actividad coprera toma impulso y fue complementada con el contrabando. Así entonces se combinó el cultivo del coco con servicios (comercio) en un solo esquema, muy característico de los comerciantes-armadores, quienes andando el

¹⁰ Hay una tercera forma de tenencia. Los arrendamientos de predios agrícolas. Básicamente eran parcelas de 200 ha como máximo y de ubicación costera para uso coprero (Dachary, 1998: capítulo VIII)

tiempo, llegaron a ser los terratenientes (Ibid)

Las primeras dotaciones estuvieron influenciadas por la reforma agraria del presidente Cárdenas, no así las segundas pues con los presidentes Miguel Alemán y Ruiz Cortines se frenó el régimen agrarista. Cabe mencionar que ante estas últimas acciones agrarias hubo un proceso de privatización vinculada al modelo de contrarrevolución desarrollada por el alemanismo: algunos de estos terratenientes tuvieron menos hectáreas de selva pero con una consoladora región de costa, la que al paso de una década sería la zona más preciada del territorio (Dachary, 1998:237-241)

2.4 De los años 40 a los años 50

Al final del periodo cardenista –inicio de los 40- el Territorio de Quintana Roo contaba con tres delegaciones; la zona sur ya se había consolidado y era parte importante por la gran cantidad de poblaciones establecidas a lo largo de la ribera del Río Hondo las cuales explotaban el chicle y maderas preciosas, otro tanto había sucedido en la costa con el florecimiento de los ranchos copreros, aunado a esto Chetumal era la sede del poder político donde se desarrollaron servicios y actividades del sector terciario, además contaba con la mayor cantidad de servidores públicos en todo el territorio.

No obstante la concentración poblacional de esta zona, no significó un mayor grado de desarrollo económico respecto a la zona norte. Cozumel cabecera de ésta, era la población que contaba, por ser isla, con el único puerto de ultramar que a la par le daba la supremacía en la actividad comercial-armadora, la cual estaba monopolizada por unas cuantas familias isleñas. Esto no quiere decir que demográficamente el norte estuviese creciendo. Gamboa afirma que para la década de los 40 en la costa oriente los asentamientos humanos estaban distribuidos así: en categoría de pueblo Playa del Carmen con 89 habitantes (48 hombres y 41 mujeres); la congregación Boca Paila con 32 individuos; Tulum en calidad de rancho con 13 habitantes (de 204 en 1920); otros dos ranchos; dos rancherías, 1 estación chiclera, TanKah; y un faro, Punta Allen. Haciendo un total de 212 personas en las costas del norte del Territorio (Gamboa,2002: s/num. de pág.)

En cuanto a la zona maya, la parte central del territorio, también había tenido un crecimiento por las inmigraciones de yucatecos y chinos. Sin embargo se dio una conformación de poblados pequeños y dispersos por el carácter itinerante de las milpas; así, la región central Chan Santa Cruz se consolida como zona agro-silvícola y con un desarrollo mínimo de otras actividades, debido a su agricultura de subsistencia.

Es en los cuarenta cuando Rafael E. Melgar dejó el poder en manos de otro general, Gabriel Guevara, nacido en el Estado de Guerrero. Quien a la usanza de los dirigentes de partidos políticos antagónicos de hoy, puso al descubierto los malos manejos de la administración anterior. Este general tenía una política contraria a la de su antecesor cardenista de ideales nacionalistas. De su gobierno, Dachary y Arnaíz nos dicen que fue un periodo transitorio entre en el cardenismo y los nuevos tiempos políticos, el cual da un giro de 360 grados hacia la derecha - con Ávila Camacho y Miguel Alemán- ya que el aspecto social y económico fue de naturaleza contraria al promovido por Cárdenas (Dachary, 1998, 283-287)

En la primera parte de la década de los cuarenta, después del gobierno de Guevara, inició el más controvertido periodo gubernamental en el Territorio: el señorío del jalisciense Margarito Ramírez. El auge y la caída de Ramírez (1944-1958) suceden en diferentes tiempos políticos. Dachary y Arnaíz dicen que su salida del Territorio es considerada, además de un éxito de la naciente clase política del sur, un cambio necesario en la recién adoptada estrategia de desarrollo nacional, que benefició al norte con su modelo alternativo; teniendo ésta el privilegio de ser llamada la cuna del turismo caribeño, esto es, Cozumel (Dachary, 1985:5)

La relación que dicho mandatario tuvo con la isla de Cozumel fue más de carácter económico que político. Y del sur supo entender sus carencias y ambiciones de autogobierno. Su mejor acierto lo constituye la creación de MIQROO (Maderas Industrializadas de Quintana Roo), que aunque a destiempo, pretendió industrializar la riqueza de esta región (Dachary, 1998: 376-380 y 389-390)

En pocas palabras se puede decir que su gobierno fue premonitorio de los nuevos cambios que vendrían en las siguientes décadas y acorde a las necesidades territoriales. Con él, medio siglo de aislamiento queda atrás ante la terminación de

la precaria ruta Chetumal- Escárcega, y a la vez la de Valladolid-Puerto Juárez, la que como más adelante veremos, significó abrirle la puerta al inesperado cambio económico de la parte norte de nuestro Estado. Para Dachary, al finalizar 14 años de gobierno, sus resultados pueden verse como los más equilibrados: al sur lo acerca con el centro del país y al norte le regala la oportunidad de ser la nueva cara del Caribe Mexicano (Dachary, 1998:311-315)

Pues bien, con la distribución de la propiedad privada podemos entender el proceso de acumulación tardía que genera el turismo y que se vuelve piedra angular en la consolidación de los grupos económicos y políticos dominantes en el Territorio.

Los terrenos nacionales y la propiedad precaria causan baja del padrón agrario, sea por abandono, por no tener actividad rentable o porque siempre estuvieron vacíos. Y los que no, se constituyen parte de la nueva base territorial agraria-privada del Territorio (Dachary, 1998:228-232)

Aunque en la década de los sesenta (donde se da la segunda más importante dotación agraria) los terrenos nacionales -arrendados o en propiedad precaria- fueron para beneficio de los ejidos, ya la propiedad privada contaba con las tierras más valiosas (la zona norte) del Territorio. Así, en el censo de 1960 se reflejan los cambios en la tenencia de la tierra territorial al aparecer sus tres modalidades: la propiedad privada, la ejidal y la nacional, con un perfil étnicamente diferenciado y productivamente espaciado¹¹.

La expansión agrícola tuvo su etapa primaria de producción con el auge chiclero y después la producción agropecuaria, ambas en la década de los 40 y 50. En este período de tiempo se consolidó el chicle en el mercado internacional, de manera especial durante la Segunda Guerra Mundial, y por consiguiente en la región se dio el período más alto de la explotación chiclera, en donde los concesionarios chicleros de origen extranjero tuvieron el control de la producción, no así en la siguiente década cuando decae la producción y el control pasa a las locales cooperativas chicleras.

¹¹ Para ahondar más sobre esto consultar el capítulo llamado La transición, del libro *El caribe mexicano: una frontera olvidada*, de César Dachary, en especial los apartados que describen el proceso de dotación de tierras en las diferentes etapas de la reforma agraria al interior del estado.

La crisis de la producción chiclera tuvo entre sus principales causas la producción de goma sintética en las compañías de Estados Unidos, la cual llegó a desplazar la producción nacional de chicle natural; otra fue la sequía de finales de los cincuentas que ocasionó grandes pérdidas y el endeudamiento a los concesionarios lo cual afectó la siguiente temporada.

Por si eso fuera poco a mediados de década, en 1955, la naturaleza se suma a la mala racha de la población quintanarroense. Lizárraga Zozaya nos cuenta cómo los ciclones tuvieron ese año un papel protagónico en la historia de Quintana Roo (Careaga, 1984: tomo VI, texto XIII) La histórica llegada de Janet al sur del Territorio complicó más la situación al derribar centenares de árboles productivos y dificultar la entrada a la selva Sin embargo, en septiembre del mismo año Hilda se ocupó de la costa oriente, con su regia llegada agrandó los daños a la población y a su economía, esto es la copra, el chicle y maderas preciosas. En este punto Dachary nos dice que otro factor determinante en la caída de la economía, y en especial del auge chiclero, fue la disputa entre las dos formas de explotar el bosque: empresarios y cooperativas lograron con su enfrentamiento cambios negativos en la actividad media chiclera, en la reducción de los beneficios y la sobreexplotación de la selva (Dachary, 1992:67 y 1998:305-311)

Así al terminar la etapa de los años 50 las grandes compañías presionaron para la baja de precios, aún así la producción se volvió difícil de vender. Dachary afirma que en este lapso sólo hubo dos recuperaciones, las cuales desafortunadamente significaron un 200% menos que en la época de la Segunda Guerra Mundial (Dachary, 1998:380-381)

Lo afortunado fue que antes de la caída del enclave forestal ya una considerable parte del sector primario tenía una diversificación en la producción; lo que sirvió como plataforma para los nuevos programas de expansión agropecuaria del Territorio, además que atenuó el tremendo golpe que significó para la economía regional y nacional la caída de la producción chiclera a fines de los cincuenta. Así, al cierre de este último ciclo chiclero, en la década de los sesenta México pierde uno de sus más lucrativos negocios, la explotación del Chicozapote (Dachary, 1998:311-318)

A nivel local la situación se tornó delicada ante la falta de expectativas a un sector de población por muchas décadas habituado a tales actividades; ya que por

otro lado la segunda producción importante en esta región de selva-costa también corrió con la misma suerte. La copra, ante la estabilidad de la tenencia de la tierra, las modificaciones, los ajustes agrarios y la engañosa seguridad de las zonas de playa, se consolida y logra tener auge. Esta actividad es un factor importante en el proceso de ocupación y ordenación territorial. Para nuestro estudio esta producción es doblemente importante porque termina cediendo su espacio a la industria del turismo y porque la mano de obra que utilizó en su periodo álgido dio paso al repoblamiento costero que custodiaría la frontera marítima de México y que al final de cuentas constituía uno de los objetivos del gobierno federal en esta zona de frontera. Pero aunque la copra hizo posible la proeza de poblar esta zona costera desde los años 30, los ciclones Janet y Hilda de los años 50, fueron los encargados, además de las plagas y sequías, de devastar las plantaciones de coco y doblar la entereza de sus habitantes. Muchos de ellos decidieron migrar hacia otras partes de la geografía nacional (Dachary, 1998:305-311)

Ante esta situación ocurrida en la segunda mitad de la década de los 50, el Territorio se fractura de tal manera que la suerte queda echada y, debido al éxodo de la población costera ya no fue posible alcanzar su ritmo anterior. Según el censo de 1950¹² sólo había 14 asentamientos humanos, con una considerable disminución de habitantes en los mismos. Estos fueron: un pueblo, cinco ranchos, 6 rancherías, una hacienda y un faro.

Sin embargo para el año de 1958 con la apertura de la carretera Mérida-Peto y Valladolid-Puerto Juárez, durante el gobierno de Margarito Ramírez, el transporte de la producción empezó a moverse vía terrestre y Cozumel dejó de tener la ventaja del monopolio en la distribución.

Esto en sí no afectó grandemente la economía isleña, pero al mismo tiempo al cierre de esa época ya estaba perfilada su nueva vocación, junto con Isla Mujeres, como la zona donde florecería el desarrollo turístico. Lo que evidentemente, en esta nueva etapa, le daría a la isla una vez más el primer puesto en la vanguardia económica, social y cultural del Territorio. Al término de los años 50 existían en el Territorio cuatro delegaciones de propiedad: Carrillo Puerto, Cozumel, Isla Mujeres y Payo Obispo. Para fines de nuestro estudio

¹² Ver a Dachary en su libro *El Caribe mexicano: una frontera olvidada*, pág. 282-311. donde nos demuestra, a través de los censos, los cambios propiciados por las inclemencias climáticas.

diremos que en la delegación de Isla Mujeres había 72 predios, destacando Punta Sam, Bahía El Meco, Nichupté y Cabo Catoche, las dos primeras en la isla de Cancún.

La propiedad privada fue pieza clave en la siguiente etapa debido al proceso de capitalización y acumulación, en donde la explotación coprera quedó desplazada, entre otras cosas, ante la necesidad de escenarios exóticos para la atracción turística. Para Martí lo asombroso son las grandes cifras de hectáreas compradas al gobierno a precios ridículos; esto es, pocos años después tendrían un precio aumentado de manera exponencial y lo que es peor, así las tuvo que pagar el gobierno federal para arrancar el proyecto Cancún (Martí, 1991:28-30)

Para el sur la recuperación fue lenta, más bien por carencias demográficas que por problemas de mercado, lo cierto es que ambos están presentes al final de esta explotación en los años 60. Y en años posteriores, para muchos de sus propietarios el espacio coprero sería la base de un acopio inesperado ante el inicio del crecimiento turístico.

Ante estos acontecimientos Quintana Roo tiene una población dispersa y escasa que refleja la condición de abandono y aislamiento que sufría esta última y alejada zona del país. Una región que siempre había sido vista como botín y que era objeto de un alto grado de explotación e impacto ecológico. Algo no muy distinto en nuestros días pero que no compete analizar ahora.

2.5 De los años 60

Al finalizar los 50 la revolución cubana ya había tenido lugar. A inicios de la siguiente década Cuba se declara Socialista, dándose por ende modificaciones de toda índole, entre ellas los patrones del flujo turístico debido al cierre de sus hermosas playas y casinos. Es así como el sureste de los Estados Unidos empezó la búsqueda de opciones, a su vez que Florida se erige como un Estado orientado al turismo.

Es en los 60, como respuesta a la vacante turística que había dejado Cuba, que varios países del Caribe, principalmente las islas, se esmeraron en convertir sus playas en los destinos de moda. Entre ellos destacan Jamaica con Ocho Ríos, Port Antonio y Negril; en las Bahamas Freeport, Paradise Island y Treasure Cay; mientras que Puerto Rico aumentó considerablemente su infraestructura. De igual

manera Las Islas Virgenes, Martinica, Barbados, Guadalupe, Trinidad y hasta Venezuela se apresuraron a incluir sus costas en la nueva lista de alternativas para el turista internacional (Martí, 1991:13-14)

México por su parte estaba en pleno Desarrollo Estabilizador que dio pie al ampliamente criticado Milagro Económico Mexicano¹³, el cual permitió el crecimiento del producto interno bruto a un 6% anual, mientras que el crecimiento poblacional no pasaba del 3.5%. Sin embargo, mantener el peso frente al dólar era algo inseguro, Martí dice que se debió a que las importaciones superaban a las ventas y el déficit había que cubrirlo con créditos externos, por lo tanto había que buscar otras opciones (Martí, 1991:12) Sierra afirma que esto obedecía a las políticas económicas nacionales imperantes desde finales del Siglo XIX (Sierra, 2001:43).

Otro paso importante para el Estado nacional, derivado del modelo de desarrollo estabilizador o milagro mexicano, era el ampliar la estructura e integración hacia el noroeste y sureste, porque constituían grandes áreas sin integrar a la economía nacional, además de la escasa población ahí concentrada.

Por iniciativa del gobierno federal se crean estrategias de ocupación de los espacios vacíos y reafirmación de la soberanía de frontera. Varios historiadores¹⁴ afirman que hubo apremio en consolidar la zona sureste, pues era uno de los últimos espacios a poblar y controlar por el país desde los albores del siglo XX. Y ahora ante la onda expansiva de la revolución cubana y el estallido de los levantamientos armados en Guatemala y otros países de Centroamérica, la administración central fue orillada a enfrentar la problemática del sureste mexicano: la ocupación definitiva de la región. Y definitiva quería decir, frontera terrestre, marítima y fluvial. Para ello era necesario crear un nuevo modelo de desarrollo que evitara la filtración de los conflictos fronterizos a través de las endeble líneas territoriales e impidiera que los problemas se transformaran en macroregionales.

¹³ Para ampliar sobre este tema recomendamos la lectura y consulta de la bibliografía de Fernando Carmona, et.al., pues contiene una serie de artículos sobre diversos enfoques del Milagro Económico mexicano.

¹⁴ Entre ellos Dachary, 1998, Capítulo "Fronteras y repoblamiento"; Careaga, tomo V y VI; y Macías en su artículo Colonización y control militar en la selva maya. Ver bibliografía al final.

Recordemos que hasta 1958 el sureste siempre había sido una zona del país totalmente aislada. Lo cual obedecía a la entera carencia terrestre de comunicaciones con el centro, por lo que, en el contexto del Caribe y Centroamérica, las relaciones de esta región con esos países eran más directas que con el propio México. Y esto no es nada extraño, se sabe que hasta mediados del siglo pasado la población sureña era binacional, México-Belice. En efecto, el aislamiento incidió en el auge de lo que hasta hoy es común en toda región fronteriza: el contrabando de productos y mercancías de importación y exportación.

Además, como acabamos de ver, el chicle y las maderas preciosas formaron parte activa de la economía regional hasta gran parte del siglo XX, pero la venta de ambos, pese a muchos esfuerzos, en su mayoría no era controlada en México, sino en Belice; donde destacó la figura del norteamericano Robert Tourton¹⁵, el traficante más sobresaliente en la historia del contrabando que monopolizó en el periodo de auge la compra del chicle mexicano. Tourton tenía como secretario particular a George Price y su representante en Chetumal era Pedro Manuel Martínez. Martí menciona que a las juntas de ambos solían asistir el secretario del primero y el hijo del segundo. Y como dice Galetti, en esta zona de riqueza forestal la historia es testigo de los lazos que unen a la política con los negocios: George Price fue por más de 25 años Primer Ministro de Belice y el hijo de Martínez, en la década de los 70, primer gobernador interino de Quintana Roo, Jesús Martínez Ross (Martí, 1991:23-24)

En este marco es importante hacer notar la trascendencia estratégico-geográfica del canal de Yucatán, el cual era compartido entre Cuba socialista y México. Dachary nos dice que al terminar los sesenta pasaban más del 65 % de las mercancías y productos de y para los Estados Unidos de Norte América, lo cual significaba más de 4000 cargueros por año (Dachary, 1998: 357) He aquí la importancia de esta múltiple zona de frontera internacional de México con Centroamérica, el Caribe y Estados Unidos de América. Frontera donde las poblaciones a fines de los 60 eran tan solo pequeñas manchas en la geografía del

¹⁵ César Dachary (1998) utiliza el apellido Turton, pero al leer los apartados de *Sociedad y política en una zona fronteriza y Ocupación territorial y desarrollo agroforestal*, del capítulo IV, vemos que se refiere al mismo personaje que Martí maneja como Tourton.

Caribe mexicano. Tan es así que Martí dice que para esas fechas hacer un recorrido de la parte norte a la parte sur del Territorio, empezando por Cabo Catoche, implicaba no encontrar algo digno de mención (Martí, 1991: 20)

El primer asentamiento costero era Puerto Juárez, que más bien se le contaba como subdelegación política, el cual tenía 117 habitantes. Habitantes que dependían directamente del pueblo de Isla Mujeres, en donde el subdelegado era además cartero, carcelero, telegrafista y alguacil.

No lejos de ahí vivían algunas familias que todavía se dedicaban al cultivo de cocales, las cuales cada uno o dos meses salían de Cancún para Isla Mujeres a comprar lo básico, lo que no alcanzaban suplir con la pesca y la recolección. Al final de esa franja insular en la parte más alejada de Cancún, estaban los cocales y la casa de playa de José Lima.

A 30 Kilómetros estaba la aldea de pescadores Puerto Morelos, la cual se caracterizaba por no tener un mercado para el producto de su trabajo. Como sabemos, esta situación daría un giro con la migración de cientos de trabajadores contratados para la edificación de la nueva urbe.

Cerca de ahí, la siguiente construcción pertenecía a Aníbal de Iturbide, una mansión erigida en Chakalal.

Continuando el recorrido hacia Chetumal, el siguiente conjunto de casitas se concentraba cerca del muelle donde atracaba la embarcación de pasajeros que daban servicio a Cozumel, Playa del Carmen; notable lugar -además de Isla Mujeres- que tenía una población considerable.

Avanzando hacia el sur, hasta llegar a los 100 Km. de Cancún, estaba un pequeño desarrollo turístico: Akumal, serie de cabañas rústicas propiedad de Pablo Bush en sociedad con Aníbal de Iturbide.

Aproximadamente a 20 Km. se encontraba Tulum, sitio arqueológico de poco alcance debido a su difícil acceso y con una población indígena muy reducida.

Y desde Tulum hasta Chetumal ni ranchos, rancherías o casas. Nada más selva y mar. Muy posiblemente la población en las costas no sobrepasaba el millar de habitantes permanentes a lo largo del litoral oriental de Quintana Roo, amén de sus condiciones de atraso y marginación.

Las islas eran la excepción a esta constante, repobladas a mediados del siglo pasado, Ramos Díaz nos dice que reunieron a una población de agricultores y pescadores que paso a paso fue estableciendo ranchos, habilitando puertos y fundando poblados, los cuales arrojaron un censo con mayor número de pobladores permanentes, y villas importantes, que los encontrados en los dos siglos anteriores. Ubicadas cerca de la playa estaban: Holbox, Isla Mujeres y Cozumel (Ramos, 1996:150)

De Holbox, un puerto de extracción comercial no había mucho que decir, solo una pequeña población de pescadores. De la segunda isla, de pequeñas dimensiones, localizada al final de la costa oriental y con una población menor a 6 mil gentes, destacaba de entre sus habitantes José Lima, pionero en el desarrollo del turismo de la parte norte de Quintana Roo; propietario de una franja continental en Cancún y de una casa mediana con vista al mar. Para Martí, Es unos de los primeros en darse cuenta de la llegada de los técnicos del Banco de México a la costa caribeña (Martí,1991: 19-20)

No lejos de ahí se erguía la tercera como la población más dinámica del territorio: ahí estaba la burguesía comercial-armadora-agroindustrial con el mayor desarrollo y los mejores vínculos con el exterior y con los grupos regionales-nacionales de la época; ahí también se encontraba la mayor frontera del país consolidada por el comercio internacional en constante movimiento, la que gracias al aspecto positivo de la situación de expansión de frente al mar permitió a las islas consolidarse a la vez que fungir como abrigo en el periodo de huracanes, y con ello, los grupos económicos más significativos de la región logran desarrollarse y consolidarse. Cozumel entonces, a fines de década (60), tenía 30 mil habitantes, además de ser el único sitio en el Caribe mexicano que registraba una actividad turística dable de llamarla así. Al respecto Dachary en su libro Estudios preeliminares de Quintana Roo (1985, Capítulos I y II), nos da en detalle la historia turística de Cozumel; nosotros sólo diremos que para ese entonces contaba con un hotel de primera categoría, dos de segunda, dos de tercera, tres de cuarta y dos de quinta categoría, además de cabañas, cuartos amueblados y un conjunto de 6 bungaloes en el lado noroccidental de la isla. En Cozumel sobresale: Nassim Joaquín, personaje con el cual inicia la fama de Cozumel en el año de 1960, con la llegada de un periodista norteamericano y con quien el Banco

de México intercambia información al ser formalmente considerada la isla como uno de los puntos a ubicar el desarrollo turístico de la década de los 70 (Martí, 1991:23)

Así tenemos que el repoblamiento de las costas, ante el boom de lo turístico sería lo único que lograría al fin consolidar e incrementar a la población existente y a la vez, una alternativa para frenar aunque sea en parte, cualquier acción de saqueo y contrabando. Pero esto en nuestra región ya era historia vieja, recordemos que desde 1936 con el presidente Cárdenas y el gobernador del Territorio, Rafael E. Melgar, se inició en forma el repoblamiento del sur del país, un frente al contrabando forestal y, a la par de eso, la reforma agraria con la cual queda sellada la distribución territorial de Quintana Roo, donde las selvas permanecen a manos de ejidatarios y las costas en propiedad privada.

2.6 La historia de Cancún¹⁶

En el ocaso de los 60, ante la situación política y económica nacional, un grupo de economistas (todos banqueros) se dio a la tarea de identificar zonas propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística. Porque aún cuando el desarrollo estabilizador había "funcionado" con relativo éxito, la captación de divisas seguía siendo una constante en las preocupaciones de los dirigentes del Banco de México. El cual fue delegado por el Gobierno Federal para la asignación de las políticas sobre el turismo nacional. Así que en esta década no fue de extrañar que sus directivos estuvieran preocupados en encontrar posibles soluciones al sempiterno problema nacional.

Ernesto Fernández Hurtado anteriormente se había encargado entre otras cosas de elaborar estadísticas sobre la balanza de pagos. Uno de estos fue el turismo en la ciudad de México. En este punto Fernández Hurtado se dio cuenta de la importancia del turismo en la economía nacional, donde fue evidente su potencial como generador de divisas sino también que en los 60 esta actividad en el país estaba todavía en pañales, de hecho el único destino turístico con suficiente presencia y calidad en infraestructura era Acapulco.

Por ello cuando llegó a la gerencia de la división internacional decidió

¹⁶ En este apartado basamos la información en el libro de Fernando Martí (1991) capítulos 1 y 2, pág.7-14.

investigar de manera exhaustiva el tema con el propósito de encontrar ideas que proporcionaran luz sobre el asunto. Es aquí donde Antonio Enríquez Savignac entró en juego y llegó a convertirse en pieza clave del mismo; por petición de Fernández Hurtado se convirtió en el encargado de investigar a fondo la actividad turística mundial, para lo cual fue necesario conocer los principales centros turísticos del país y del extranjero con la finalidad de diagnosticar las posibilidades de México en la materia (Sierra, 2003:44-45)

A mediados de 1967, después de 18 meses de investigación exhaustiva, Enríquez Savignac dio a conocer los resultados de su búsqueda, contrastando de manera sorprendente la actividad turística internacional con la nacional. Por un lado: 1- El turismo mundial estaba creciendo rápidamente, inclusive más que las exportaciones; 2- El turismo de playa era el de mayor demanda; 3- Los destinos turísticos tradicionales como Hawai y el Mediterráneo estaban generando divisas de manera inusitada; 4- Yugoslavia, Marruecos, el Lejano Oriente y el Pacífico Sur estaban colocándose en la cumbre de las opciones turísticas; 5a - En América la Zona del Caribe empezaba a ganar terreno y 5b - La Florida se erguía como una entidad enfocada al turismo, toda vez que Cuba se había declarado socialista.

Por el otro, en México, señaló que existían dos organismos rectores del quehacer turístico. El Departamento y el Consejo, donde el Consejo prevalecía sobre el Departamento; además de que el Consejo, más bien su práctica, era dable resumirla en una sola expresión, Acapulco; por ello el crecimiento turístico prácticamente había sido espontáneo y sin ningún plan rector; como resultado a esto el apoyo del sector público era irrisorio, sin programas financieros ni créditos hoteleros, por lo tanto la difusión era insignificante. En pocas palabras: la oferta turística nacional era insuficiente.

Ante asombrosos descubrimientos y dado que lo que se buscaba era cómo crear riqueza con el menor riesgo posible, se concluyó que era necesario crear nuevos polos de atracción turística. El problema fue encontrar el lugar o lugares ideales que realmente fueran opción frente a todos y cada uno de los destinos turísticos mundiales. Al interior del equipo nadie tenía idea del método para escoger lo mejor, sólo quedaba recorrer uno a uno los kilómetros y kilómetros del litoral nacional. Para ser más exactos 9 mil. Por eso, bajo el mismo protocolo, la tarea fue encomendada a Enríquez Savignac, quien a la postre se había

convertido en experto conocedor del tema, dominándolo a la perfección.

2.7 De la selección de la playa¹⁷

Nueve mil kilómetros de playa era la tarea. En el lapso de unos meses el equipo quedó conformado por Enríquez Savignac y Pedro Dondé Escalante; ocasionalmente se les unía Fernández Hurtado, Wenceslao Salas y Juan March, quién gracias a su experiencia en el ámbito turístico refería experiencias pasadas en otros destinos turísticos y que habían sido un fracaso o, que ya se habían implementado en otro lugar sin obtenerse el éxito esperado. Aunado a esto los conocimientos de Savignac derivados de su más reciente investigación dejaban en claro la importancia de considerar otros factores y no sólo lo exótico del paisaje.

Estas eran: 1- El uso intensivo de mano de obra, sin una capacitación rigurosa para los empleos clásicos de toda zona turística, esto es, cocineros, meseros, camaristas, botones, guías, etc.

2- Vincular el(los) desarrollo(s) turístico(s) a las zonas marginadas del país, sirviendo como válvula de escape a las mismas, aliviando así la tensión social de muchos ejes campesinos.

3- Revertir la tendencia histórica de vivir en las mesetas y montañas centrales del país, esto es, aprovechar la posibilidad de reubicación geográfica de grandes poblaciones rumbo al mar.

Después de mucho investigar y analizar lo ya mencionado, la comisión planteó 5 regiones:

1-La península de Baja California, en específico la parte sur, donde era evidente su endeble economía y escasa población, además de las preocupaciones que eso había causado al gobierno federal.

2- La costa Jalisco-Colima, que serviría de alivio a la situación problemática de la Sierra de Occidente.

3- La costa de Michoacán-Guerrero a partir de Acapulco, que calmaría la aglomeración sobre el puerto generando opciones a sus habitantes.

¹⁷ En este apartado basamos la información en el libro de Fernando Martí (1991) capítulo 3, pág.15-19.

4- La costa de Oaxaca-Chiapas, entidades agrícolas-campesinas del país con mayor pobreza.

5- La península de Yucatán, la zona del golfo y en especial la zona del caribe, en donde los mexicanos, como dice Martí "brillaban por su ausencia" (1991:17)

En cada zona los principales puntos a analizar eran: Clima (días soleados, vientos dominantes, precipitación pluvial) ubicación geográfica (facilidad de acceso, cuadrícula de caminos inmediatos y tabla de distancias aéreas) infraestructura existente; existencia de fuentes de agua y potencialidad de las mismas; electricidad y combustibles; población y sus características; tenencia de la tierra; área de influencia y región circundante; historia de catástrofes naturales (ciclones, terremotos, plagas, etc.) calidad de playas; probables competidores turísticos y finalmente, análisis de flora y fauna nociva.

El proceso transcurrió lento. A finales de 1968 los técnicos del Banco de México ya habían recorrido totalmente las playas y en sus manos tenían en potencia seis destinos turísticos de alto nivel. La lista contenía lo más escogido a lo largo y ancho de los 9 mil Km. de litoral mexicano. Estos fueron:

En Baja California Sur, 1-el corredor de los Cabos situado en la punta sur de la península y de caprichosas formaciones rocosas rodeadas de agua; 2- Loreto, ubicado al norte, en el tranquilo Mar de Cortés, a 200 Km. de la capital. En Oaxaca, Estado cercano al centro del país, estaban los otros dos. 1-Puerto Escondido, se dice que este lugar a pesar de que se prestaba para un crecimiento moderado quedó en esa lista por ser una bella entrada de mar abierto; 2- en contraste con el anterior, Huatulco, un lugar amplio de 16 bahías y sus variedades de playas, a tan sólo 100 Km. del Puerto de Salina Cruz.

Estos cuatro lugares tenían en común la falta de una carretera costera. Dejando el acceso restringido al tráfico aéreo, marino o bien, esperar la carretera. Las últimas dos playas de aquella lista tenían este punto a su favor. Estas eran: Ixtapa, en el Estado de Guerrero, cerca de Zihuatanejo, con una infraestructura previa que no daría dolores de cabeza por agua potable, mano de obra, aeropuerto, ni por la carretera porque cerca de ahí pasaba la costera que llegaba hasta Acapulco. Sin embargo en la península de Yucatán habían visto una isla o lengua de playa en forma de 7 que formaba parte de la blanca costa oriental de la península yucateca.

Esta isla estaba separada del continente por dos estrechos canales que a la vez servían de frontera de las numerosas e internas lagunas salobres, lagunas que tenían esta particular característica gracias al intercambio de éstas con los cenotes y el mar. Por supuesto, hablamos de Cancún. Esta isla cumplía fielmente con cada uno de los requisitos planteados por los banqueros: no sólo la calidad de la playa era envidiable ya que contaba con una arena blanca que nunca se calentaba, un clima cálido y una temperatura estable del mar, sino que además la isla más cercana contaba con una tenue experiencia turística y la "carretera costera" quedaba a tan solo 10 Km de ahí.

Por otro lado la fauna nociva podría ser controlada gracias a las lagunas que la separaban de tierra firme. Y por las características topográficas de Cancún, la playa utilizable permitiría que todos los hoteles se alinearan frente al mar, lo que precisamente se necesitaba para justificar la cuantiosa inversión que implica la construcción de un aeropuerto internacional. Amén de la tensión social que en esos momentos se vivía en esa añejada zona del país, donde el desarrollo de las actividades copreras, chicleras y forestales en las zonas marginadas había decaído dramáticamente y la escasa población con su débil economía había sido motivo de preocupación para la administración federal. La posibilidad de este proyecto y su capacidad de justificar lo estético con lo social y político saltaba a la vista. Sólo fue cuestión de seguir los trámites burocráticos: Rodrigo Gómez -director del Banco de México- aprobó el proyecto y se lo pasó a Ortiz Mena -encargado de Hacienda- que con el acuerdo de Rojo Gómez -gobernador del Territorio- anexaron sus firmas al documento y así llegó a Gustavo Díaz Ordaz, el entonces Presidente nacional. Al inicio de 1969 ya Cancún tenía la aprobación presidencial.

Fue así como a fines de sexenio los técnicos del Banco de México ya tenían el desarrollo turístico más ambicioso de la historia nacional sobre la costa oriental del Territorio: el rincón más apartado de México y el lugar más lejano y solitario de Quintana Roo

Se dice que la oficina local del equipo técnico del Banco de México fue la casa de José Lima, habitante de Isla Mujeres interesado en fomentar el turismo en la zona. A partir de ese momento empezó la búsqueda del personal necesario

para la construcción de la zona hotelera, de la ciudad, del aeropuerto y del campo de golf, entre otros servicios.

Con algunas trabas en la nueva administración federal, el gobierno de Luis Echeverría, en el año de 1971, le dio seguimiento al primer experimento de la industria turística: la creación de la nada de una ciudad turística de primer nivel que sea capaz de atraer a gente de todo el mundo (Sierra, 2003:52)

Podemos decir entonces que los inicios de la ciudad de Cancún se remontan al año de 1968, durante el cual el Gobierno Federal delegó al Banco de México la asignación de las políticas sobre el turismo nacional. Para el año siguiente, por recomendaciones del mismo banco se constituyó el Fondo de Infraestructura Turística (INFRATUR), como un mecanismo financiero con las facultades necesarias para llevar a cabo programas de desarrollo a nuevos centros turísticos. Fue cuando se iniciaron los estudios de identificación de las zonas propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística, otorgando prioridad a la inversión en los proyectos de Cancún, Quintana Roo e Ixtapa Zihuatanejo, Guerrero (Pérez, 2005:14)

Cancún se concibió para ser una ciudad de primer orden, moderna y funcional que satisficiera las demandas del turismo, además para garantizar el cumplimiento de cuatro objetivos:

1. La creación de nuevas fuentes de trabajo en una región (la Península de Yucatán) cuyas actividades tradicionales, la explotación del chicle y del henequén, habían perdido su capacidad para satisfacer las necesidades básicas de la población.
2. El desarrollo regional y la integración económica de esta zona y del entonces territorio de Quintana Roo para conseguir efectos multiplicadores en el sureste del país.
3. La apertura de nuevas opciones turísticas, ofreciendo alternativas competitivas ante un mercado turístico mundial cada vez más exigente.
4. La captación de divisas, con objeto de obtener recursos que contribuyeran a promover el desarrollo nacional integral."

Es así como en el contexto de revisión del modelo de desarrollo nacional,

cuando la geopolítica del continente se modifica y en el sur del país es viable diversificar la economía mexicana a través de la industria del turismo, surge la ciudad de Cancún como parte de la búsqueda de nuevas alternativas para el desarrollo socioeconómico de México y de la región del Caribe, la cual se ajustó a los intereses de Estados Unidos, a la postre su mejor mercado.

Tenemos entonces que Cancún es la primera ciudad turística planeada por el gobierno federal. El cual se ocupó de todos los detalles y de la implementación de nuevas tendencias urbanísticas. Su proyecto divide en dos a Cancún. La zona turística, hoy conocida como zona hotelera, y la ciudad planificada de Fonatur.

De la primera, aquella isla desierta, no queda más que la arena y el color azul de su mar turquesa más una infinidad de grandes, lujosos y bellos hoteles, centros comerciales, campos de golf, entre otros. Se diseñaron las vialidades, la electrificación, los drenajes y sistemas de agua para acomodar a cuantos hoteles fuera posible. El proyecto tuvo como objetivo de mercado la "crema del negocio político", en otras palabras viajeros con dinero acostumbrados a lo mejor y con preferencia a lo más caro.

La segunda, en aquella selva virgen, se construyó con el diseño urbanístico plato roto, el cual facilita la prestación de servicios, en donde las zonas urbanas se van repartiendo en bloques independientes; no hay avenidas perimetrales pero abundan los retornos y amplias zonas peatonales que dan idea de cierto respeto por las áreas verdes. La zona turística estaría aislada del centro urbano. La ciudad de los trabajadores y de todos aquellos que no fueran turistas.

La necesidad de construir tal proyecto fue motivo suficiente para que haya empezado una constante peregrinación de mano de obra a esta tierra. Un éxodo masivo de personas en busca de trabajo y mejores oportunidades de vida, inició.

Como era de esperarse llegaron de todos lados del país, principalmente de Yucatán, Campeche, Quintana Roo, y en menor cantidad de otros estados del sureste. Los migrantes se acomodaban en asentamientos provisionales construidos en áreas cercanas a las obras del proyecto o en los campamentos construidos por las propias compañías constructoras; a algunos se les permitía instalarse dentro del polígono envolvente del proyecto, en determinadas áreas, pues no había otras posibilidades de alojamiento.

La población de mujeres era mínima, unas eran contratadas por las mismas compañías constructoras para hacer comida y lavar ropa de los trabajadores en las obras, ellas eran instaladas en los mismos campamentos. Otras, que habían venido junto con sus esposos y vivían generalmente en los alrededores, apoyaban al ingreso familiar de la misma manera que aquellas otras (Pérez, 2005:14)

Al paso del tiempo el número de migrantes en busca de trabajo fue creciendo y el espacio en los campamentos no fue suficiente, tuvieron que acomodarse en lo que para ellos era la tierra de nadie. La mayoría de los trabajadores regresaban los fines de semana o cada quince días a sus comunidades de origen, pero poco a poco esos viajes se fueron espaciando hasta que, andando el tiempo, los trabajadores trajeron a su pareja y una vez establecidos trajeron consigo a sus familias.

Tal cantidad de gente no estaba contemplada en el *plato roto*, la historia sería testigo de su segregación no sólo de la zona turística sino también de "la ciudad de los prestadores de servicios". Martí dice de Cancún que fue la única ciudad que antes de ser ciudad ya tenía su cáncer urbano (Martí, 1991:52)

Fue así como surgió la tercera división de Cancún, una división "espontánea" que se generó a la par de los trabajos de construcción. No sólo se erigieron hoteles sino también infinidad de chozas fueron levantadas cerca de Puerto Juárez y más allá, se formaron brechas que comunicaban las casitas hechas de materiales perecederos característicos de la región. Cancún empezaba a cobrar vida.

La ciudad se volvió un fuerte polo de atracción laboral, más del 60% de los habitantes de Cancún son inmigrantes de otros estados, el resto pertenece, en su mayoría, a la región noreste de la Península de Yucatán. En efecto, decenas de mexicanos de origen maya se integraron a la economía de servicios de la zona. La inmigración en sus inicios fue constante y desordenada así como la invasión de predios a gran escala, lo que obligó al gobierno a reconocer tales asentamientos, que en Cancún se les llamó Regiones.

Este proceso de repoblamiento no planificado dio lugar a la conformación de una ciudad dentro de otra ciudad, algo así como un molesto apéndice que no fue posible erradicar: imposible prescindir de este gran contingente de mano de

obra barata, la que al final de cuentas soporta y da permanencia al sistema económico actual. Y porque el turismo es una de las mejores estrategias para captar divisas, Cancún fue lo que detonó el desarrollo turístico y económico en esta zona.

Este centro turístico arrancó como tal en el año de 1974, bajo el gobierno de Luis Echeverría. Algunos investigadores¹⁸ afirman que en ese año la ciudad tuvo una oferta mínima de 193 cuartos, otros dicen que fue de 332¹⁹; lo cierto es que dicha oferta creció exponencialmente, no sólo por el interés del turismo internacional, sino por el de empresarios nacionales y extranjeros, del gobierno, y por supuesto, de trabajadores procedentes de todo el territorio nacional.

2.8 Del Cancún de hoy

La ciudad de Cancún fue un éxito económico definitivo e inmediato, influyó drásticamente en el crecimiento demográfico de Quintana Roo. En 1980 la población de este estado era de 37,190 personas, diez años después se había triplicado ascendiendo a los 176,765 y en 1995 se alcanzó las 383,270 personas; Para 1997 el municipio de Benito Juárez²⁰ del cual es cabecera Cancún, contaba con una población de 452,852 habitantes. Un crecimiento constante debido al gran número de turistas: a tan sólo un año después de su inicio como destino turístico fue visitada por 120,000 turistas.

A Cancún se le considera una de las ciudades turísticas por excelencia. Su belleza natural es de gran aceptación a escala mundial, además su infraestructura fue pensada para el disfrute del turista del primer mundo. Tan grande ha sido la aceptación desde sus mismos inicios que aún después de tres décadas de servicio ha logrado permanecer entre las playas más visitadas del mundo.

En efecto el corredor turístico Riviera Maya es hoy por hoy uno de los atractivos de playa de mayor prestigio, inicia con Cancún y termina en Tulum, pasando las islas Cozumel e Isla Mujeres.

¹⁸ Dachary, 1985:84.

¹⁹ Martí, 1991: 86.

²⁰ En extensión territorial este municipio ocupa el sexto lugar estatal, con 1, 664 km², constituyendo el 3.27% del total estatal (Xacur, 1992:24)

Según la OMT al cierre del siglo XX México ocupaba el onceavo lugar a nivel mundial por ingreso turístico. La Riviera Maya funge como su receptor estrella, la cual según el Compendio Estadístico de Turismo en México y las Estadísticas Básicas de la Actividad Turística, ésta es el segundo destino turístico en el Caribe, tan sólo superada por el Estado de La Florida, EU. Cabe mencionar que en su mayoría los visitantes provienen de Norte América, quienes representan un 78%, los canadienses un 4%, seguidos de los europeos con un 11% y sudamericanos en un 6% y un 1% el resto del mundo. En el año de 1999 el número de visitantes a este Corredor Turístico, incluidos los nacionales, fue de 4, 282, 959 (Diario de Yucatán, sección Los estados, 6 de octubre de 2001)

A nivel local el fuerte en la economía del Estado es el turismo, las estadísticas dicen que los servicios turísticos - hoteles, restaurantes, transportes, comunicaciones, comercio- equivalen a un 74% del PIB estatal. Se entiende así la premura estatal por reactivar la parte sur de Quintana Roo: la creación del muelle internacional de Majahual, abierto al público en el año 2000, y la vinculación de éste a los sitios arqueológicos cercanos, como Chacchoben, Kohunlich y Dzibanche. De estos tres sobre sale Chacchoben, con un número creciente de turistas procedentes de los cruceros. Cabe mencionar que se ha abierto un circuito turístico alusivo al periodo de extracción del Chicle natural, donde miembros del ejido montan y dan vida a un campamento chiclero; existe planes de abrir pronto un recorrido por el pueblo y la laguna del ejido. Esta oferta se complementará con el Cenote Azul, la laguna y el Fuerte de Bacalar, éste último de reciente remodelación, el cual fue inaugurado por el presidente municipal de Othón P. Blanco, Eduardo Espinosa, a finales del mes de octubre de 2004. En este avance turístico estatal también se ha incluido a la capital del Estado, Chetumal, donde el monumento alusivo al Ciclón Janet, es testigo de la construcción de un hotel frente a la Bahía, los cimientos de un restaurante frente al mar - se presume será de varios pisos-, y la terminación reciente de la Terminal Marítima, de la cual se dice ofrecerá viajes al vecino país de Belice, además de los destinos locales cercanos. Cabe recordar al lector, que los cimientos de la controvertida mega escultura del artista Sebastián, siguen su inexorable curso.

Volviendo a la Riviera Maya, en el año 2001 contaba con más de 50 mil cuartos, su gran mayoría de 4 y 5 estrellas las estadísticas señalan que esto equivale a un 86%; por lo cual se esperaba obtener un ingreso de 64.4 millones de pesos sólo en concepto de hotelería. Esto coloca al Estado en el segundo lugar nacional de ocupación hotelera. Pero no sólo en este rubro Quintana Roo sobresale, también en la prestación de servicios aeroportuarios, Cancún ocupa el tercer lugar en percepciones económicas. Para el año de 1996 ya el aeropuerto de Cancún era el número dos del país en función de los servicios que presta.

El ciclo turístico en esta región está directamente relacionado con los procesos climáticos y productivos generales de Norte América. La temporada alta coincide con el periodo de invierno y las vacaciones de verano. Esto es, durante los meses de noviembre, diciembre y parte de enero y el segundo ciclo comprende los meses de julio, agosto y algunos días de septiembre. Un total de casi seis meses. Del turismo nacional, el periodo de mayor repunte es durante las vacaciones de semana santa, sin llegar a representar un alza considerable dado que la mayoría no tiene una alta gama de consumo.

Hablar de la temporada alta significa que entre un 70% y 100% de servicios y hotelería está siendo utilizada. La temporada baja es de 40% a 60% de ocupación. La ocupación completa es muy breve, entre tres y cuatro semanas, compartidos en los meses de julio y diciembre²¹.

Del crecimiento poblacional es importante mencionar que el Estado ha tenido un crecimiento 10 veces mayor en los últimos 30 años. Según datos del INEGI, en 1970 la población estatal era de 88, 150 habitantes. Para el 2000 esta cifra asciende a 873,804 habitantes. Lógicamente esta explosión demográfica no tiene ningún antecedente en la entidad. La Organización Mundial de Turismo²² señala que los años de mayor repunte fueron durante los noventa, rumbo a Playa del Carmen en su mayoría y durante los ochenta a la ciudad de Cancún. En los noventa la tasa de crecimiento es de 8.12% mientras que en los ochenta ésta llegó hasta 9.87%, mientras que en el resto del país apenas y llegaba a 1.9% y 2. 6%,

²¹ Información proporcionada por cortesía de Ruth S. Osorio, de una entrevista a Arturo Escorza, superintendente CFE, en Cancún.

²² Ver la página oficial en [Http://www.world-tourism.org/](http://www.world-tourism.org/)

respectivamente. Cabe mencionar que Playa del Carmen ha roto record al llegar en los noventa a una tasa promedio de 19.25%: la ciudad creció en 5 años de 17 mil a 39 mil habitantes (Dachary, 1998: 347)

2.9 Del 11 de septiembre

Quienes tuvimos la oportunidad de estar en Cancún a pocos días del atentado del 11 de septiembre del 2002 nos sorprendimos al ver lo callada que estuvo, parecía una ciudad guardando luto a sus muertos. No es para menos, Cancún vive prácticamente del turismo norteamericano. El impacto que este lamentable acontecimiento llegó a tener en el corredor turístico del Estado no se puede saber del todo. No obstante los medios escritos de comunicación masiva nos dan buenas noticias, la Revista Río Hondo informa que a la fecha se ha implementado un vuelo directo regular entre París y Cancún, para la temporada de invierno; 5 frecuencias directas semanales regulares entre Cancún y Madrid; 600 mil para una campaña de promoción, con el apoyo de promoción Turística de México; se creó además un puente aéreo entre Cancún y Cozumel con 6 frecuencias aéreas diarias; la delegación Turística del Caribe Mexicano realizó más de 4 mil 600 citas de negocios con mayoristas y tour operadores de más de 20 países; en este año las tarifas hoteleras se incrementaron hasta un 14% en los principales destinos turísticos del Estado (Río Hondo, núm.20: 6) por lo que es pertinente analizar las tres situaciones que se han derivado a partir de esta fecha.

Una está relacionada con la incidencia del mismo con el periodo bajo de turismo en la zona, por ende los despidos que en ese mes se hicieron corresponden a los que año con año se han realizado. Al comparar el porcentaje de estos con el de los años anteriores, la cantidad estriba entre los límites aceptados. La segunda tiene que ver con un poco de sicología de masas, esto es, México y Estados Unidos son países vecinos: muchos de los vacacionistas preferirían estar cerca de casa. Esta situación de tensión podría ser redituable a la economía local y nacional. La tercera esta relacionada con la rapidez con la que hoteleros, restauranteros y demás prestadores de servicios turísticos han solicitado y recibido del Gobierno Federal apoyo financiero.

Según cifras oficiales por la Secretaría de Turismo, entre 7 mil y 8 mil personas pertenecen al bloque de trabajadores eventuales de Cancún. Para

octubre de 2001, 7 mil personas estaban sin empleo, cantidad que no sobrepasa las estadísticas de la ciudad. En ese mes de septiembre la ocupación hotelera registró un 47% y para el mes siguiente un 50%. Lo que representaba las mismas cifras del 2000. No obstante, con el tiempo, ha disminuido la psicosis aérea. En estos dos años en Cancún las cifras de ocupación hotelera han bajado de un 53% a un 49%. Esto, lejos de ser un reflejo de aquellos dramáticos acontecimientos, más bien se explica por el aumento de la infraestructura en la ciudad. En este año existen más de 26 mil cuartos de hotel, mientras que en año anterior la cifra era de 23 mil cuartos. Estos datos significan que en términos absolutos la demanda sigue su curso tradicional. La recaudación del impuesto del 2% por hospedaje no disminuyó, más bien se incrementó. Sin embargo un dato importante que hay que contemplar es que el 95% de los turistas norteamericanos hizo su arribo a la ciudad por medio de los Cruceros (Por esto! de Quintana Roo, sección local, 22 de octubre de 2001) Lo que significa un menor derrame económico por una parte, y por la otra un mayor número de turistas que puedan visitar la parte sur del Estado vía Majahual.

En cuanto al segundo punto, cabe recalcar que el número de visitantes al Caribe se ha incrementado a partir de ese año. Desde octubre de 2001 se habían vendido todos los viajes por crucero a Cozumel y Playa del Carmen correspondientes al primer trimestre de 2002; en efecto, dos grandes compañías navieras de EU se han asociado con una inglesa para poder satisfacer tan grande demanda, surgiendo así la más grande asociación de cruceros en el mundo. Ahora son 55 el número de cruceros activos en el Caribe - 44 en años pasados- y que en su recorrido incluyen a las playas de Quintana Roo. Por esto una naviera nacional ha iniciado el proceso de construcción de 5 naves para complementar la oferta, también el Gobierno del Estado anunció la autorización de la SEMARNAP para la construcción de dos puertos de altura, uno a cargo de la empresa nacional Carnival y la otra en Puerta Cancún-Xcaret (Por esto! de Quintana Roo, sección local, 22 de noviembre de 2001)

En el tercer punto hay que recalcar la movilización que tuvo el grupo empresarial de la zona al realizar planes emergentes a corto y mediano plazo. En otras palabras, solicitó apoyo al gobierno estatal y federal. Los resultados son los

siguientes: aumento en las bolsas de financiamiento de promoción turística y desarrollo inmobiliario del FONATUR en proyectos de mediano plazo. A corto plazo se activó un programa de becas para apoyo a empleados despedidos, el cual es administrado por hoteles y restaurantes, además de esto se destinará el 20% de recaudación por impuesto al hospedaje para promoción de la Riviera Maya en varias partes del mundo, como arriba hemos ejemplificado (Ibid)

Aunque todo indica una secuencia normal en el flujo turístico se han dado algunos cambios no del todo favorables, entre ellos destaca la disminución de las tarifas en las grandes cadenas hoteleras. Todos los cuartos de 5 estrellas se vendieron a fines del 2001 para el periodo diciembre-enero 2001-2002. Esta disminución de las cuotas fue una medida de prevención para garantizar el llene en la temporada alta (Ibid) Por otro lado, como mencionamos antes, también está el aumento turístico a través de los cruceros y los efectos que conlleva a Cancún principalmente. Con todo, la costa del Caribe mexicano ha escalado las clasificaciones internacionales de turismo. La Organización Mundial de Turismo (op.cit.) afirma que ese año, 2001, México ocupó el 8º lugar entre los mayores destinos turísticos del mundo. Únicamente después de Francia, España, EU, Italia, China, Gran Bretaña y Federación Rusa. Como vemos, sólo después de EEUU, nuestra nación es el principal destino turístico en el continente superando por mucho a Brasil, su competidor más cercano, con 19.8 millones de arribos, a diferencia de los 5.31 millones que obtuvo este exótico país en el 2001.

Cancún es hoy una ciudad que vive del turismo y para el turismo, a fin de cuentas fue creada para este propósito. Por ello este lugar ha significado una puerta abierta para muchas personas de todo el mundo sin importar país, color, profesión, ocupación, etnia ni lengua; Muchos han llegado para quedarse. La gran mayoría de los que han migrado con la finalidad de encontrar un trabajo han tenido que empezar de cero, sorteando los problemas de vivir en un lugar extraño. Superando sus posibles limitaciones sean estas culturales, de raza, lengua, entre otros. Por ello en los siguientes capítulos veremos como la población indígena maya, objeto de nuestro estudio, ha tenido que organizarse para insertarse en los limitados espacios que la ciudad de Cancún le ofrece. La región 95 es sólo una muestra, y de ella hablaremos.

CAPÍTULO II
TRABAJO Y TURISMO,
Unidad doméstica y mujer:
ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

Se sabe que la industria del turismo es una de las más importantes fuentes de ingresos para la economía de cualquier país, además, en países como el nuestro, significa una fuerte ayuda al balance de la deuda externa. Sin embargo, es preciso tomar en cuenta los efectos adversos que esta industria ha provocado en la estructura social y demográfica de las poblaciones aledañas a los focos turísticos, sin olvidar, desde luego, el latente daño y el desequilibrio ecológico que resulta del turismo de masas o de alta densidad.

Tan serio es esto que desde la década de los 60, cuando el turismo ya se perfilaba como el principal captor de divisas, surgió el interés y la preocupación de los investigadores por saber a ciencia cierta los daños que éste pudiese ocasionar a su entorno.

Como sabemos, es después de la Segunda Guerra Mundial (SGM) que dicha actividad toma un auge inusitado a escala internacional, privilegiándose el turismo de playa. Para el año de 1961 T. Beed examina los efectos del turismo en Tahití, paraíso de moda redescubierto a partir de la SGM. Este estudio hace una crítica al turismo de masas y a su vez es un análisis contrario a los que creían que el turismo en las zonas vírgenes suponía la restauración de los sitios históricos y la conformación de reservas, lo que efectivamente sucedía pero con el turismo de bajo impacto (Dachary y Arnaiz, 1996:134)

Hoy nos percatamos que entre las consecuencias nefastas del turismo de masas están los generados por las grandes cantidades de basura, los ruidos, la sobredensidad de población, entre otros. Que al final de cuentas se ven reflejados en la disminución de flora y fauna marítima y terrestre. Las secuelas de este turismo a los ecosistemas, así como el conflicto que se genera por los distintos intereses sociales que se ven involucrados, se volvió objeto de una gran variedad de estudios a partir de los años 70.

Sobra decir que la cuenca del Caribe se ha solidificado como uno de los principales destinos turísticos mundiales y con ello los efectos del turismo en su paisaje se han hecho visibles; de igual manera es creciente el interés académico

por conocer a fondo tales efectos. De hecho, el impacto del turismo puede dividirse para su comprensión en tres tipos: el impacto ambiental, el económico, y el social.

Nuestra región se caracteriza por la riqueza que en ella impera. Ésta se magnifica al conjugar la cultural con la belleza natural de su entorno. Lo exótico de estas dos esferas ha cautivado a través del tiempo a muchas generaciones. Hoy día la singularidad de esta región, en especial sus playas, se ha venido explotando a diferentes escalas.

Así pues los beneficios de esta región los tenemos al alcance de la mano; en este lugar la riqueza natural por sobre la cultural es hoy día nuestro mayor tesoro y aunque los recursos naturales están limitados al público en general, la explotación de este paisaje que las autoridades permiten a los particulares, da pie a que el colectivo tenga diferentes grados de *usufructo* de los "beneficios del turismo". Pero todo tiene un precio y para la naturaleza el costo es muy alto. Su Belleza está siendo sobreexplotada bajo pretexto de implementar un desarrollo social regional, aún a sabiendas de que el secreto de su belleza radica en su equilibrio ambiental. No obstante, la conservación y/o búsqueda de dicho equilibrio se ha vuelto una constante de valor negativo. En otras palabras somos protagonistas, directos e indirectos, de la destrucción irracional de nuestro medio natural y de cada uno de sus ecosistemas, en especial de los corales (ecosistema de mayor fragilidad gracias al turismo de buceo y la confluencia de cruceros) y de los manglares, que también forman parte de esta área selvática. Así mismo no podemos omitir el daño a las playas, el cual se genera, además de las ya mencionadas, por la sobrepoblación en las dunas costeras, tanto por los prestadores de servicios como de los así llamados "turistas" (Dachary y Arnaiz, 1996:134-136)

En este espacio nos ocuparemos de la influencia de esta industria sobre la parte social de la población maya que converge en Cancún.

Como hemos mencionado el turismo de masas inició en Quintana Roo en la década de los setenta generando con el tiempo excesos de basura, sobredensidad de población, ruidos y otros grandes impactos que se reflejan hoy en la disminución de vegetación y fauna en diferentes magnitudes. El impacto que el turismo ocasionó en las zonas costeras ha repercutido de manera directa en la

sociedad en la que florece y de manera indirecta en el resto de la sociedad regional (Dachary y Arnaiz, 1996:141)

Para efectos de este trabajo consideramos al turismo como una industria que propicia la adopción del estilo norteamericano de vida: Esto es, comodidad y lujo en las grandes cadenas de restaurantes, entretenimientos, diversiones y hoteles; todo ello con el fin de ofrecerle al visitante la sensación de estar en un lugar exótico, pero con su propio confort o medida de consumo (Dachary y Arnaiz, 1996:134-139). De acuerdo con Villamil creemos que el turismo masivo "forma parte de un proceso de trasnacionalización de la economía capitalista, crecientemente organizada como un sistema homogéneo y global, que tiene importantes implicaciones para los países receptores del... [mismo]" (Dachary y Arnaiz, 1996:143)

Frente al turismo de masas está la opción del turismo de bajo impacto, constituido en los últimos años bajo el signo de la sustentabilidad. Para muchos investigadores resulta la alternativa más viable para el desarrollo de los nuevos centros turísticos. Para otros, el turismo de baja densidad no es sino condición previa al turismo de masas. De hecho el modelo de desarrollo sustentable es duramente criticado debido a la politización de la que ha sido objeto, en donde lejos de lograr el equilibrio entre el desarrollo social y el medio ambiente más bien se ha llegado a convertir en una etiqueta con la cual se justifica la explotación de regiones de gran belleza natural, en el sentido de la racionalidad económica imperante. Con todo, la sustentabilidad es en teoría la mejor propuesta en pro de la preservación del medio ambiente, ya que dichas críticas no son para el turismo en sí mismo sino más bien al fenómeno sociohistórico que implica (Rioja, 2000: 43-49)

Las discusiones científicas recientes sobre el tipo de turismo que debe promoverse en el Caribe dejan ver que hay al menos tres diferentes relaciones entre las actividades turísticas y el medio en el que se desarrollan; la primera es una relación no conflictiva que coincide con la etapa del descubrimiento del destino turístico y que trae un flujo de visitantes de baja intensidad; la segunda implica una relación constructiva que promueve la conservación, esto significa un período de estabilidad entre la carga social a que se somete y la capacidad del medio ambiente; el último es el que conlleva una relación de conflicto, en donde

estalla el éxito del destino en un turismo de masas incontrolado (Dachary y Arnaiz, 1996:135)

Podemos ubicar a Cancún en el tercer punto de esta tipología debido a que el flujo turístico en este paraíso tropical es muy numeroso y proviene de todas partes del mundo. Dachary por ello se refiere al Caribe como una industria muy compleja, cuyos principal atractivo está constituido por sus seductores escenarios naturales y sus climas cálidos. En muchos sentidos se puede afirmar que la naturaleza es la materia prima fundamental (playas, cenotes, selvas etc.) en esta actividad (Dachary, 1996:134)

Una de las problemáticas de la planeación de Cancún como polo de desarrollo es la escasa integración de los pobladores de la zona a los beneficios económicos que este centro turístico urbano genera. Como sabemos, los habitantes de esta ciudad se han convertido en simples observadores del desarrollo del lugar y no en parte integral del mismo. Rafael Romero plantea en cuanto a este punto la importancia de integrar y fortalecer la economía regional a la actividad turística y así evitar la conformación de problemas culturales y sociales en la población de la región (Romero, 1997: 118-119) y por supuesto, de la misma ciudad.

La problemática del paisaje urbano que vive la población étnica maya en esta zona turística ha sido ampliamente estudiada. Alicia Re, por ejemplo, divide a la población de Cancún en tres grupos; el primero está constituido por el visitante internacional que se ubica en la línea de costa o la también llamada zona hotelera, el espacio donde el medio biótico y el paisaje urbano son de muy buena calidad y cuenta con todos los servicios propios de la urbanización; el segundo grupo comprende a la burguesía nacional, que se encuentra ubicada en los primeros recuadros de la ciudad y, de igual manera que la anterior, cuenta con una infraestructura de calidad, propios de una ciudad de primer nivel -la cual cabe mencionar, siempre le ha llevado ventaja a la propia capital del Estado; el tercero comprende a los inmigrantes pobres no sólo de la región sino de otros Estados, quienes han formado asentamientos los cuales al paso del tiempo, se les ha dado el nombre de regiones. En estas colonias el paisaje social y el medio urbano son de muy baja calidad al igual que los servicios colectivos y la infraestructura (Re, 1996:284)

Como vemos, la causa principal de la migración humana está asociada a los procesos de modernización de las sociedades, en especial porque supone una gran atracción a las poblaciones rurales marginadas, dadas las oportunidades laborales que ésta genera; en palabras de Pérez Sains: [*la modernización crea*] "...factores tanto de expulsión (pauperización rural) como de atracción (oportunidades laborales y educativas en la capital)... podemos decir que la migración está asociada a la actual crisis que afecta a la economía" (Pérez, 1992: 22-23) A esto podemos añadir la influencia que ejercen los migrantes, cuando regresan a visitar a sus familiares, en sus comunidades de origen.

Estos actores sociales sin excepción se articulan a la economía global en función de las leyes del mercado, de ahí que en esta investigación interese analizar la manera en que los pobladores mayas de La Región 95 participan de manera directa o indirecta a la economía turística de la ciudad, así como, en sentido contrario, la influencia que su presencia implica en la estructuración misma de los mercados, sus sectores y las actividades que se generan en y para la ciudad. En la intención de contar con un modelo estructural del mercado en el que puedan ubicarse de inicio los trabajadores (as) concretos (as) que en el periodo de trabajo de campo encontramos, tomamos de forma cortical la tipología propuesta por Robertos para realizar un análisis similar.

Conviene decir que en los últimos años se ha discutido sobre la existencia de diferentes economías dentro del mercado en contraposición a la dualidad formal e informal que se pensaba describía a la sociedad dual capitalista contemporánea. Diversos autores han llevado a cabo la tarea de reformular este esquema dual de la economía actual. La tipología presentada por Robertos (1998:120-130) de entrada rechaza esta polaridad para modelar la economía. Los diferentes sectores económicos que considera son los siguientes:

Economía Formal: Entendemos por esto, en el espacio de producción social, a la relación obrero-patrón o jefe-empleado bajo los reglamentos y supervisión del Estado. Situación por la cual en este tipo de economía el obrero o empleado cuenta con todos los beneficios establecidos por la ley. Este tipo de economía, se dice, "persigue la acumulación de plusvalía y la acumulación con respecto a los logros reconocidos de la clase proletaria en el proceso productivo" (Robertos, 1998:126)

Economía informal: en la definición de este sector se sitúan las más diversas interpretaciones, en este trabajo definiremos al sector informal diciendo que en él la ganancia de plusvalía es a costa de los trabajadores o empleados, ya que éstos no cuentan con los beneficios que marca la ley en su calidad explotados por el sistema capitalista en la generación de plusvalía: "Lo informal es la relación económica entre particulares, particulares y el Estado en su función productiva y no la relación entre particulares y el Estado" (Robertos, 1998:130)

En el sector informal, según el mismo autor, la obtención de plusvalía pasa de cuatro formas posibles a las grandes empresas capitalistas: 1-En el pago del trabajo a destajo, pasa de manera directa a ellas. 2-Cuando se priva al trabajador de los beneficios, y obligaciones, estipulados por la ley, las empresas tienen un ahorro que se refleja en las ganancias. 3-La producción que en este espacio se genera auxilia la economía de las clases trabajadoras, lo que a su vez abarata su fuerza de trabajo que se traduce en beneficio a dichas empresas. 4- Al adquirir por cuenta propia sus herramientas y demás bienes de producción la clase trabajadora traslada valor de manera directa a estas empresas (Robertos, 1998:121-130)

Para Robertos Jiménez otra de las características en este tipo de relaciones productivas es que los grandes monopolios industriales o comerciales garantizan por medio del sistema de crédito y endeudamiento de las pequeñas unidades de producción o talleres, el círculo de explotación ya descrito. Cabe decir que en estas relaciones las empresas subcontratan o subrogan contratos a productores particulares o a intermediarios para lograr una mayor explotación del trabajador.

Economía subterránea o sumergida: si caracterizamos este sector económico tenemos que 1- los actores sociales (individuales, grupales o familiares) venden su trabajo no su fuerza por ende, 2- el comprador al no consumir trabajo abstracto aparece como consumidor de trabajo concreto; 3- por tanto aquellos necesitan algunos (insuficientes la mayoría de las veces) medios de producción; 4- no contiene un sistema asalariado ni dependencia directa de las empresas capitalistas; 5- no requiere de un capital de inversión; 6- aquí por lo general, el actor económico no necesita capacitación; 7- no genera plusvalía sino riqueza expresada en valor de cambio dentro del mercado; 8- la finalidad de estas

UNIVERSIDAD DE QUETZALGOATZUM

relaciones productivas es de obtener recursos de vida para asegurar su estancia en el rejuego económico del mercado (Robertos, 1998:120-130)

En este marco la economía subterránea o sumergida en función de la explotación económica global de la que es objeto, no se guía por la estricta lógica capitalista de ganancia. En este sector económico la riqueza y el valor de cambio que se genera no es registrado ni es socialmente visibles, de ahí que se derive su nombre.

Economía fantasma: Se le llama así al trabajo realizado en casa generalmente por la mujer y algunos miembros del grupo doméstico. Este trabajo no es pagado ni cambiado dentro del sistema, una de las características es que no produce valor de cambio. El valor que se produce es de uso y se consume en la unidad doméstica, por ello no tiene expresión monetaria (valor de cambio). Así la función que tiene en el mercado es de valor negativo porque disminuye el valor de la fuerza de trabajo. El trabajo doméstico, su valor, transita de quien vende su fuerza de trabajo a quien la compra, constituyendo un ahorro para este último, por las razones ya expuestas (Robertos, 1998:122-130)

Economía estatal: En opinión del autor, el Estado como regulador legítimo del sistema económico cumple con cuatro funciones diferentes. 1- Función reproductiva, es el sistema tributario el cual permite soportar la estructura ideológica y material al mismo. 2-Función administrativa: se refiere a la regulación de las actividades económicas en el sistema necesaria para permitir la continuidad del sistema económico actual. 3-Función social: ésta permite la permanencia del sistema en tanto constituye un sistema de mantenimiento a la clase trabajadora con subsidios de la clase propietaria. 4-Función productiva: es el área o espacio económico del Estado que permite obtener plusvalía. Aquí el gobierno se desempeña como cualquier otro ente económico inmerso en el sistema capitalista para sostener las funciones anteriores (Robertos, 1998:129)

Dentro de este sector estatal de la economía se incluye la fuerza de trabajo manual o administrativa que se contrata para las funciones arriba mencionadas. Se excluye a los funcionarios, asesores, profesionales y técnicos porque la naturaleza laboral de éstos, su esencia, no se rige por el mercado ni por el valor de cambio que es lo que pretende analizar este estudio.

A partir de lo antes expuesto podemos considerar el análisis de la dinámica en la cual las familias de la clase trabajadora se articulan a los diferentes sectores económicos dentro de un espacio urbano directa o indirectamente dependiente de la actividad turística. Para ello nos acercaremos a este grupo social a través de las unidades domésticas pero enfocándonos al trabajo realizado por la mujer.

El concepto de unidad doméstica que servirá de guía para entender el fenómeno de la articulación de los trabajadores al mercado es el que nos da Jaugueri citado por Franco Pelletier. El menciona que:

"Una unidad económica doméstica (UED) se constituye por la unidad de producción[...] y la unidad de consumo individual [no productivo], esta integración se logra por los miembros del grupo doméstico que son agentes económicos de ambas unidades y cuyo funcionamiento está determinado por una racionalidad de reproducción conjunta y vinculada que lleva a cabo un balance entre el consumo individual y el consumo productivo. La UED está conformada por la intersección de las determinaciones de la relación de parentesco y de las relaciones de producción." (Franco, 1992:53)

En esta concepción la UED implica una imbricación orgánica de la unidad de consumo (individual y productivo) determinada por la relación de parentesco, lo que en conjunto conforma un grupo de residencia. Por grupo doméstico tomaremos la definición manejada por Franco Pelletier, en donde la considera "como las unidades reproductivas en torno a las cuales se sustentan diversas relaciones de orden económico, parental e ideológico" (Franco, 1992:51)

Lo que implica una relación directa entre el sistema económico y el sistema de parentesco de las unidades domésticas y una intersección del grupo doméstico con la unidad económica doméstica. En este contexto lo doméstico viene a significar que tanto producción como consumo son inseparables para su funcionamiento mutuo, y que en la economía de estos grupos las relaciones domésticas posibilitan la práctica misma de las relaciones de producción. Cuando se estudian unidades domésticas es importante señalar que no todo el trabajo doméstico se orienta directa o inmediatamente a funciones de soporte productivo, pero que sin embargo, es una condición para la misma reproducción del trabajo remunerador al posibilitar alternativas de rendimiento en la unidad de producción.

Por otra parte, con respecto a su relación con el mercado, es importante tener presente que las unidades económicas no operan en función de la obtención de

plusvalía para el grupo doméstico, sino más bien en pro de la reproducción de la misma unidad (Franco, 1992:56)

Ya antes que Franco, Bartra había señalado que es precisamente el hecho de que las mercancías que entran en la circulación se produzcan en un proceso de trabajo diferente lo que permite exista un "intercambio permanente desigual no en términos de valores...sino en términos de precios de producción" (Franco, 1992:57)

De acuerdo también con este último autor la transferencia del trabajo de unidades domésticas hacia el capital se presenta por distintas vías en el ámbito de la circulación: por la compraventa de productos en el mercado y por la explotación²³ de la venta de la fuerza de trabajo, entre otras.

De esta manera, el grupo doméstico se convierte en el mediador entre parentesco y economía. La unidad económica tiene funciones tanto productivas como domésticas. Franco señala también dos tipos de funciones domésticas: las que pueden estar vinculadas a un proceso productivo de manera indirecta y las que se destinan estrictamente al consumo individual del grupo. Afirma que:

"Las posibilidades o la capacidad de un grupo doméstico para ejercer sus funciones domésticas dependen, en buena medida, tanto de sus condiciones económicas como de sus reglas de funcionamiento social, división del trabajo doméstico, dictadas por la normatividad del sistema de parentesco al que pertenecen los agentes del grupo. La organización para la producción de la unidad requiere de las normas históricas impuestas por el sistema de parentesco. De estas determinaciones depende la conformación y funcionamiento del grupo doméstico, su estructura y sus procesos" (Franco, 1992: 60)

Conviene en este contexto tomar en consideración los ciclos de desarrollo como fundamentales para el análisis de las UDE. Para Meyer Fortes el grupo doméstico pasa por tres grandes fases de desarrollo: expansión, dispersión y reemplazo. Estas fases están vinculadas a los cambios biológicos de los agentes del grupo doméstico, repercutiendo en las funciones económicas que deben desempeñar los miembros de la unidad. Es conveniente hablar de fases o tiempos intermedios y de transición, porque no siempre la formación o expansión de un grupo debe iniciar con una pareja conyugal y su progenie, ni entran estas tampoco

²³ Señala además Franco Pellotier que estas vías de explotación van acompañadas de formas de reproducción no específicamente económicas, sino políticas, jurídicas o ideológicas que no pretende analizar este marco.

en la fase de reemplazo con la muerte del jefe del grupo doméstico (Franco, 1992:61)

Con este marco conceptual creemos posible conocer las variaciones en la estructura y funcionamiento de la unidad, de la cual la mujer es parte constitutiva, ya que tradicionalmente se encarga de la organización del hogar. Sin embargo, debido a la limitación que sufren estos grupos para articularse de manera óptima a la economía mayor, sobre todo en los periodos de crisis general, la mujer se ve orillada a incorporarse a diversas actividades económicas remuneradas para coadyuvar al ingreso deprimido de los miembros trabajadores del grupo doméstico, y en muchos casos, al ingreso del conyuge.

Pérez Rayón (1982) afirma que esto se debe a las decisiones tomadas en el mercado por los empresarios o empleadores, en relación con las políticas salariales de tipo coyuntural que buscan competitividad en el sector capitalista. Así pues la economía doméstica es atacada (baja de salarios) y preservada (políticas de contratación femenina y de jóvenes menores de edad) a la vez, obligando al mercado a la unidad doméstica a incorporar toda la fuerza de trabajo disponible (Pérez Rayón, 1982:29-39)

González Marín (1998) nos dice que la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado obedece a tres características de la mano de obra femenina: La primera tiene que ver con la consideración de su ingreso como un complemento del ingreso total del hogar, aunque no sea así en términos reales; la segunda, con el hecho de que las ocupaciones que desempeñan son tradicionalmente mal pagadas; la tercera, con el ajuste y organización entre sus trabajos fuera de casa y sus responsabilidades domésticas (González, 1998:19-23)

Lo anterior nos permite comprender la relación que hay entre el abaratamiento de la fuerza de trabajo femenina y el desempleo masculino masivo, o la disminución de su costo en la producción. También juega un papel destacado en el empleo femenino la modernización tecnológica, dado que permite la flexibilidad laboral, teniendo como argumento la necesidad de adaptarse al mercado de trabajo, a la demanda, a la competencia externa y a los cambios tecnológicos. Maru de la O (2004) hace un recuento sobre las diferentes posiciones de la *flexibilidad laboral*, en su artículo "Las mujeres en la sociología del trabajo" y nos dice que básicamente hay tres posiciones; en una se considera

que ésta es benéfica a nuestra sociedad dado que amplía las “oportunidades de acceso al empleo y por consiguiente la mejora en las condiciones de permanencia en el trabajo para las mujeres”; en otra, la tendencia está cercana a “un proceso de discriminación laboral, en el que la flexibilidad ha desempeñado un papel fundamental”; y por último nos dice que la tercera es consciente de “la estrecha relación que existe entre la flexibilidad del trabajo y la precariedad del empleo” (Pérez-Gil 2004:326)

A la luz de la explicación que González (1998) hace en el ensayo “El trabajo femenino en el sector informal” en este marco tomamos por flexibilidad laboral la jornada discontinua, la tendencia a reducir la seguridad social, la quiebra de los sindicatos y el aumento de los trabajadores no asalariados, así como la destrucción de las protecciones laborales, la reducción en las subvenciones para desempleados y también la inestabilidad en el empleo (González,1998:19-23) Algunos estudios sobre trabajo y grupos indígenas, afirman que los migrantes indígenas en sitios urbanos “se caracterizan por una mayor inserción al mercado de trabajo y por una menor permanencia en situaciones de desempleo abierto” (Pérez 1992: 17-18) lo que significa que los trabajadores étnicos “deben integrarse en ámbitos laborales más precarios que suponen ingresos inferiores que no garantizan fácilmente la reproducción del hogar, por lo que el mayor número de miembros deben incorporarse al mercado de trabajo...[porque] la carga de desempleados no se soporta de manera fácil” (Ibid) Es necesaria la incorporación de la mujer en la generación de recursos a la economía familiar.

En efecto, Pérez Sáinz afirma que las mujeres de origen étnico tienen un mayor índice de incorporación al mercado de trabajo en un contexto urbano, que las que no lo son, y además recalca que se vinculan principalmente a “trabajos de mayor precariedad que suponen ingresos inferiores que no garantizan[...] la reproducción de la UD” (Pérez, 1992:18)

El trabajo femenino al interior de las UD, en especial de las unidades campesinas, ha sido objeto de estudios numerosos que tienden a abordar el problema desde dos grandes ópticas; una ve diluido el trabajo de la mujer dentro del conjunto de las actividades económicas de la unidad de producción y como secundario el desempeñado por los demás miembros masculinos del grupo doméstico, sin tomar en cuenta su papel determinante en la reproducción diaria de

la UD. Su condición de mujer es inmanente a su rol social de ama de casa o de madre de familia y a su condición natural de mujer dentro de la división social y sexual del trabajo en el interior de la unidad; la segunda óptica reivindica la importancia del rol social que tiene en la reproducción del grupo doméstico y argumenta que el trabajo femenino:

"no se restringe a la realización de las actividades destinadas al mantenimiento cotidiano del hogar sino [...] a aquellas que generan ingresos económicos pero que son consideradas incluso por ellas mismas, como parte de sus actividades domésticas " (Pacheco; s/f: 104)

En esta óptica encontramos al trabajo femenino como valioso en la reproducción social del grupo y doblemente importante por ser también el productor de la mano de obra que será consumida en el mercado de trabajo, además de que se reivindica su participación en la unidad de producción familiar.

En esta investigación pretendemos destacar a la mujer en el proceso de producción y reproducción de las unidades domésticas y el impacto que tiene su participación en forma más directa en la generación de ingresos a la misma. Cabe señalar que no tratamos de confrontar el trabajo femenino al masculino sino más bien explicar la inserción de la mujer en las actividades remuneradas y su proyección en la esfera económica al exterior de la unidad.

Numerosas investigaciones señalan que el trabajo de la mujer indígena en el sector urbano es *resultado de su tradición cultural* y de su íntima relación con la tierra; es la realización de dos tipos de trabajo: todo el que deriva de lo doméstico y, del campo y artesanal (Becerril;1998:286) El hecho de que las mujeres indígenas trabajen en la ciudad da lugar a una redistribución de las tareas al interior del grupo doméstico que afecta principalmente a las mismas mujeres, porque necesitan:

"...satisfacer sus necesidades de trabajo y de ingresos por una parte y, por la otra, a procesos de reorganización social que implican resquebrajamiento de la autoridad paterna[...] en la toma de decisiones en la unidad de producción" (Pacheco; s/f:105)

En esta relación de cercanía al espacio doméstico para la obtención de recursos a la UD, Pérez Sáinz, en su estudio realizado en la ciudad de Guatemala, da cuenta de que buena parte de la fuerza de trabajo indígena (31.8%) no se moviliza de su hogar para trabajar, pues utiliza la vivienda como espacio laboral (Pérez, 1992:30) El afirma además que "el espacio doméstico ha constituido un

espacio laboral tradicional para las indígenas *en la ciudad*" pues su análisis sugiere que aproximadamente una cuarta parte de las mujeres indígenas de la capital se emplean en servicios domésticos (Pérez, 1992: 28)

También podemos decir que las mujeres buscan una colocación en lugares cercanos al de su origen, en primer lugar para poder mantener contacto con el espacio doméstico, y en segundo lugar, para no sentirse solas en un espacio diferente.

En cuanto a la facilidad de su colocación en las actividades arriba mencionadas Nolasco nos dice que "la mano de obra femenina, a diferencia de la masculina, tiene más facilidad de colocación en el trabajo doméstico en las ciudades, por una demanda siempre abierta a un mercado de trabajo y laboral específico" (Nolasco, 1979: 40)

Si retomamos todo lo anterior podemos darnos cuenta porqué las mujeres de origen étnico, principalmente, optan por emplearse en estos espacios laborales a más temprana edad que sus homólogas urbanas, lo que conlleva a mayor deserción escolar y por ende bajos niveles educativos. Esto trae, para con ellas mismas, grandes desventajas en términos laborales. Pérez Sáinz nos dice de las mujeres indígenas de Guatemala, y que podemos aplicar también a nuestro estudio, que:

"Esto supone costos en términos de educación [como] tasas de mayor deserción escolar y, por tanto, niveles de menor educación formal, lo que a su vez debe incidir en sus posibilidades ocupacionales, configurándose así un círculo vicioso" (Pérez, 1992: 20)

De igual forma es necesario comprender el alcance o implicaciones del trabajo tradicional-arquetípico-femenino al exterior de las UD Robertos afirma que este trabajo, al igual que cualquier trabajo en el sistema de mercado, crea valores que son expropiados por el capital y que asimismo, de forma simultánea en el mismo proceso, está ligado a la producción de valores de uso de alto consumo en el grupo doméstico, sólo que por lo general se le considera improductivo al no contar con una expresión monetaria. Según el mismo autor, que a su vez tiene antecedente en los trabajos de Illich (1990) el trabajo doméstico de la mujer es explotado en beneficio del capital, pero que "su valor en términos económicos es de signo negativo porque en lugar de sumar (crear valor) disminuye valor en la mercancía fuerza de trabajo" (Robertos, 1999, 12)

En este contexto tenemos que el trabajo femenino de casa contribuye al valor de la fuerza de trabajo, pero al no ser reconocido socialmente no se paga, sino que pasa como un ahorro a quien emplea dicha fuerza de trabajo, porque a pesar de ser trabajo añadido no tiene valor de cambio y por ende no se paga; es invisible.

A fin de cuentas, el trabajo femenino de casa, en el plano teórico, tiene una doble función, ya que produce y reproduce la fuerza de trabajo y paradójicamente con ello reproduce al capital. Por eso coincidimos con este autor cuando dice que "El trabajo de casa es el que equilibra al sistema y compensa su antinomia principal" (ibid)

En esta contradicción podemos ubicar al trabajo femenino en tres niveles de expropiación también mencionados por el autor: el trabajo registrado, el no registrado y el no registrado y no pagado.

Con este grupo general de ideas se pretende empezar el análisis de las mujeres mayas de la Región 95 de Cancún en sus diferentes aspectos: a) como trabajadoras insertas en una economía global llena de contradicciones y desventajas para ellas; b) como mujeres regidas por su sistemas de parentesco; y c) como miembros del grupo étnico maya. En conjunto, como fenómeno que consideramos ha trascendido y tendrá aún mayor trascendencia en la vida, económica, política, social y cultural del estado de Quintana Roo, por lo repetitivo del fenómeno en otras ciudades turísticas de nuestro estado.

CAPÍTULO III

En lo próspero y en lo austero, en la salud y la adversidad...

Unidad doméstica y familia en la R-95

"Fue a principios del año 1988 cuando mi esposo vino un día con los papeles de Inviqroo donde decía cuál era nuestro lote; así que en una semana mi papá y él desmontaron el terreno y levantaron una palapa, todo lo sacaron del monte, no tuvimos que comprar nada; tan pronto estuvo lista nos pasamos a la colonia, en la misma donde mis papás vivían.

Todo eso que tu ves hoy era puro monte, la colonia estaba lejos de la ciudad, aunque ya habían otras colonias cerca de aquí. Me acuerdo que ese día que llegamos tuvimos que caminar 3 kilómetros con nuestras cosas, eran pocas, no teníamos lavadora o refrigerador, ni siquiera licuadora o televisión, bueno, lo que sí teníamos era una grabadora, pero no era muy grande, así que no tuvimos que pagar camioneta o alguien para que nos lleve, sólo éramos nosotros tres y nuestras cosas: principalmente ropa y hamacas y unos que otros trastes de cocina.

Llegamos en camión, pero el camión no entraba, nos dejaba lejos. Todo estaba muy feo, pero muy verde; no había calles pero sí mucho monte, a todos lados donde uno volteara sólo se veía monte, veredas y palapas, muchas palapas y los fogones a fuera de las casas. Esa primera noche parecía que estaba en mi pueblo, o peor, tú me dirás si no. Verás, nos dormimos temprano, no había luz eléctrica, sólo muchas estrellas, pero yo estaba a gusto. Era mi casa. Al día siguiente era sábado así que fui a la casa de mi mamá: ya todos estábamos juntos.

Empezamos el trajín del día y comprendí que en realidad el problema era el agua, porque la luz la necesitábamos sólo un rato en la noche y la solución eran los focos de mano, las velas o veladoras y a mi grabadora le podíamos poner pilas, sin embargo, el agua era muy necesaria y a todas horas, para tomar, para beber, para cocinar, para bañarse, para la ropa, para los trastes...

Lo que teníamos que hacer era salir por las veredas para llegar a las colonias vecinas donde estaban las tomas establecidas por el municipio, la que más se usaba era la que estaba en la calle Portillo. Las pipas eran las que traían el agua y nosotros llevábamos cubos y ollas para acarrear agua a nuestros terrenos, así que nuestros primeros gastos de la casa

fueron la compra de cubos y ollas grandes donde pudiéramos juntar el agua.

Las pipas no entraban pues como ya te dije no habían calles, ni drenaje, ni luz y todo el suelo estaba muy irregular. Así que si no había caminos o calles, mucho menos carros. En ese tiempo nadie tenía carro o camioneta, ni siquiera una casa de material; habían tres o cuatro tienditas de abarrotes y como 5 ó 6 fruterías, 2 carnicerías y una panadería, La Reyna de México, esa todavía existe, de hecho es la más grande de la colonia...

Los sábados y los domingos había tianguis, se ponía en el centro de la colonia, igualito que ahora, sólo que ya es mucho más grande. Así que mi primer fin de semana en la colonia me la pasé ambientándome, aprendí cómo llegar a casa de mis familiares, cuáles eran las tomas de agua, donde estaban las tiendas, cómo salir de la colonia, donde esperar el autobús para ir al centro, donde estaba la primaria, el kinder...

¿Sabes que la primaria era muy pequeña? La escuela tenía un año cuando yo llegué, era una palapa. A esa escuela le pusieron por nombre Niño mexicano, también teníamos un kinder, secundaria no había, los que iban a la secundaria tenían que ir a la Región 96. Mi hijo como sólo tenía dos años no iba a la escuela, mi mamá era la que me lo cuidaba; así que el lunes, antes de salir a trabajar, se lo iba a dejar a su casa, luego caminaba 15 minutos hasta alcanzar la parada del camión que me llevaba al centro, de ahí caminaba unas 6 cuadras para llegar a la casa en donde trabajaba, ese camión también llegaba a la zona hotelera, era el mismo que tomaba mi esposo; así que en la parada uno podía encontrar a todos los que tenían que ir a trabajar (albañiles, meseros, comerciantes, vendedores) o las mujeres que tenían que salir al centro o las que tenían que trabajar... ahí fue donde me hice amiga de Antolina, la que me recomendó donde ahora trabajo, de doña Alejandra... mmm... de todos los que aquí vivíamos, todos nos conocíamos, la mayoría éramos de la península, otros de Veracruz o Chiapas, y unos más de Tabasco, ¡ah! y también muchos de México y de Acapulco, pero estos vinieron mucho después, cuando la colonia no estaba tan enmontada.

Con el tiempo la colonia fue creciendo, llegaron más personas y el gobierno la empezó a urbanizar, la dejó como tu la ves hoy. En menos de 3 años nos pusieron agua y luz, que era lo más necesario, la pavimentación de la calle fue casi al final, ya para ese entonces ya entraban los camiones y ya no había que caminar tanto, yo tengo la suerte que el camión casi me deja en la puerta de mi casa.

Según pasaba el tiempo más gente venía a vivir a la colonia y más eran los niños que iban a la escuela, por eso el gobierno construyó la primaria y el kinder de material, también hizo un mercado municipal; después de un tiempo hizo la secundaria, una pequeña biblioteca, unas canchas de fútbol y básquetbol. Las líneas de teléfonos las pusieron mucho después, cuando mucho tendrán 8 años y ni que decir del cable, ahora podemos encontrar cibers, papelerías, fruterías, todo tipo de talleres: de carpintería, de herrería, de mecánica, eléctricos, en fin; también hay uno que otro restaurante y una lavandería... ¡hoy ya hasta tenemos un kinder y una primaria particular! La verdad era difícil imaginar que después de varios años, en vez de plantas y monte, sólo veríamos calles, carros y construcciones de material... ha cambiado tanto mi colonia, y ¡qué te puedo decir de la ciudad!" (Entrevista a Informante # 3, Estudio de caso # 2 "Familia con trabajadora informal", 10 de noviembre de 2004)

En este apartado vamos a analizar el interior de las unidades domésticas que habitan la Región 95, pero antes de eso, haremos una breve reseña de la colonia para conocer sus características generales así como las ventajas urbanas con las que cuenta. De igual forma se presenta una pequeña descripción demográfica que contiene, entre otros, los lugares de origen de sus habitantes, su escolaridad, etc.

En este capítulo vamos tomar como unidad de análisis a la unidad doméstica y no al trabajador, dividiremos a la población de la Región 95 según su tipo de familia, y en cada una de ellas haremos una diferenciación entre las familias mayas y las no mayas. En función de esto veremos las diferentes estrategias utilizadas en las unidades domésticas y pondremos atención al doble papel femenino de la mujer en el hogar, esto es, en el espacio doméstico y en el laboral y cómo ambos condicionan su desempeño al interior y al exterior de su unidad doméstica.

3.1 La Región 95, una pequeña historia

La ciudad de Cancún vive del turismo y para el turismo porque para eso fue construida en la década de los setenta. El levantar una ciudad de la nada significó para los habitantes del país, principalmente de los estados más cercanos, un cofre repleto de opciones laborales; las cuales, según la temporada turística y la distancia a sus casas, les permitían visitar a su familia cada determinado periodo

de tiempo. De aquellos viajeros temporales muchos llegaron para quedarse porque Cancún les ofrecía lo que en su tierra difícilmente obtendrían.

La gran mayoría los viajeros que decidieron hacer de Cancún su hogar tuvieron que empezar de cero, sorteando los problemas de vivir en un lugar extraño. Muchas veces tuvieron que recurrir a las redes de parentesco para generarse espacios entre los demás trabajadores; cuando éstas no existían, las relaciones de amistad con sus respectivas redes de reciprocidad no se hacían esperar. No sólo servían para dar asilo al viajero, sino que significaban encontrar un lugar donde comer y un *gurú* en los intersticios del mercado de trabajo; pero dice el refrán que *el muerto y el arrimado a los tres días apestan*, así que, después de encontrar un trabajo no queda más que buscar donde vivir.

Muchas de las personas de la clase trabajadora migrante eran originarios de la región, principalmente de comunidades rurales donde el ser campesino significaba tener lo indispensable para formar y/ o mantener una familia. Debido a su deprimida situación rural, al llegar a la ciudad los viajeros no podían darse el lujo de rentar una vivienda en los primeros cuadros de la ciudad, mucho menos de comprarse una o cuando menos solicitarla a Inviqroo. Las opciones en este punto eran escasas, sólo quedaba rentar un cuarto alejado del centro para no desbalancear económicamente su incipiente vida urbana, pero quedando a la espera de la asignación de "un lote" por parte del sector público, donde pudieran construir su vivienda.

Conforme llegaban los trabajadores a Cancún los espacios habitables iban escaseando, el gobierno precisó erigir nuevas colonias en las distintas regiones cercanas a la ciudad, dejando atrás las supermanzanas de la planificada urbe. A esos nuevos espacios no se les llamó colonias sino que se les llamo regiones y se les fue numerando según un número correspondiente²⁴.

²⁴ Hay 38 regiones según la CFE, 66 supermanzanas y 36 zonas (colonias) irregulares; no hay un criterio definido respecto a las zonas residenciales porque hay tanto en las regiones como en las supermanzanas. Las regiones que hoy cuentan con todos los servicios urbanos inician desde la 90 hasta la 521; están las regiones 90, 100, 200 y 500 aunque no son consecutivas, esto es algo confuso, pero si tomamos en cuenta que Pto. Morelos está en la Región 15 y Sánchez Madrazo en la 93, la relación numérica cualitativa y cuantitativa entre ellas se aclara. (Entrevista -Diario Que Quintana Roo se entere- con el Superintendente de la CFE. Arturo Escorza, cortesía de Ruth S. Osorio: información proporcionada por el Instituto de Vivienda del Estado, del Reporte de Adjudicación de Lotes)

Así fue como recibieron nombre los nuevos asentamientos de Cancún, los cuales el gobierno no pudo entregar urbanizados. Los nuevos *dueños del monte* no podían esperar a que las colonias estuvieran *listas*, principalmente porque eso podía durar meses, o incluso años, antes de que fueran parte de una ciudad cosmopolita.

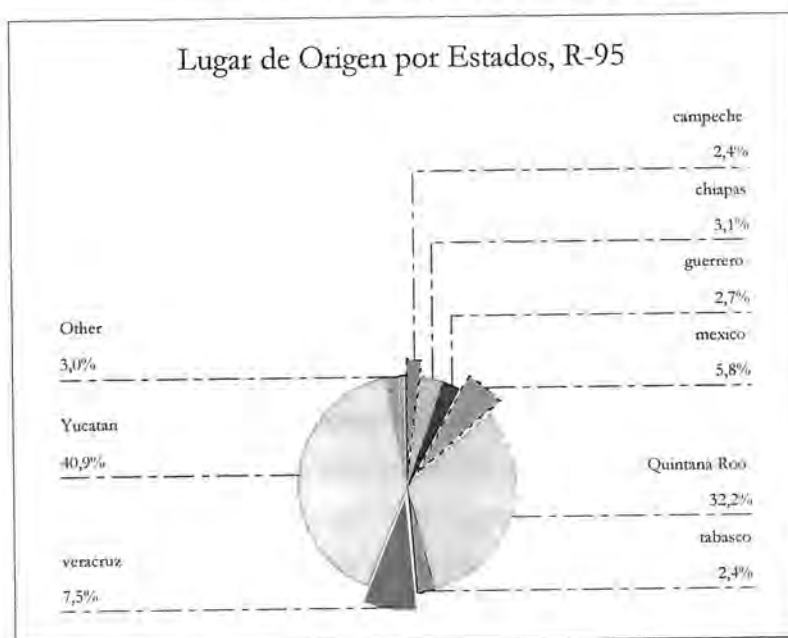
Hoy todo ha cambiado y este episodio es cosa del pasado, los habitantes de la R-95 hace mucho que dejaron de vivir en medio del monte, ahora el circular de los vehículos motorizados es tan común como antes las casitas con techos de paja. Hoy se encuentran en una colonia consolidada, que ofrece todos los servicios propios de una ciudad urbana. Esta colonia está considerada entre las más antiguas de la ciudad, sus primeros habitantes llegaron en la primera mitad de los años 80, a tan sólo una década de la creación de Cancún.

La R-95 es de medianas dimensiones, tiene 79 manzanas y 2,092 lotes, de los cuales 37 son comerciales, hay que recordar al lector que muchos lotes están fusionados pues familias los han comprado para agrandar su vivienda o para establecer el negocio familiar. Los niños que aquí nacieron y/o crecieron pueden estudiar cerca de casa hasta el nivel medio; si los papás prefieren la educación particular, el Colegio Ícaro ofrece educación básica y preescolar.

La colonia también cuenta con un Fraccionamiento llamado "Las Islas" (el cual fue construido posteriormente al poblamiento inicial de la colonia), frente a éste un parque y a un lado el mercado municipal, el cual ofrece gran variedad de productos propios de la cocina (frutas, verduras, carnes), adentro también se puede encontrar lugares donde comprar ropa, comida, abarrotes y cosas por el estilo. En varios puntos de la colonia uno puede esperar el autobús urbano y dirigirse a infinidad de lugares de la ciudad: a la zona hotelera, al centro, a la plaza, al mercado 28, a Chedraui, al Sam's, a la terminal, etcétera; o si uno no quiere caminar de un extremo a otro de la colonia, puede esperar un camión que lo lleve al otro lado. También, para los jóvenes y aquellas personas que gusten de una vida saludable, hay una unidad deportiva que tiene el tamaño de tres manzanas. Aquí se puede observar principalmente a jóvenes jugando *cascaritas* de básquet o fútbol en las tardes y en las mañanas a todos los deportistas que salen a darle vueltas a la unidad, sea caminando o corriendo.

La R-95 tiene una población mexicana heterogénea. Si agrupamos a sus habitantes por Estados encontramos que casi la mitad de la población es Yucateca (40,9%), de los cuales el 84% son mayas; luego tenemos a los de Quintana Roo, quienes arrojaron un 32,2% del total de nuestra muestra, sin embargo es pertinente aclarar que de este porcentaje no todos son migrantes, de hecho encontramos que sólo una cuarta parte lo es, dicho de otra forma, la mayoría de los Quintanarroenses en la colonia son nacidos en Cancún, por lo tanto es población menor de 25 años.

Gráfica # 1 Lugar de origen por Estados en la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000.

De los migrantes peninsulares los de origen campechano tienen una presencia muy contrastante frente a sus vecinos yucatecos ya que sólo representan el 2,4% de la población encuestada, el mismo porcentaje que arrojaron las personas del Estado de Tabasco.

Entre los demás habitantes encontramos que los del Estado de Veracruz tienen mayor representatividad pues casi llegan al 8% de la población. Los de la ciudad de México, mejor conocidos como *chilangos*, casi llegan al 6% de la muestra. Si juntamos a las personas de Chiapas y Guerrero vemos que alcanzan la misma proporción que los de México, con un 3,1% y 2,7% respectivamente.

En nuestra encuesta encontramos a personas de otros Estados de la república (principalmente del centro y en menor número los del norte del país) quienes por Estado no sobrepasan el 2% de la población estudiada, por eso los incluimos en otros en nuestra gráfica. Pudimos darnos cuenta que los migrantes de estados muy lejanos como Sinaloa, Sonora, Hidalgo, Morelos, Michoacán, Oaxaca, etcétera, encuentran más atrayente la migración internacional, esto es, la de la frontera con EEUU.

Entre estos habitantes el grado de escolaridad más frecuente fue el de Primaria inconclusa, quienes constituyen más de la cuarta parte de la población de la colonia. Este grado de escolaridad es muy bajo y puede entenderse al tomar en cuenta que la mayoría de nuestros encuestados son de origen rural, principalmente de los Estados con presencia étnica como Yucatán, Veracruz y Chiapas. Los Quintanarroenses en su mayoría son niños que apenas están terminando la primaria.

Un 15% de nuestra muestra ha concluido los estudios de primaria y otro tanto los de secundaria. Conforme avanzamos en el grado escolar de estos individuos los porcentajes se van reduciendo, a tal grado que personas con estudios universitarios apenas representan al 2,5% de nuestro universo, y con un porcentaje equivalente, 3,1%, los profesionistas de la educación. El analfabetismo por su parte sobrepasa el 12% del total; estas personas, por lo general, son aquellas que no fueron a la escuela pues su situación económica familiar se los impidió. Aunque algunos dijeron saber leer y escribir no fue el caso de la mayoría. La gráfica nos ayuda a entender mejor estas proporciones:

Tabla # 1 Nivel de escolaridad en la R-95

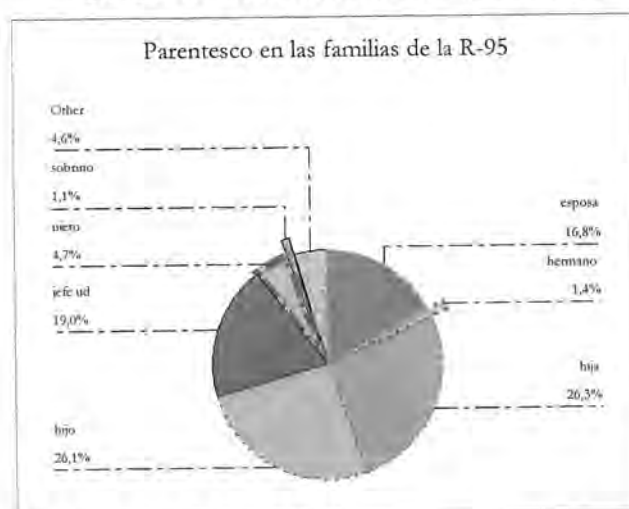
Escolaridad	Porcentajes
Ninguno	12,4
½ Primaria	26,9
Primaria	14,9
½ Secundaria	9,3
Secundaria	15,4
½ Preparatoria	3,1
Preparatoria	6,3
Universidad	2,5
Téc. c/prepa	4,9
Tec. C/sec.	,8
Normal básico	3,1
No se sabe	,3
Total	100,0

Fuente: Investigación realizada, año 2000

La población de mujeres en esta colonia es ligeramente menor que la población masculina; encontramos que el sexo femenino representa el 49,7% mientras que el masculino el 50,3% de los habitantes.

Ahora bien, ¿cómo están constituidas las diferentes unidades domésticas de la R-95 y cuáles son las proporciones de sus miembros al interior de ellas? Veamos la siguiente gráfica.

Gráfica # 2 Parentesco en las Familias de la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000

Podemos darnos cuenta que en los hogares los padres y los hijos tienen el mayor porcentaje, ya que ellos constituyen las unidades básicas de *la familia clásica*, en las unidades domésticas de tipo extensas o compuestas vemos que los *nietos* (casi el 5%) están presentes en la mayoría de estas familias, a ellos le siguen los hermanos (1,4%) del jefe de familia, los sobrinos (1,1%) y en menor proporción están los demás familiares del jefe de la ud, estos pueden ser: papás, yernos y nueras, suegros, primos, tíos, entre otros. También encontramos en algunas familias dando hospedaje a amigos del jefe de familia, pero con un porcentaje muy pequeño que no alcanza el 1% de la población, de hecho es el de menor porcentaje entre los miembros de la unidad doméstica.

Entre los habitantes de la colonia encontramos que más de la mitad de la población tiene el estado civil de Soltero, ellos representan el 57,2%. Entre los casados el porcentaje es de 38,8%, y de este porcentaje sólo un 6,4% vive en *unión libre*. Estas tres categorías son las de mayor representatividad. Luego le

siguen, en orden numérico, los separados/ divorciados, con un 2,2% de la población, cabe decir que el índice de parejas que terminan formalmente su relación conyugal es casi dos veces menor a los que simplemente se separan, los motivos pueden variar (económicos, presiones socio-familiares, entre otras); seguidamente encontramos a las viudas(o) con un 1,1%. Las madres solteras no alcanzan al uno por ciento de la muestra. Sin embargo la importancia de ellas al interior de su unidad doméstica es igual o mayor a los demás miembros de la familia, sobre todo si vive sola con sus pequeños.

Es momento de hablar de los hogares donde solamente la mujer tiene el papel de productora y reproductora de su unidad doméstica. Estas mujeres jefes de familia casi alcanzan el 10% de la población económicamente activa de la R-95; la gráfica es ilustrativa.

Tabla # 2 Jefes de familia de la R-95

Sexo		Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
			Valido	Acumulativo
Valido	H	90,5	90,5	90,5
	M	9,5	9,5	100,0
	Total	100,0	100,0	

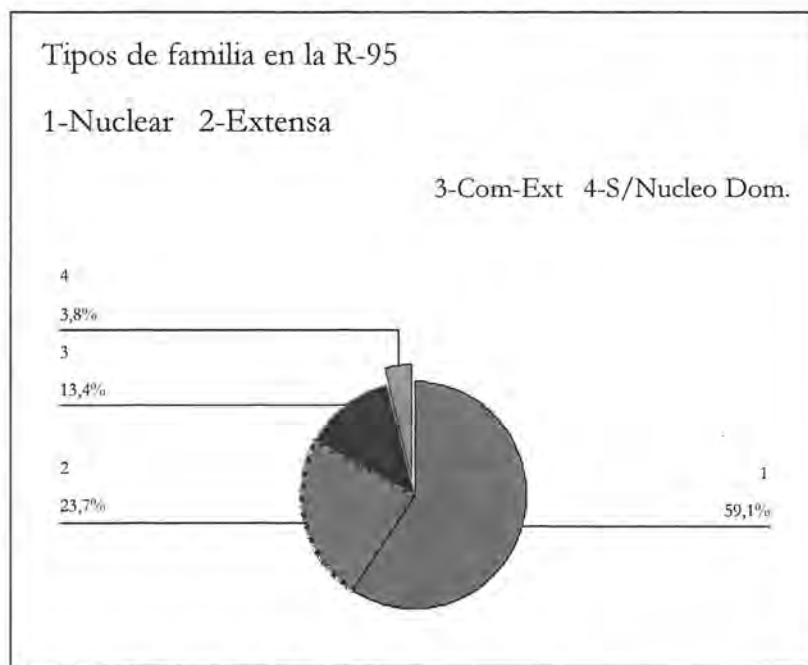
Fuente: Investigación realizada, año 2000

Como podemos notar una décima parte de las familias en esta colonia están dirigidas por mujeres. Las cuales por lo general, son las de mayor edad dentro de su grupo doméstico, aunque encontramos que el 20% de ellas viven con alguien mayor que ellas y de este porcentaje, sólo el 10% recibía ayuda de esa persona. Estas mujeres viven, además de sus hijos, con algún pariente femenino, casi siempre sobrinas. La distribución de las actividades domésticas cotidianas sencillas (limpieza superficial de la casa, lavado de trastes, cuidado de niños) queda a cargo de los hijos mayores o bien del familiar que con ella viva, la elaboración de las comidas no es exclusiva de la jefe de familia. Los fines de semana el quehacer doméstico se reparte entre los miembros de familia, lógicamente es ella quien lidia con las tareas más pesadas. Muchas de estas mujeres tienen que vérselas solas con la responsabilidad del hogar, pues la ayuda del padre de sus hijos es inusual y prácticamente inexistente. Más adelante veremos en qué actividades económicas se emplean, las cuales definitivamente tienen que ver con la edad y las cualidades laborales que hayan adquirido.

3.2 Características de las Familias de la Región 95

A la población de la colonia podemos clasificarla en cuatro tipos de familias: la nuclear (padre, madre e hijos), la extensa (padre, madre, hijos y otro familiar), la compuesta-extensa (con dos o más núcleos domésticos y otros familiares) y la familia sin núcleo doméstico (o conyugal), ya hemos visto en términos generales sus características familiares, ahora vamos a analizar los tipos de familias y la proporción de ellas, veamos la siguiente gráfica:

Gráfica # 3 Tipos de familia en la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000

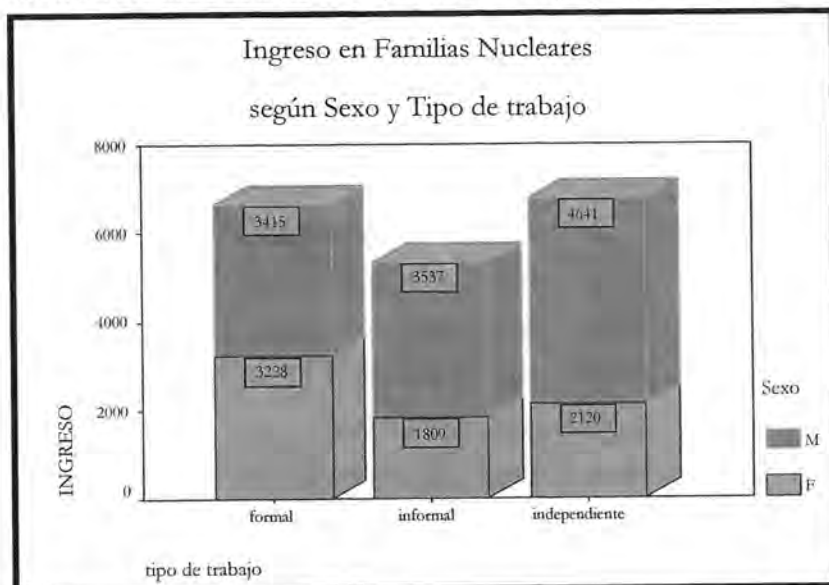
La familia tradicional o nuclear constituye una porción importante en esta colonia pues casi el 60% de sus habitantes vive en una familia integrada por padres e hijos. Vemos que las familias nucleares representan más de la mitad de la población y entre ellas, étnicamente no hay mucha diferencia en cuanto a las proporciones pues encontramos igual número de familias nucleares mayas y no mayas. Lo que no sucede con los demás tipos de familia, pero antes de analizar a las demás familias veamos cómo viven las familias nucleares mayas y cuáles son sus diferencias con las familias que no tienen el mismo origen étnico.

Entre las familias nucleares mayas el porcentaje de trabajadores formales (quienes cuentan con las mejores condiciones laborales) es ligeramente menor que los no mayas, con un 34,4% y 36% respectivamente. Los trabajadores informales (los de mayor vulnerabilidad en el mercado laboral) constituyen el 40,6% de los trabajadores mayas, superando a los no mayas quienes constituyen el 34,3% de las familias nucleares no mayas. Entre estas familias vemos que los trabajadores independientes o auto empleados (donde ubicamos los mejores ingresos, exclusivamente entre el sector masculino) constituyen el porcentaje más pequeño en ambos grupos, pero siempre es mayor entre los no mayas ya que ellos tienen un 29,7% de trabajadores insertados al mercado bajo esta modalidad; en cambio, entre las familias nucleares mayas los autoempleados representan una cuarta parte de su fuerza de trabajo, esto es un 25%.

Entre las familias mayas y no mayas no es muy notoria la diferencia de los trabajadores según su sexo, pero sí hay una ligera tendencia a insertar más a las mujeres mayas al mercado laboral; en los hogares no mayas un 29,3% de la población femenina forma parte del mercado de trabajo, mientras que en las familias mayas el porcentaje femenino aumenta a un 32,3%. Tenemos entonces que entre las familias nucleares no mayas la fuerza de trabajo masculina representa un 70,7% en el mercado, mientras que en las de origen maya ésta es de 67,7%.

Entre las familias nucleares mayas y no mayas no encontramos grandes contrastes, no obstante esa *pequeña* diferencia creemos que la fomenta la manera en que cada uno de los trabajadores de las familias se inserta al mercado. En el siguiente capítulo veremos cómo repercute el ser un trabajador formal, informal o independiente, tomando como unidad de análisis al propio trabajador, aquí pretendemos utilizar a la unidad doméstica como unidad de análisis. Veamos la siguiente gráfica para contextualizar mejor a las familias nucleares.

Gráfica # 4 Promedio de ingresos según tipo de trabajo en las Familias nucleares



Fuente:

Investigación realizada, año 2000

Como podemos notar estas familias obtienen los mejores ingresos por medio de los trabajadores masculinos independientes, con un promedio de \$4,641, mientras que el de las mujeres es de \$2,120, casi la mitad del ingreso masculino. No obstante, ellas tienen mejores ingresos que las mujeres informales quienes representan los ingresos más bajos dentro de las familias nucleares, \$1,809. Dentro de este sector del mercado el patrón de ingresos se repite pues el sueldo de las mujeres es prácticamente la mitad del ingreso de sus homólogos, quienes perciben en promedio \$3,537. La diferencia entre estos patrones de ingresos por género la podemos encontrar dentro del sector formal, en donde los sueldos tienden a homologarse, con una diferencia mínima pues los hombres en promedio perciben \$3,415 y las mujeres \$3,228, es por ello que en las familias nucleares las mujeres tienen un mayor grado de inserción al mercado, lo que va disminuyendo entre los demás tipos de familias.

Las familias que acogen en su seno a parientes de primer grado, como padre o madre, hermanos o hermanas, primos o primas, y principalmente nietos, constituyen un papel importante dentro de nuestro grupo de estudio, pues casi una cuarta parte de ellos albergan en casa algún familiar por largos periodos de tiempo. Dentro de estas familias las no mayas constituyen dos terceras partes de la familia extensa en la colonia. Creemos que esto se debe a que entre las familias

no étnicas es más usual que los individuos vengán a pasar un tiempo con sus hijos (en caso de ser padres los familiares), en plan de estudio, de trabajo en los periodos vacacionales (principalmente sobrinos) entro otros. En cambio, entre las familias mayas el periodo de tiempo de visita de los parientes se alarga indefinidamente dependiendo de las condiciones particulares del familiar y no por períodos definidos de tiempo u objetivos precisos.

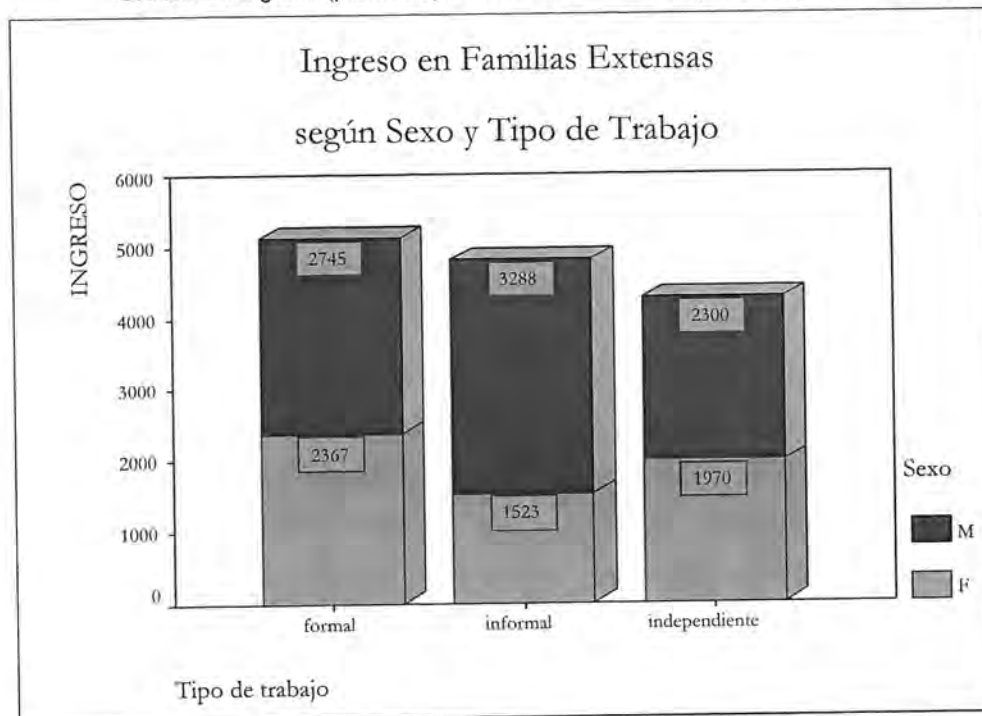
En las familias extensas mayas la proporción de mujeres trabajadoras es de un 41,7%, casi la mitad de la fuerza de trabajo maya; no así entre las no mayas que apenas alcanzan un 19,4% del total de los trabajadores no mayas, en donde los hombres constituyen el 80,6% de dichas familias. Cabe mencionar que entre los mayas los hombres representan el 58,3%. Como vemos entre estas familias por origen étnico las diferencias son abrumadoras pues las familias mayas extensas incorporan en mayor medida a sus mujeres al mercado. De las cuales un 40% es trabajadora formal, un porcentaje ligeramente menor entre las no mayas formales quienes constituyen un 42,9%; la gran diferencia está entre las trabajadoras independientes (las de más bajos ingresos) pues ellas sólo representan un 14,2% de la población femenina no maya, en tanto que entre las indígenas su porcentaje asciende a 30% el mismo que las mujeres mayas informales; se entiende entonces que entre las no mayas un 42,9% se contratan como informales el mismo que sus homólogos formales.

Esto quiere decir que aunque la presencia femenina maya en el mercado laboral es mucho mayor, ellas no logran articularse al mercado en iguales condiciones que las mujeres que no tienen un origen étnico, lo que explica el porqué del porcentaje femenino tan elevado al interior de las familias mayas extensas.

Si seguimos este derrotero encontramos que en las familias no mayas el porcentaje de trabajadores formales (con mejores opciones laborales que los informales) es de 72,2% mientras que en las de origen étnico apenas llega a 37,5%, casi la mitad de ellos. De los trabajadores informales poca es la proporción de los no mayas que se contratan bajo esta modalidad (un 16,7%), no así los mayas que tienen un 33% de sus trabajadores insertos al mercado bajo la etiqueta informal. Al interior de la fuerza de trabajo independiente las cosas no son muy diferentes, los hombres son los que tienen los mejores ingresos y entre los no

étnicos (un 11,1%) constituyen la mayoría de trabajadores autoempleados, en cambio entre los mayas aunque el porcentaje de independientes es más elevado, un 29,2%, la mitad del grupo está constituido por mujeres, quienes, como veremos en el siguiente capítulo, no se distinguen por sus elevados ingresos. Veamos el siguiente esquema.

Gráfica # 5 Ingreso (promedio) en familias extensas según sexo y tipo de trabajo



Fuente: Investigación realizada, año 2000

En general las unidades domesticas de tipo extenso tienen ingresos medios y bajos, la mayoría de estos pertenecen a las mujeres, siendo la excepción las trabajadoras formales, las cuales en promedio tienen sueldos que superan el ingreso masculino de los trabajadores independientes dentro de las familias extensas, ellas con \$2,367 y ellos \$2,300, no obstante la diferencia es mínima. Al interior de estas unidades domésticas notamos que el sector informal es el que mejor ingresos les da a los hombres, pues su ingreso promedio alcanza los \$3,288 seguidos por los trabajadores formales, con un sueldo promedio de \$2,745; dicho ingreso supera el de las mujeres formales, pero la diferencia no es tan marcada como en los demás sectores. Así pues podemos ver que en las familias extensas

la mejor opción es incorporar la mano de obra femenina al sector formal del mercado pues los ingresos femeninos en los demás sectores no son comparables.

Las familias con dos o más núcleos domésticos (el hijo con su esposa, la pareja de la hija, o la esposa del hermano del jefe, por ejemplo) que además cuentan con algún familiar anexo no son tan frecuentes como los dos tipos de familia anteriores, lo cual no significa que carezcan de importancia; ellas constituyen un 13,4% de nuestros encuestados.

Si diferenciamos a las familias compuestas-extensas según su origen hallamos que las no mayas sólo representan una tercera parte de este grupo, y dentro de éste las parejas no siempre tienen vínculos sanguíneos, pues encontramos familias pequeñas (por el número de hijos) compartiendo unidad de residencia por cuestiones laborales o de amistad²⁵. En cambio al interior de las familias mayas no encontramos un solo caso así.

La consanguinidad entre dos o más vínculos conyugales al interior de una unidad doméstica es una característica muy tradicional entre la etnia maya; como bien sabemos, en las comunidades indígenas cuando los hijos se casan no se separan de la unidad doméstica sino que siguen compartiendo unidad de residencia, el trabajo en la milpa, y la mayoría de los gastos familiares. Al "crecer" la familia se construye otra palapa en el terreno familiar, por lo que es común encontrar más de dos chozas en un mismo solar maya. Cuando el jefe de familia muere casi siempre uno de los hijos asume la dirección de la familia ampliada. Una costumbre no muy usual en la cultura occidental y local, donde por lo general, al padre o madre viuda(o) (según sea el caso) se le va "rolando" para su atención entre las unidades domésticas de sus hijos, especialmente cuando está en edad avanzada.

Entre las familias compuestas-extensas de la R-95 las de origen maya tienen un porcentaje muy bajo de mujeres trabajadoras (32%), mayormente es el hombre quien se dedica a buscar el sustento doméstico (68%) porque desde luego son más los hombres disponibles y se puede utilizar la fuerza de trabajo de las

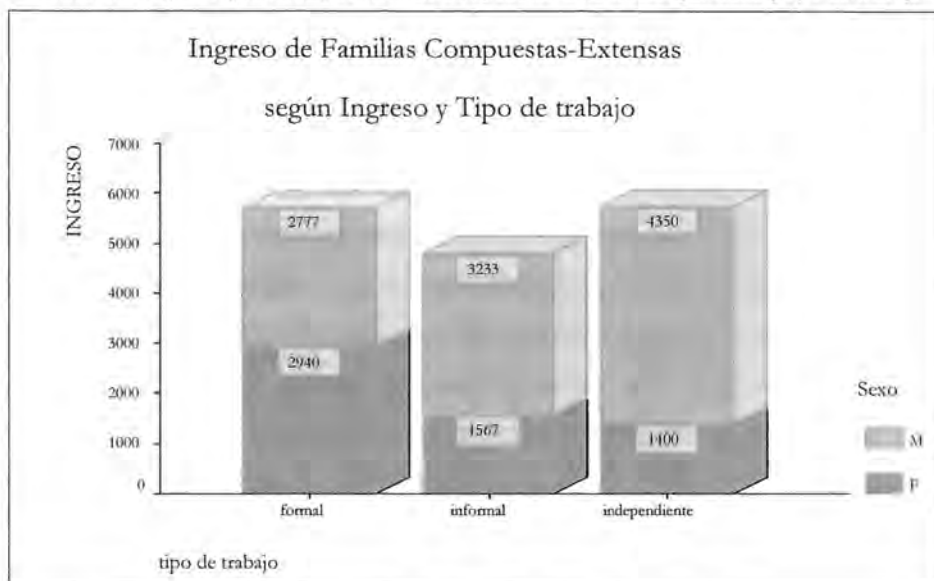
²⁵ Encontramos una familia que tenía una carpintería y con ellos vivían un trabajador y su esposa: cada una de las familias sólo tenían un hijo, ambas eran parejas jóvenes quienes ya tenían muchos años de conocerse. Encontramos otro caso donde una familia le dio hospedaje a un antiguo amigo del jefe de ud., quien se vino con su esposa y no tienen hijos. están viviendo por un tiempo, en lo que a él le entregan un departamento, cabe mencionar que la pareja dueña de la casa estaba esperando un bebé.

mujeres para el servicio de la casa. Patrón de inserción que se repite y se acentúa entre las familias no étnicas, donde las mujeres sólo representan el 15,4% del total mientras los hombres casi llegan al 85% de la fuerza de trabajo no maya. Evidentemente esto sucede porque ellos se insertan al mercado en mejores condiciones que los indígenas y en la familia esto se refleja en el bajo porcentaje de mujeres trabajadoras. Veamos como están repartidos los trabajadores de estas unidades domésticas, según cada sector del mercado.

Entre las familias de origen étnico los trabajadores formales representan poco más de la tercera parte del grupo, (36%), sin embargo el grueso de la población trabajadora maya se emplea bajo la modalidad informal, quienes constituyen el 52%, mientras que los trabajadores independientes sólo son el 12% del grupo, de los cuales las dos terceras partes son mujeres autoempleadas; en pocas palabras de bajos ingresos.

Entre la población no maya la situación laboral es mejor pues entre ellos el grueso de la población económicamente activa se articula al mercado bajo la modalidad de trabajador formal, alcanzando un 61,5% de representatividad. Los que venden su fuerza de trabajo en las condiciones laborales más desventajosas sólo llegan al 15,4% de estos trabajadores, dejando a los autoempleados como el segundo subgrupo más numeroso dentro de la fuerza de trabajo no maya; dicho subgrupo casi alcanza una cuarta parte de los trabajadores, 23,1%, de los cuales *ninguno* es mujer. Esto explica porqué el porcentaje de la fuerza de trabajo femenina al interior de las familias compuestas no mayas es excesivamente bajo (15,4%) Lo que no sucede con las familias mayas pues gran parte del grupo es trabajador informal. En la siguiente gráfica podemos ver el patrón de distribución de estas familias en los diferentes sectores del mercado de trabajo según sexo e ingresos.

Gráfica # 6 Ingreso (promedio) de familias compuestas-extensas según sexo y tipo de trabajo



Fuente: Investigación realizada, año 2000

En sintonía con lo que arriba mencionamos estos gráficos nos ayudan a entender el porqué de los porcentajes de la fuerza de trabajo en las diferentes modalidades del mercado. Es evidente que en las unidades domésticas compuestas a los trabajadores independientes del sexo masculino les corresponden los mejores ingresos del grupo, mientras que a estas mujeres los más deprimidos, y no sólo al interior del sector independiente sino además frente a las mujeres de los demás sectores (formal e informal) y algo muy importante es que también lo son frente a las demás trabajadoras de los diferentes tipos de familias, tal vez esto influye en el bajo porcentaje de mujeres que se dedican al autoempleo. Sus promedios de ingresos son de \$4,350 para los hombres y \$1,400 para las mujeres, lo que nos da una diferencia de poco más del 300%.

La mayoría de las familias compuestas opta por incorporar su fuerza de trabajo femenina en actividades formales, la cual representa el 50% de las mujeres trabajadoras dentro de este tipo de unidad doméstica, principalmente porque son las que arrojan mejores sueldos, ganando casi el doble que las mujeres informales; de hecho, dentro de estas familias las trabajadoras formales en promedio ganan mejor que los varones, no obstante en el mercado de trabajo la mayoría de los formales son del sexo masculino, pero la diferencia del ingreso por género no es tan contrastante como en los demás sectores del mercado. Esta

diferencia mínima de ingresos por género dentro de los trabajadores formales creemos que se debe al grado de estandarización oficial que se vive dentro de este sector del mercado, el cual todavía sigue proporcionando mejores ingresos al sexo masculino, pero con cierto equilibrio, por aquello de la igualdad de géneros, lo que no sucede en los demás sectores como el informal. Es importante decir que dentro de la fuerza de trabajo masculina los trabajadores formales constituyen un 42,9%, ligeramente menor que el porcentaje femenino formal (50%) obviamente porque la mujer es mejor pagada, lo que no quiere decir (ni debe confundirse) que la presencia femenina dentro del sector formal sea más numerosa, pues si recordamos el porcentaje de mujeres trabajadoras en este tipo de unidades domésticas es muy bajo.

Las mujeres informales dentro de las unidades domésticas compuestas-extensas conforman el 30% de la población femenina en el mercado, en cambio entre los hombres este porcentaje asciende a un 42,9% de la fuerza de trabajo de las familias compuestas, el cual, si nos fijamos, es el mismo de los trabajadores formales, siendo ambos sectores los que concentran a la fuerza de trabajo masculina de las familias compuestas-extensas.

También podemos notar en la gráfica que los segundos mejores ingresos dentro de estas familias son los generados por los trabajadores informales, quienes en promedio ganan \$3,233; por el contrario, entre las mujeres informales el ingreso de ellas es el penúltimo del grupo. Lo importante para resaltar es que el ingreso de las mujeres informales es casi la mitad de sus homólogos hombres, esto es \$1,567; la buena noticia es que el ingreso promedio de ellas es ligeramente mayor al de las mujeres autoempleadas, tal vez por ello en estas familias las mujeres independientes son el grupo más pequeño de la fuerza de trabajo femenina; porque sólo en situaciones desesperadas se puede trabajar por tan poco.

El porcentaje más pequeño de estos cuatro tipos de familias lo constituyen las familias sin núcleo doméstico, las cuales casi alcanzan el 4% de la muestra. Este tipo es importante porque las mujeres jefes de familia constituyen más de la mitad del grupo, 58,7%, y los hombres apenas el 41,3%. De estas mujeres encontramos que la mayoría está separada de su esposo (44,7%), no así las

viudas quienes representan el 33,3% de ellas, las mujeres solteras constituyen el menor porcentaje ya que alcanzan el 22%.

Por lo general es el hombre quien abandona el núcleo doméstico ya que el porcentaje de hombres separados es muy inferior al femenino (14,3%) Entre los hombres la practica más común es venir a trabajar a Cancún y visitar a su familia cada determinados periodos de tiempo (cada cuatro, dos o una semana) según la distancia de su lugar de origen, una característica notable fue que la mayoría no tiene la responsabilidad del cuidado de los hijos; no así las mujeres jefes de familia quienes tienen a su cargo la responsabilidad económica y doméstica de los pupilos, los cuales generalmente son más de uno.

Algo inusual entre las familias encuestadas es que el jefe varón de familia tenga a su cargo el cuidado de sus hijos, pues no es muy común que las mujeres abandonen a su familia cuando hay hijos pequeños, aunque encontramos un caso en que el jefe de familia tenía bajo su cuidado a una menor.

Hay que recalcar que entre los hogares sin núcleo doméstico también están incluidos los jefes de familia que nunca se casaron (hombres y mujeres), y encontramos que la mayoría de las mujeres a diferencia de los hombres, buscan la compañía de algún familiar cercano (sobrinos, hermanos menores, madre, etc.) Los hombres por lo general viven en compañía de algún amigo que vino por un tiempo a trabajar a la ciudad, los cuales han dejando a su familia en su lugar de origen.

Otro dato fue que las mujeres de la tercera edad, jefes familia, por lo general no están insertas al mercado de trabajo, sino que sus hijos les ayudan económicamente y casi siempre viven con uno que no ha formado su propia familia. Algo muy llamativo dentro de este tipo de familia fue que los de origen maya constituyen el 77% del total y los no mayas el 23%, ya que es más frecuente que los jefes de familia de origen étnico salgan de sus lugares de origen y venga a la ciudad a trabajar por un tiempo o, a estar con sus hijos.

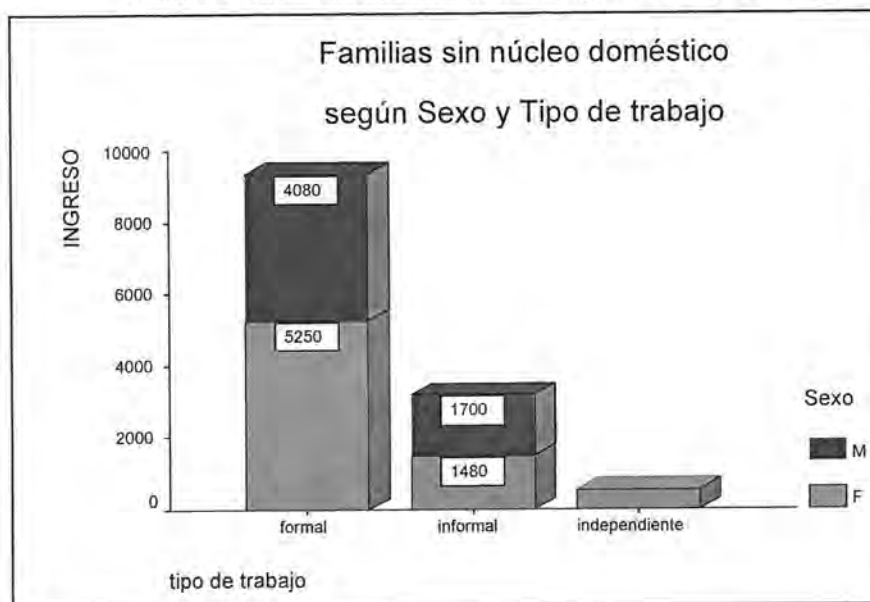
Entre los mayas las mujeres que pertenecen a una familia sin núcleo doméstico constituyen un grupo menor que los hombres, ellos tienen un 55,6% del grupo y ellas el 44,4%. Cabe mencionar que de estas mujeres la mitad tiene el estado civil de viuda. En cambio del total de las mujeres no mayas el 79% son divorciadas, un 11,1% es viuda y el resto nunca se casó. Podemos ver que entre

las mujeres mayas el índice de separación familiar es menor que las que no tienen el mismo origen étnico. Las mujeres mayas se mantienen más fieles a sus votos de unión con sus hombres.

De las unidades sin núcleo doméstico el grueso de los trabajadores mayas venden su fuerza de trabajo bajo las modalidades formal e informal, en proporciones muy similares, 44,2% y 44,6% respectivamente. El ser trabajador autoempleado no es muy recurrente entre las familias mayas pues sólo un 11,1% trabaja por su cuenta. Entre los trabajadores independientes encontramos que son mujeres jefes de familia, las cuales tienen ingresos bajos, y sólo pueden darse el lujo de trabajar bajo esta modalidad cuando sus hijos ya se han insertado al mercado de trabajo; por ello entre las familias sin núcleo doméstico encontramos que la mayoría de las mujeres se contratan bajo la modalidad de informales y formales debido a la responsabilidad que tienen al interior de su ud. Estas familias son las más débiles económicamente porque no les queda más remedio que venderse como empleados para sobrevivir, no cuentan con otros recursos domésticos para emprender la aventura del trabajo independiente.

La siguiente gráfica nos da una idea más precisa sobre la distribución de la fuerza de trabajo entre las familias sin núcleo doméstico y el ingreso promedio de las mismas.

Gráfica # 7 Familia sin núcleo doméstico según sexo y tipo de trabajo



Fuente: Investigación realizada, año 2000

Como es notorio entre los hogares sin núcleo conyugal la disposición de la fuerza de trabajo de cada una de estas familias no permite incorporar con mayor frecuencia la mano de obra femenina en actividades propias del autoempleo, porque es preciso maximizar los recursos humanos y garantizar un ingreso que sirva de base a la reproducción de la unidad doméstica, y como se puede notar la situación económica de las mujeres en este sector del mercado es muy crítica. Según los datos estadísticos el ingreso promedio de las mujeres autoempleadas en estas familias apenas pasa de los \$530.00, muy debajo de los mil pesos, lo que representa el ingreso más bajo entre todos los tipos de familias analizados. En la gráfica vemos que el ingreso a estas unidades de los trabajadores independientes del sexo masculino es inexistente, aunque es pertinente aclarar que aquí sólo estamos reflejando el ingreso según la actividad principal de los trabajadores de las familias estudiadas, es posible que algunos hombres tengan actividades secundarias bajo la insignia del autoempleo, pero no es nuestro interés ahondar en ellas.

El ingreso promedio de las familias que tienen trabajadores informales es mayor entre el sexo masculino, con una pequeña diferencia, las mujeres arrojaron un ingreso promedio de \$1,480 y los hombres de \$1,700. Sueldos bajos grandemente superados por los trabajadores formales. Hay que mencionar que en el sector formal encontramos a mujeres profesionistas, y algunas trabajando en la zona hotelera, y de las cuales pocas eran mayas (ya hemos visto las proporciones antes) Algo muy acorde a esto último es que el ingreso promedio femenino supera al ingreso masculino con un porcentaje notable de ventaja, el cual al traducirlo en dinero sobrepasa los mil pesos. Esto es muy aclarativo cuando vemos las diferentes actividades a las que ellas se dedican y el número de integrantes que de ellas dependen. En cambio entre los varones las actividades a las que se dedican son las más comunes en el mercado de trabajo y las detallaremos en el siguiente capítulo.

Podemos terminar diciendo que estas mujeres por ser las responsables de su hogar, sobre todo cuando es una familia en expansión, procuran vender mejor su fuerza de trabajo, inclusive que los hombres de su mismo grupo, dado que su ingreso es el principal sustento familiar, porque el apoyo económico de su antigua pareja es inexistente o en el mejor de los casos inconstante.

3.3 De *Marías y flores*, Mujeres y unidad doméstica

De las mujeres esposas-jefas de familia un 73,7% son de origen maya, muchas de ellas junto con sus hijos hacen esfuerzos muy grandes para permitirles obtener un mayor grado de escolaridad al que ellas tuvieron acceso.

Encontramos el caso de una mujer de 39 años nacida en Tikul, Yucatán, llamada María Asunción, quien solamente estudió 1º de primaria en su comunidad y sabe las desventajas de no tener papeles para conseguirse un buen trabajo, sobre todo ahora que ya no tiene esposo. Ella se separó de su cónyuge desde hace dos años y ahora tiene bajo su cuidado la educación y la manutención de sus dos hijos adolescentes (nacidos en Cancún) Ella antes trabajaba como cocinera pero por motivos de salud se vio orillada a dejar su trabajo, por eso actualmente se dedica a la venta de comida.

Su hijo mayor de 16 años vive con ella, estudia la secundaria y la ayuda en la venta de antojitos yucatecos. En esta actividad la familia invierte una cantidad considerable de tiempo, pues ella le dedica entre 4 y 6 horas durante 4 días de la semana. Ella lava los trastes, prepara la comida, fríe y sirve los alimentos, mientras su hijo es responsable de cobrar y recoger los trastes. La actividad que comparten juntos es el picado de las verduras, deshebrado del pollo y la preparación de la demás guarnición propia de la comida yucateca, al final del día ordenan juntos el lugar donde se realizó la venta, cabe mencionar que está ubicado en su propio terreno, en la parte de enfrente.

No obstante todo el trabajo y tiempo que este trabajo requiere, su ingreso principal no lo constituye la venta de comida, pues éste en realidad es muy bajo²⁶. Así que ha dispuesto un cuarto de su hogar (que sólo es de 3 habitaciones) para rentar a un conocido. Este es en realidad el ingreso que le permite mantener los estudios de su hijo menor en Mérida. Su hijo mayor no sólo trabaja en casa sino que se emplea como repartidor de pizzas, bajo la modalidad informal, en un negocio dentro de su misma colonia. A ella le causa temor que "su" Manuel salga a la calle en moto para realizar su trabajo, pero por ahora no puede hacer mas al respecto pues no quiere que ninguno de sus dos hijos deje de estudiar. Otro

²⁶ En el siguiente capítulo veremos con más detalle la venta de alimentos y sus características al interior del mercado laboral.

ingreso que ella se genera es por concepto de alimentación y lavado de la ropa de su inquilino. Así con estos tres ingresos consigue lo indispensable para sobrevivir en la ciudad. Al menos, dice ella, me dejó la casa mi marido.

Entre las familias compuestas extensas (13,4%) de la colonia dijimos que dos terceras partes están constituida por familias de origen étnico maya. Nuestro tercer estudio de caso²⁷ aborda la dinámica doméstica de la familia de María Alejandra, de 46 años de edad, originaria de Valladolid, Yucatán. Ella vino a trabajar a Cancún por problemas económicos y familiares. Cuando llegó, en 1982, vino sin la compañía de algún familiar, pero animada por un pequeño grupo de trabajadores de su pueblo que en esas fechas viajaban constantemente para trabajar en Cancún. Ella había oído que en esta ciudad no era tan difícil encontrar trabajo y que aunque no tuviera papeles podría conseguirse uno, algo que le preocupaba pues nunca pudo ir a la escuela y hasta el día de hoy no ha aprendido a leer.

Ella empezó trabajando como cocinera en un restaurante llamado *La Ostra*; lo que le pagaban lo mandaba a su pueblo para el cuidado de su pequeña *Trini* pero ahorra una parte para buscar donde establecerse. El trabajo de una cocina es muy cansado pero para ella era mejor que estar en su pueblo y sufrir por no tener con que mantener a su bebé. A los pocos años ella ya había logrado mucho. Había conseguido en Inyiqroo un lote en una colonia alejada del centro (el cual pagaría poco a poco) y además, por esas fechas, se había casado con un buen hombre originario de Tizimin, que había conocido en la Cancún.

Ahora tienen 25 años de casados y 3 hijos (dos mujeres y un varón) de los cuales la mayor está casada y vive con ellos. El papá de *Trini*, quien trabaja como albañil independiente, le ha construido un cuarto dentro del lote²⁸. La hija mayor no trabaja fuera del hogar sino que ayuda a su mamá en las labores domésticas y en la preparación de la venta de comida, actividad con la cual obtiene un ingreso para

²⁷ Los estudios de casos familiares están numerados en función de diferentes tipos de trabajo que son su soporte económico: Formal- estudio de caso 1; Informal-estudio de caso 2; e independiente- estudio de caso 3, y no por tipo de familia.

²⁸ Como la casa esta construida al fondo del terreno, pues en medio y adelante del predio está la cocina y el lugar donde se vende la comida, no hubo un espacio donde se construya un cuarto separado de la casa de la familia, por lo que el cuarto fue una división dentro de la casa, que era lo menos complicado porque el construir un segundo piso elevaba los costos en sobre manera.

ayudar a su esposo en los gastos de su pequeña familia; aunque su esposo trabaja como empleado en otra colonia él también las ayuda principalmente en el acarreo de las ollas con tamales.

Nidia es la segunda hija y trabaja en una papelería de la colonia como empleada de mostrador, su sueldo lo utiliza para sus gastos personales pues es muy bajo, y en ocasiones coopera para el pago de la luz y el gas; ella casi siempre está ausente de casa y no tiene mucho tiempo para ayudar en los quehaceres domésticos, pero los fines de semana por lo general es la que se encarga de envolver los *tamalitos* para su venta. El más pequeño es Raúl, tiene 16 años y está terminando la primaria; por la escuela no ayuda a su papá en su trabajo, pero sí a su mamá en la limpieza de la casa y los fines de semana en la venta de antojitos, él se encarga de lavar algunos trastes, específicamente las ollas, y de conseguir las hojas para los tamales, especialidad de la casa. Su mamá a veces le da un dinerito para sus "gastos de chamaco", un promedio de \$600 pesos al mes, pero no siempre es así, a veces las ventas son muy bajas y apenas pueden recuperar la inversión. En esta actividad familiar a doña María Alejandra también le ayuda su esposo, él se encarga de despachar los refrescos, servir y recoger las mesas.

Doña María Alejandra entre semana se encarga de la cocina y la limpieza del hogar, actividades en las que recibe la ayuda de su hija mayor, quien además tiene la responsabilidad de lavar la ropa de casi toda la familia, a excepción de la de su hermana; el planchado de ropa es tarea de las mujeres casadas, cada quien de su esposo, aunque doña María Alejandra plancha también los uniformes de su hijo y Nidia su propia ropa.

Los fines de semana son los días de venta y cada miembro de la familia ya sabe sus compromisos; ellos decidieron trabajar sólo los fines de semana, cuando hay más movimiento pues las amas de casas *están flojas para cocinar*, pero especialmente porque los domingos que es el día de tianguis en la colonia.

La venta de comida es una actividad muy demandante pues son dos ollas de tamales grandes que se cocinan diariamente y requieren una atención constante para darle un buen grado de cocción y sazón al guiso, principalmente al k'ol de los tamales. La preparación de la comida empieza en la tarde del día anterior (cocción y desmenuzado del pollo, envoltura de tamales, preparación del

lugar de venta, etc.) y se deja todo listo para cocinarse en la madrugada del día de la venta. Actividad que está a cargo de las dos mujeres mayores, cabe mencionar que los tamales se cocinan en "candela" no sólo por el sabor que ésta deja sino porque el gas es muy caro y no pueden costearlo, para las frituras en cambio, sí se utiliza la estufa de gas.

La venta de antojitos yucatecos empieza en la mañana cuando apenas sale el sol, y termina a más tardar a las 2:30 de la tarde, momento en el cual ya las mujeres están preparando los pollos y la masa para dejar lista la venta del siguiente día. Conseguir la masa y el pollo es responsabilidad de la esposa del jefe de familia, su hija mayor a veces le presta dinero para completar el gasto de inversión: ella tiene la plena seguridad de que le será devuelto, sin embargo, cuando la venta es mala, la inversión es recuperada hasta el siguiente fin de semana.

El dinero de la venta de comida se utiliza para terminar de hacer la casa de material, ya llevan más de la mitad, les falta la cocina y la sala y un cuarto que está parcialmente construido. El avance en la construcción es muy lento principalmente por los gastos imprevistos que surgen, los cuales pueden ser por enfermedad, gastos escolares (inicio y fin del curso escolar) ropa, zapatos, entre otros. Esta mujer sabe que aunque no siempre le va bien en su trabajo su ingreso constituye un parte importante del sostén familiar, pues el trabajo de su esposo cada vez es más escaso; por eso aún cuando es muy poco e inconstante este dinero, todos cooperan con el trabajo que la actividad requiere.

Es notorio que en esta familia compuesta el trabajo femenino es muy necesario para sobre llevar los gastos familiares, por eso han diseñado una estrategia en la cual las amas de casa contribuyen al gasto familiar pero sin descuidar el trabajo doméstico. Dada la importancia de este trabajo en la reproducción de la unidad doméstica toda la familia se ha unido al esfuerzo de ellas dos, aún cuando la venta de antojitos yucatecos sea considerada una actividad tradicional femenina.

Otro tipo de familia que representa a casi una cuarta parte de los habitantes de la colonia es la *extensa* (23,7%) Estas familias como ya dijimos, "adoptan" por diferentes periodos de tiempo a algún familiar, quien por lo general viene a trabajar a la ciudad. Esa es la situación doméstica de nuestro estudio de caso número uno,

la familia de Margarita, la cual ha acogido bajo su techo a *la hermanita de su papá*. Margarita tiene 23 años, es la hija mayor y nació en Chemax, Yucatán, igual que sus padres, hermanos y tía, quien es mayor que ella por 7 años. Margarita tiene tres hermanos de los cuales dos ya están trabajando: su hermana de 21 años en la misma tienda que ella y su hermano Gaudencio (del mismo nombre que su papá) en el Mc Donalds de una importante plaza de la ciudad. Ellas a veces coinciden con el lugar de trabajo de su hermano, pues la dueña de la tienda para la cual trabajan tiene dos tiendas en dos plazas diferentes.

Su papá se vino a trabajar en el año de 1985, mucho antes que viniera toda la familia, de hecho primero llegó su papá y después de cinco años su mamá. Ella y sus hermanos se reunieron con sus papás en menos de un año; Margarita dice que a ellos les gusta Cancún mucho más que Chemax.

La *hermanita* de su papá vive con ellos desde hace tres años, vino del pueblo porque quería pasar un tiempo en la ciudad y porque aquí le dijeron que era fácil conseguir trabajo, aún cuando sólo ha estudiado hasta el 4º de primaria. Desde hace tres años su tía trabaja como niñera 8 horas al día por 5 días de la semana y le pagan \$500. Margarita no sabe cuánto da su tía para el gasto de la casa, sólo sabe que es la que menos gana en la familia y que el de mayor ingreso es su papá, quien trabaja 12 horas al día en su taxi, durante todos los días de la semana.

Margarita no terminó el bachillerato, no le gustó la escuela, sólo estudió el III semestre de preparatoria, no obstante está pensando terminarla bajo la modalidad *abierta*. Ahora ella trabaja en el mismo lugar que su hermana (ella sí terminó la preparatoria y salió como auxiliar contable); gracias a que su *hermanita* hizo buenas relaciones laborales ellas dos trabajan en la misma tienda pero no siempre en los mismos horarios. Su hermana gana más que ella, porque tiene más tiempo y es la encargada, pero su *hermanito* es el que mejor gana de los tres. El también terminó la preparatoria pero no quiso seguir estudiando pues tenía que trabajar para poder costearse los gastos de la escuela: su papá le dijo que no podía pagarle todos sus estudios pues son muchos años en la universidad.

Su papá trabaja como taxista y él es el dueño del taxi. Gaudencio no quiso trabajar en el taxi de su papá así que prefirió buscarse un trabajo, le gusta trabajar donde está pues ha hecho amistad con los demás empleados de la plaza, y

porque cree que si le pone empeño puede subir de puesto. A ellos tres les gusta trabajar en el centro comercial porque las relaciones de reciprocidad que han creado con otros empleados les permite maximizar sus bajos sueldos. Así, pueden comprar en los días de buenas ofertas, ver películas en la mega pantalla, conseguir buenos descuentos, entradas a algún lugar de moda, y demás cosas por el estilo.

En la casa de margarita ya no hay paredes de madera ni techos de lámina o paja, su papá ha podido terminar de construir su casa pues al empezar a trabajar sus hijos han contribuido de manera importante al presupuesto doméstico. Como todos trabajan, su mamá se queda en casa y se encarga del quehacer del hogar ayudada por cualquier miembro de la familia que la haya tocado el día libre. La mamá también cocina y es la responsable del lavado y planchado de ropa de su esposo y de la más chica que estudia 1° de secundaria. Los demás son responsables de sus necesidades personales.

En su casa hay dos baños, uno en el cuarto de sus papás, una sala, un comedor, una cocina de medianas proporciones y dos dormitorios. También tienen varios aparatos eléctricos básicos (lavadora, licuadora, refrigerador, ventilador, plancha, televisor, grabadora) e incluso una cafetera. El teléfono, el cable y el Internet corren a cuenta de ellos tres, así como el pago de luz y agua. Margarita es consciente que si ellos tres estuvieran estudiando su papá no podría pagarles sus estudios universitarios ni hubiera podido terminar de construir su casa y lo más probable es que tampoco hubiera podido comprar el carro para trabajarlo de taxi.

Como casi todos trabajan pueden juntar dinero para ir a la Fiesta de Chemax, que es cada año. Cuando llega esa fecha por lo general va toda la familia, todos los que trabajan procuran que sus vacaciones coincidan con la fiesta, a veces su papá o su mamá se quedan, pero el fin de semana todos *bajan* al pueblo. A ella le gusta mucho ir porque puede ver a sus amigas de la infancia, aunque algunas ya se están casando.

Ella cree que su hermana más chica si va a poder ir a la universidad, dado que la carga económica doméstica es menos pesada para su padre. Mientras tanto, ellos tres están contentos con tener un trabajo que les permita comprar sus cosas personales y ayudar a su papá a mantener un nivel de vida mejor que el que tenían en su pueblo.

Como pudimos notar, el ingreso de ellas es tan importante como el de los varones, aún cuando ellos ganan más. A costa de una educación media superior, con el sueldo de los hijos, la unidad doméstica puede consumir diversos servicios que la urbanidad propicia. Vemos que en esta familia la estrategia fue darles una carrera técnica a los hijos con la cual ellos pudieran abrirse espacios diferentes a los trabajadores que solamente han estudiado la primaria, tal es el caso de la hermanita del jefe.

El principal tipo de familia en esta colonia es la Nuclear, como ya dijimos agrupa al 59,1% de la población. En las familias mayas nucleares muchas veces la mujer también se inserta al mercado de trabajo, aunque no invierte el mismo tiempo en el desempeño de su actividad, principalmente porque tiene bajo su cargo el cuidado de sus hijos.

Tal es el caso de Rosa María, nuestro 2º estudio de caso. Ella nació en Tizimin, Yucatán y conoció a su esposo en una feria de su pueblo (él era de Chichimilá) Ella se animó a venir a trabajar a Cancún porque no podía seguir estudiando (sólo terminó 6º de primaria) pues su situación familiar no se lo permitía. A la edad de 15 años ella empezó a buscar donde trabajar, pero en su pueblo las opciones eran escasas; animada por su novio y por su hermano (que había regresado al pueblo para llevarse a su esposa y su bebé) ella se decide a venir a la ciudad y así trabajar para ayudar a su familia.

Después de una semana de buscar y no encontrar, ya quería trabajar de lo que sea. Pero por ser menor de edad sólo pudo emplearse en una cocina; no podía darse el lujo de estudiar inglés y esperar a ser mayor de edad para que la contrataran en algún hotel de la zona hotelera: la carga era muy pesada para su hermano, con quien ella se quedaba, y en su casa ya contaban con su ayuda económica.

Estuvo viviendo con su hermano más de medio año y aunque era menor de edad trabajaba más de ocho horas al día: entraba a las 7 a.m. y salía a las 5 p.m. La única ventaja personal era que cerca de la cocina trabajaba su novio, quien también era menor de edad y no podía *entrar a las grandes ligas*. Ella ganaba 6 pesos a la semana, se quedaba con dos y ahorra cuatro para sus papás. Estuvo así más de 6 meses hasta que decidió que era hora de casarse. Se regresó a su pueblo y después de un tiempo se casó y se fue a vivir a Chichimilá con su

esposo. En esa comunidad conseguir un mal trabajo era difícil, así que después de algunos años de ahorrar, decidieron venir a la ciudad. Como no tenían hijos cambiar de residencia fue mucho más fácil.

Rentaron un pequeño cuarto por el Parián, y después de algunos años cuando les entregaron su predio, se vinieron a vivir a su propia casa. Para ese entonces ella ya había tenido a su único hijo, así que ya no podía seguir trabajando tantas horas como antes. Decidió trabajar como empleada doméstica pues el tiempo a invertir en esta actividad es por lo general la mitad de una jornada laboral.

En su trabajo actual raras veces su horario se prolonga, normalmente entra a las 9:30 a.m. y sale a la 1:30 p.m. Aunque ya lleva más de once años en esa casa su pago sigue siendo bajo, pero a ella esa familia le acomoda bien: la casa es mediana y la familia pequeña, sin niños. Con su ingreso, a pesar de que es pequeño, puede ayudar en cierta medida a la economía de la casa. Su esposo es albañil independiente y no siempre tiene buenos trabajos, pero con la renta de unos cuartos que construyeron en el primer piso pueden sobrevivir sin tanto apuro.

Si bien la familia tiene tres ingresos al mes, el dinero nunca les ha sobrado; aunque ella trata de ahorrar *su dinerito*, porque es el más pequeño de la casa, siempre lo termina utilizando para algún imprevisto. Ella principalmente usa su dinero en gastos de la escuela de su hijo (material escolar, pasajes, uniformes, completar el pago de colegiaturas, entre otros) el pago del teléfono, el agua, el gas... Ahora su hijo les ha estado pidiendo Internet y aunque significa más gasto, están pensando contratar el servicio porque Ángel siempre ha sido buen estudiante y quieren compensarlo.

Que Ángel entrara a la universidad no fue una decisión fácil para ella y su esposo, Rosa M^a hubiera preferido que su hijo trabaje y estudie, por lo caro y prolongado de los estudios en la universidad, pero su esposo se comprometió a costearle su carrera, con la condición de que él se aplique solamente a su escuela.

Rosa M^a cuenta que para que juntaran el dinero para el primer año de licenciatura fue necesario que él dejara de estudiar un año y se pusiera a trabajar; sólo así entre los tres pudieron juntar un *colchoncito* para pagar los primeros

gastos de la universidad. María sabe que si su familia hubiera sido más grande la historia de su hijo hoy sería muy distinta.

De nuestros tres estudios de caso podemos notar que las familias tienen que generarse distintas formas para sobrevivir en la ciudad, entre las familias mayas esto es más complejo pues el grado de escolaridad les reduce drásticamente sus oportunidades de vida y la de sus hijos, los cuales desde edades más tempranas adquieren responsabilidades de *adultos*.

Vemos también que las amas de casa con su baja escolaridad y sus responsabilidades familiares, no pueden acceder a los trabajos de mayores ingresos en el mercado laboral. ¿Pero cuáles son estos trabajos? ¿Quiénes y en qué proporciones los obtienen? ¿Cuáles son las características de los trabajos que pocos buscan porque son mal pagados? ¿Cuántos de ellos son mayas? Esto es material de nuestro siguiente capítulo donde describiremos las principales tendencias del mercado de trabajo entre los habitantes de esta colonia.

CAPÍTULO IV
POR UNOS CUANTOS DOLARES MÁS
Mercado de trabajo en Cancún e inserción de los trabajadores mayas
de la Región 95

Este apartado pretende describir las condiciones en que las mujeres mayas se presentan en el mercado laboral de Cancún. Para llegar a eso trataremos de dar el contexto general de la situación laboral de los trabajadores de esta colonia, haciendo un comparativo entre los mayas y los no mayas, en segunda instancia pondremos en comparación las condiciones de las mujeres mayas en función de las no mayas y al final las condiciones de la etnia maya según su diferencia de género.

El procedimiento que vamos a conservar como eje de la argumentación es el siguiente: por cada una de las divisiones anteriores analizaremos diferentes variables asociadas y en los casos más relevantes sobre actividades de mujeres mayas se harán acotaciones de orden cualitativo con información procedente de las entrevistas, así como de las trayectorias laborales.

La información que aquí se presenta es resultado de una encuesta aplicada aleatoriamente a 140 unidades domésticas de la Región 95 y de los estudios de caso hechos a 5 mujeres trabajadoras seleccionadas estadísticamente, casos que incluyeron trayectorias laborales, biografías domésticas, entrevistas en profundidad así como observación pasiva y participante.

Como vimos en nuestro marco teórico es necesario tratar de hacer una clasificación de los tipos de trabajo que se encuentran en los mercados modernos, considerando tres categorías como las más importantes: trabajo informal, formal e independiente. Esta clasificación servirá de base para construir los comparativos de la encuesta. Por otra parte vamos a describir y analizar los tipos de las actividades económicas en que los trabajadores se ven involucrados para obtener ingresos y conformar su presupuesto doméstico. Empecemos con una visión de los trabajadores de la Región 95.

4.1 Trabajando en la cuna de las serpientes: Los mayas y el mercado laboral de Cancún²⁹

Este apartado tiene como finalidad caracterizar las condiciones generales de trabajo y las retribuciones que tienen los mayas en comparación con aquellos trabajadores que no tienen este origen étnico. Asimismo considerar las características de inserción de la fuerza de trabajo al mercado. Pero antes de eso es pertinente mencionar que el porcentaje de trabajadores mayas es de 49.4% del total de nuestra muestra, casi la mitad de la fuerza de trabajo encuestada, mientras que los no mayas alcanzaron un 50.6%. Veamos el siguiente cuadro:

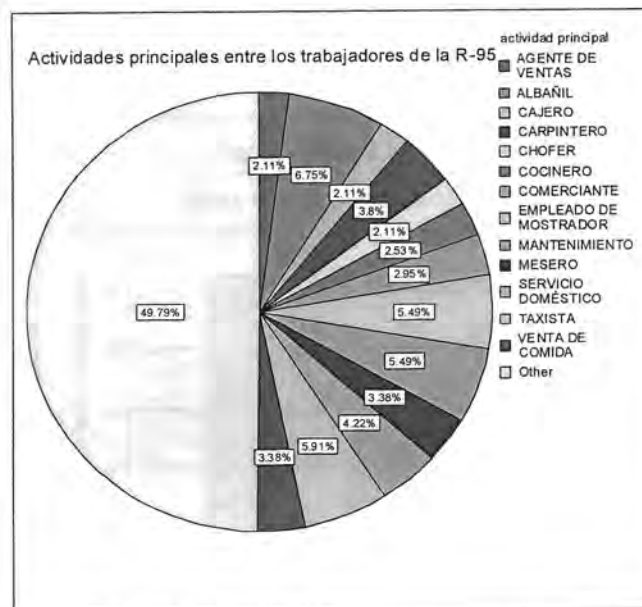
Tabla # 1 Porcentaje étnico en la R-95

Origen MAYA	Porcentaje	Porcentaje acumulativo
Si	50,6	50,6
No	49,4	100,0
Total	100,0	

Fuente: Investigación realizada, año 2000

La gráfica número #1 nos muestra cómo se distribuyen los trabajadores de acuerdo a las principales actividades económicas de Cancún.

Gráfica # 1 Actividades económicas en Cancún

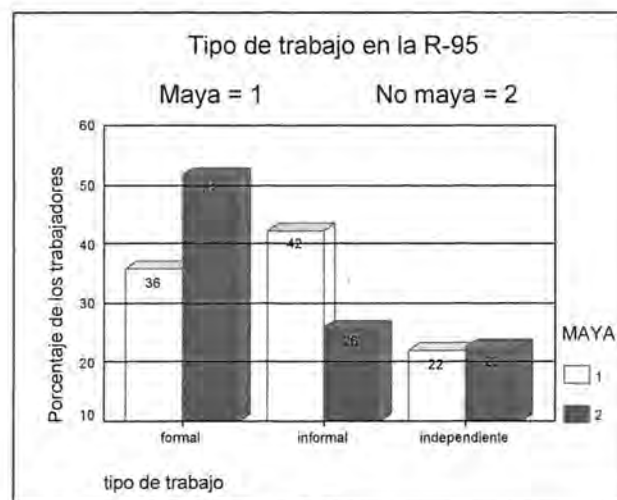


Fuente: Investigación realizada, año 2000

²⁹ Literalmente Cancún significa lugar de serpientes.

En el gran contingente de trabajadores que tienen su unidad de residencia en la R-95, podemos observar que sobresalen 13 actividades principales que ocupan de forma individual más del 2% de la fuerza laboral de la ciudad. Las demás actividades realizadas entre los trabajadores de esta colonia (lavanderas, profesores, niñeras, vendedores ambulantes, electricistas, afiladores, plomeros, cultoras de belleza, herreros, prostitutas, artesanos, auxiliares contables, por mencionar algo) fueron incluidas en el rubro de *Otras actividades* porque no alcanzaban el límite antes mencionado, quedando algunas incluso por debajo del 1% de representatividad entre los trabajadores encuestados. Casi la mitad de la fuerza de trabajo estudiada, un 49,79%, queda dispersa en infinidad de pequeñas actividades que de todas formas son necesarias al quehacer económico de la ciudad pero que por el momento no estudiaremos. La otra mitad, y algo más, están comprendidos en segmentos más o menos equiparables que ocupan grupos significativos de trabajadores y mantienen económicamente a las unidades domésticas.

Podemos hacer una segunda división para el análisis de este grupo de trabajadores según su Tipo de trabajo, la idea es tener noción general de cómo los mayas se insertan al mercado de trabajo y en qué condiciones laborales. Veamos la Gráfica # 2.



Según la información de esta representación estadística, encontramos que los trabajadores mayas se contratan en una mayor cantidad de *empleos informales*,

los cuales constituyen el 42% del total de trabajadores indígenas registrados, mientras que los formales alcanzan un porcentaje menor del 36%, completando el total de la fuerza de trabajo indígena un 22% de trabajadores independiente. Podemos ver a través de la gráfica que los *no mayas* tienen mayor representatividad en los trabajos formales y menor presencia en los empleos de tipo informal (un 26%) esto es, casi la mitad de todos los trabajadores mayas son informales; situación que guarda un equilibrio con las actividades independientes que se dan casi en la misma proporción con los no mayas (un 23% al interior de su grupo). El tipo de trabajo implica ciertas ventajas de empleo para los no mayas; si hablamos de trabajos formales estos ofrecen seguro médico, prestaciones laborales, vacaciones con goce de sueldo, ingreso fijo, maternidad, por mencionar algunas; por el contrario los independientes tienen otra serie de ventajas, flexibilidad de horario, días laborados, no tener jefe, entre otras; el tipo de trabajo menos favorecido es el informal, y según nuestros datos, la mayoría de los trabajadores mayas se insertan al mercado laboral a través de este sector. Veremos de qué manera los tipos de trabajo afectan la dinámica laboral de cada uno de estos trabajadores en las principales actividades de la R-95 y de igual manera algunas de sus características particulares. Abordaremos el punto según el orden descendente en que dichas actividades aparecen en la gráfica número #1

Tenemos a la Albañilería como la actividad principal entre los trabajadores de las colonias populares, según nuestra base esta actividad es eminentemente masculina y con gran predominancia maya:

Tabla # 2 Albañilería y etnicidad

Sexo M= 0% H= 100%	Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
Edad		
media: Mayas	62.5	62.5
42.5 a No		
Moda: mayas	37.5	100.0
42 a		
Total 100.0		

Fuente: Investigación realizada, año 2000

La encuesta arrojó que el rango de edad entre estos trabajadores es muy amplio, de 16 a 65 años; también encontramos que la mayoría son trabajadores adultos de más de 30 años (87,5%), con una media de edad de 42,5 años. Muchos de

ellos desde hace mucho se dedican a esta profesión cuando siendo adolescentes migraron a Cancún en busca de empleo; los jóvenes en cambio son muy pocos y con poca experiencia de dedicarse a la albañilería, suponemos que esto obedece a la dinámica descendiente de crecimiento urbano y turístico de la ciudad de Cancún, en oposición a la Riviera maya, y en especial la ciudad Playa del Carmen, la cual tiene hoy un índice de crecimiento acelerado y una constante demanda de albañiles debido al gran empuje que el turismo les ha dado. Una característica interesante es que varios de estos albañiles realizan trabajo secundario, por lo general es su mismo oficio pero bajo la modalidad de auto empleado y en menor medida como empleados. Al respecto el investigador Juan Carlos Arriaga comenta que en la zona hotelera la albañilería está controlada por la CTM, dado que impide la contratación de trabajadores que no pertenezcan a la organización, estos albañiles formales gozan de seguro social y reciben el salario mínimo vigente, contrayendo la obligación de aportar una cuota quincenal durante el tiempo que dure su trabajo en la zona hotelera (Arriaga, 2000:87); esto no entra en conflicto con las estadísticas arrojadas en nuestro estudio, donde encontramos que el porcentaje de albañiles que trabajan en la zona hotelera no alcanzaba a cubrir el 8% del conjunto.

Es significativo dentro de este grupo que el 56,3% trabajan de manera independiente; un 18,7% es informal y el resto es formal pero con salario al destajo, lo que nos lleva a pensar en la incertidumbre del grupo sobre su retribución, dado que sólo una minoría es trabajador bajo las órdenes de alguien que lo emplea.

Tabla # 3 La Albañilería y tipos de salario

Patrón	Porcentaje	Tipo de salario	Porcentaje
si	43.8	DESTAJO	25.0
no	56.3	FIJO	18.8
Total	100.0	INDEPENDIENTE	56.3

Fuente: Investigación realizada, año 2000

Los albañiles independientes tienen jornadas laborales de entre 8 a 11 horas con una media de 10 horas al día, mientras que en los informales su horario es mucho más demandante pues trabajan entre 10 y 12 horas con una tendencia marcada a las 11 horas por día, no así los formales cuyo promedio es de 9 horas. Los días laborados van de 4 a 6 entre los formales e informales, los dependientes en

cambio dedican de 3 a 7 días de la semana dependiendo de la obra y del trato que hagan con sus clientes. El análisis de los ingresos nos rebela que los trabajadores independientes tienen mejores ingresos a cambio de un horario manejado a su conveniencia, no así los informales quienes reciben órdenes de algún ingeniero o contratista y no le compete negociar su horario ni su sueldo. Los ingresos de estos trabajadores van desde \$ 2,200 hasta \$ 6,000 pesos al mes, y los albañiles informales son los que tienen los sueldos más bajos con tendencia a ser casi un tercio de los ingresos altos del grupo; los formales son pocos y su ingreso podemos ubicarlo en la media del grupo.

Encontramos que la segunda actividad, los ases del volante (taxistas), así como la primera, está restringida a los trabajadores hombres de esta colonia, pero a diferencia de la Albañilería, tiene menos mayas 42,9%, un poco menos de la mitad. De este universo de estudio casi el 100% trabaja para un patrón; encontramos un sólo caso donde el que conduce el carro es dueño del taxi y de las placas, luego de trabajar por 15 años como martillo (casi desde que llegó a la ciudad); pero es una excepción a la generalidad. En otras palabras, casi todos los taxistas, mayas o no mayas, que fueron entrevistados no son propietarios de su unidad de trabajo. En este punto es conveniente mencionar otra observación de Arriaga sobre la situación laboral de este grupo de trabajadores -a quienes clasifica como trabajadores informales de empresas complementarias al turismo- él nos dice que la prestación del servicio de taxi es realizada por una organización de pequeños propietarios³⁰ o *socios*, quienes por lo general contratan choferes, o *martillos*, con turnos de 8 horas, quienes cubren una cuota que incluye gasolina, lavado de auto y un tipo de *renta* al socio por *uso* de la *placa*; no obstante las prestaciones sociales para los taxistas o *martillos* son totalmente inexistente pues no tienen garantías de estabilidad laboral (un socio puede despedir al trabajador y contratar otro chofer en cualquier momento que desee), ni seguro médico y otras prestaciones de ley, esto es así pues no hay ningún organismo federal o estatal que regule esta actividad, el autor mencionado atribuye esta situación directamente con el "poder de influencia en la política local, [porque] forma parte de la estructura de organización política del PRI [partido de poder en el estado] y

³⁰ Con aproximadamente 3 500 afiliados a la Federación Única de trabajadores del Volante, FUTV.

finalmente por la cantidad de personas que trabajan en esta actividad" (Arriaga, 2000:86) Cabe mencionar que la prioridad principal del *mal* llamado Sindicato de taxistas es velar por los intereses de los socios, nunca de los que realizan esta actividad.

Aunque oficialmente se maneja una jornada de 8 horas, nuestra encuesta arrojó que el 64,3% realiza jornadas de entre 10 y 12 horas al día³¹; otro dato interesante es que este mismo porcentaje de trabajadores labora 7 días de la semana, lo que nos dice que muchos de nuestro encuestados trabajan fuera del contexto de la ley y sin la correspondiente retribución; es importante mencionar que estos dos atributos son características de los trabajadores informales³². La edad de los taxistas en la colonia es menos amplia que la de los albañiles, y va de los 25 a los 55 años; los hombres mayores de 30 representan un 42,85% de este total, el 14,3% está entre la población mayor de 25 y menor de 30 años.

Tabla # 4 Los Taxistas de la R-95

Días	Porcentaje	Horas	Porcentaje	Origen	Porcentaje
6		7	7.1	maya	
		8			
		10			
7	35.7	11	28.6	No	42.9
		12			
total	64.3	total	7.1		57.1
			35.7		
	100.0		100.0		Total 100.0

Fuente: Investigación realizada, año 2000

El ingreso de estos trabajadores va de los \$4,000 a los \$7,000 mensuales, esto es a cambio de largas jornadas laborales (llegando a las 12 horas por día, el 40%) La jornada laboral exhaustiva es una característica de estos trabajadores informales. Mantenimiento y Empleado de mostrador son actividades del mismo tamaño que ocupan la 3ª posición entre la fuerza de trabajo analizada. En la primera de ellas las mujeres tienen poca presencia, un 15,40%, entre éstas la mejor pagada trabaja

³¹ Esto muchas veces se explica a que hay una cantidad considerable de personas que compran un auto y rentan una placa, trabajan el horario que más les convenga –no sólo personal sino económico– y les dan el turno al *martillo*, quien sí debe de cumplir con dicho horario y cuota, cuando éste no puede cumplir con su tarifa, el que lo contrata le da la opción de pagárselo al día siguiente, cuando le vaya mejor en el trabajo.

³² Julio Robertos manuscrito (2004), Maru de la O (2004), Manuela Camus (1992) entre otros.

más horas en una empresa de la zona hotelera, sin embargo es evidente que para este tipo de empleos se prefiera a los varones. De igual manera la presencia de trabajadores informales es bajo (15,4%) estos son por lo regular personas con poco tiempo en la actividad. Ahora bien, la presencia maya está en descenso, puesto que sólo el 38,5% de estos puestos están ocupadas por personas de este origen étnico. Una explicación posible resulta de considerar que para obtener una plaza en este segmento se tiene que contar con conocimientos en alguna área técnica, sea refrigeración, aire acondicionado, electricidad, entre otras. Conocimientos no muy comunes en las filas mayas.

Tabla # 5 Mantenimiento y tipos de salario por sexo

Tipo de trabajo	Porcentaje	Sexo	Porcentaje
formal	84,6	H	84,6
informal	15,4	M	15,4
Total	100,0	Total	100,0

Fuente: Investigación realizada, año 2000

En este grupo los ingresos de los trabajadores formales tienen un rango muy amplio, los sueldos van desde \$1,600 hasta \$4,800, las pocas mujeres no presentan diferencias sustanciales, de hecho todas ellas estaban contratadas como empleadas formales y con sueldos y trato aparentemente indistinto, sorprende un poco que dos de éstas son mayas, lo cual podría significar que poco a poco las mujeres mayas están ocupando espacios tradicionalmente dominados por el género masculino en todos los ámbitos. El rango de horas laboradas dentro de este grupo es de 8 a 12 horas por 5 ó 6 días de la semana, aparentemente los trabajadores informales trabajan más si lo analizamos desde el número de días por semana, pero al hacer el recuento por horas al día vemos que en una semana estos dos tipos de trabajadores tienen igual número de horas trabajadas. No obstante los trabajadores informales, todos hombres, tienen ingresos medios dentro de este grupo aún cuando sus horas laboradas por semana son equiparables a las de sus compañeros formales. Podemos decir que aquí los informales trabajan a la par de los formales pero sin recibir la misma cantidad de emolumentos.

Ser Empleado de mostrador es la primera actividad en la cual la presencia femenina se deja sentir, éstas representan más de la mitad del grupo, un 56,3% del total frente al 43,8% de los varones. En un primer momento el estadístico de

sueldos nos dice que los promedios salariales de las mujeres son mayores, sin embargo, al analizar a detalle las características de estos resultados pudimos darnos cuenta que son sólo unos cuantos casos aislados de mujeres (menos del 14% de ellas) producen este sesgo y arrojan ingresos desproporcionados al resto del conjunto. Estas trabajadoras son aquellas que se han colocado como empleadas en tiendas ubicadas en la zona hotelera; es importante resaltar que dichas mujeres, quienes son mayores de 30 años, han desarrollado habilidades que les permiten vender mejor su fuerza de trabajo, como hablar el inglés y tener buena presentación. Otra característica que llama la atención es que esas mujeres, casi todas, son jefas de su unidad doméstica, es decir que no pueden darse el lujo de contratarse por menos. Al analizar nuevamente la muestra y comparar los ingresos de hombres y mujeres empleados en este rubro en conjunto vemos que en la actividad el ingreso de las mujeres se ubica entre los más bajos del mercado, sueldos que van de los \$1,600 a los \$ 2,000 pesos, mientras que en el caso de los hombres el rango va desde \$1,600 hasta \$3,600 pesos, quedando la mitad de los encuestados en la parte más alta del rango, mientras que *todas* las mujeres, a excepción de las ya mencionadas, están ubicadas entre los sueldos más bajos. Como nos lo muestra la siguiente tabla:

Tabla # 6 Empleado de mostrador e ingreso por sexo

Tabla doble entrada	Sexo		Total
	Porcentaje		
INGRESO	H	M	
1600	8.64	8.33	16.67
1800		16.67	16.66
1900		8.35	8.35
2000		16.65	16.66
2200	8.33		8.33
2400	8.66		8.33
2800	8.33		8.33
3200	8.00		8.33
3600	8.04		8.34
Total	50	50	100

Fuente: Investigación realizada, año 2000

Los trabajadores formales constituyen el grueso de la actividad, aquéllos informales no sólo son minoría sino que tienen las jornadas más largas encontradas. En cuanto a la fuerza de trabajo de origen étnico notamos que tienen presencia importante ya que representan el 53,3% del total de los trabajadores.

Una explicación posible del dominio de la economía formal tiene que ver con que gran parte de esta fuerza de trabajo se emplea en establecimientos ubicados en el centro la ciudad y en plazas comerciales, donde el control estatal/ federal es complicado de eludir. Los datos indican que la informalidad sólo representa el 27%, y que dichos trabajadores se ocupan en lugares cercanos a la colonia que habita o bien en la misma R-95, donde tener trabajadores formales dentro de los establecimientos comerciales no está muy controlado, más bien la preocupación de las autoridades es regular la formalidad³³ de los negocios clasificados como *contribuyentes medios*, y no la formalidad de los individuos ahí empleados.

La actividad del Servicio doméstico es particularmente femenina, y es tan importante entre las mujeres como entre los hombres lo es la Albañilería, sólo que con grandes desventajas. La informalidad predomina en esta actividad, cabe mencionar que el porcentaje de mujeres que podemos considerar como trabajadoras independientes, es muy bajo, sólo el 10% de la muestra, lo que nos habla de una distribución muy diferente con respecto a los albañiles. Otra diferencia son las breves jornadas laborales que caracterizan este empleo y los bajos sueldos que se perciben, nuestra base señala que esta actividad es por lo general muy mal pagada³⁴, los pagos en promedio oscilan entre los \$400 y los \$2,400 pesos al mes, todos son sueldos fijos. Cabe recalcar que más que un empleo se trata de un subempleo con jornadas de 4 y 6 horas y no las 8 horas de ley, esta característica es una combinación de las necesidades de ambas partes, tiene que ver con su propia habilidad para terminar pronto el trabajo convenido y además con la amplia disposición que tienen los patrones para que la actividad se presente como irregular a fin de evitar incurrir en responsabilidades patronales. Tales acuerdos son tomados en común por la empleada y los empleadores, en donde la primera se ve empujada a dar por terminada su jornada lo más rápido posible para regresar a sus propias labores domésticas y los segundos por no adquirir responsabilidades con la empleada. La siguiente acotación nos presenta una experiencia:

³³ Sabemos bien que las instituciones reguladoras federales, estatales y/ o municipales son Hacienda, Municipio, Canaco, entre otras.

³⁴ Si lo comparamos con la albañilería o con los taxistas, por ejemplo, o con cualquiera de las otras actividades descritas anteriormente, podemos advertir tales diferencias; esto puede corroborarse con las gráficas vistas arriba.

"...cuando esa muchacha dejó de trabajar, vino a buscarme [mi antigua patrona] para decirme que regresara, pero no quise: ya me había acostumbrado aquí; no te voy a decir que no he tenido discusiones con el patrón o con la señora, ¡pero yo no me dejo!, Unnn... no, no, no me dejo, y ellos lo saben por eso es que estamos tranquilos todos: yo trabajo de lunes a viernes y entro a las 9:30 ó 10 a.m. y me voy a la 1:30 ó 2:00 p.m. yo siempre hago lo que me piden, y cuando yo necesito algo pues me lo dan, ahora que está malo mi papá me quedé 3 días en el hospital, y doña R me dijo que no me preocupara, que tomara el tiempo que sea necesario, por eso 3 días de la semana no pude venir, sólo el lunes - que vine a avisar- y hoy viernes que hice el compromiso con ella y pues me va a pagar mi semana completa, ¿cómo ves? claro que yo también les compenso, ayer me llamó ella para decirme que le haga unos tamalitos para una reunión que tiene, ya ves que hoy es 24 [de diciembre]; así como ves ya tengo 11 años en esta casa, ya me acostumbre, mi esposo quiere que...". (Entrevista a Informante # 3, Estudio de caso # 2 "Familia con trabajadora informal", diciembre de 2004)

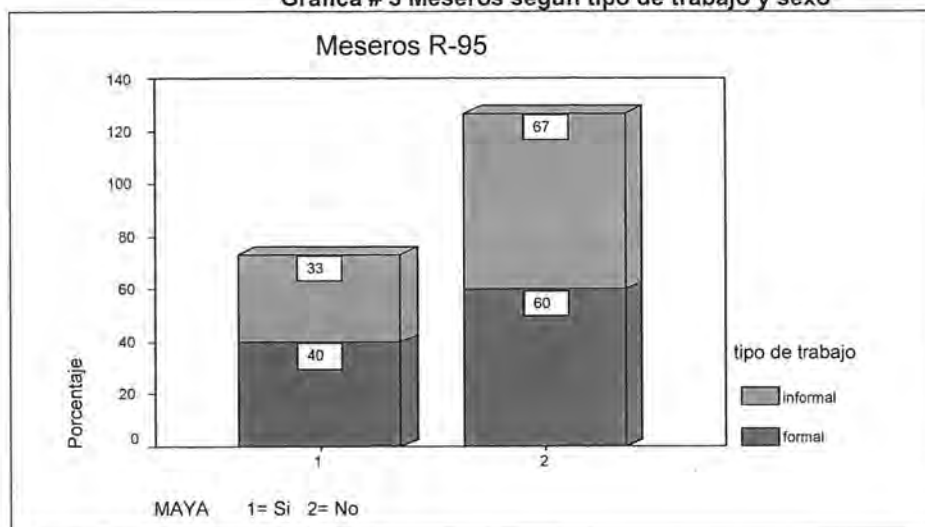
En este fragmento de entrevista podemos darnos cuenta también de la flexibilidad de los días laborales en la actividad, de hecho nuestro estadístico nos dice que el 60% de la muestra no trabaja 6 días a la semana: el número de días que dedican a esta actividad es desde 2 días hasta 4 días a la semana, el otro 40% lo tienen las trabajadoras con jornadas de 5 días por semana. Esto no quiere decir que siempre se les respete o mantenga su sueldo semanal si suceden situaciones extraordinarias en la relación laboral, como en el ejemplo anterior. Una característica significativa al interior de este grupo es la distribución equitativa de la presencia femenina maya en el mercado de trabajo, habrá que ver a detalle las ventajas y desventajas de nuestro grupo de estudio en comparación con sus homólogas no mayas, situación que analizaremos más adelante, en el apartado siguiente. Otro dato importante en este grupo es que el 30% corresponde a mujeres jefes de familia, una situación delicada si tomamos en cuenta los bajos ingresos que caracteriza esta actividad; conocer si esta situación es más recurrente entre la población maya es algo que analizaremos posteriormente.

La Carpintería es otra de las principales actividades en nuestro universo de estudio. Esta actividad está dominada por hombres y el 66,3% son mayas. Esta actividad tiene un rango de ingresos que van de \$1,400 a \$6,000 pesos, donde la distribución de los mismos no se concentra en un rango sino que tiene muy amplia dispersión. En cuanto a su edad encontramos que oscila entre 31 y 48

años, con el único caso de un menor de edad, quien era familiar del dueño de la carpintería. Con esto podemos inferir que los carpinteros de esta colonia son trabajadores que aprendieron el oficio en sus comunidades de origen y aquí vinieron y probaron suerte trabajando como independientes, llegando muchas veces a constituir una empresa familiar donde todos los miembros colaboran en una u otra medida con la empresa doméstica en el cumplimiento de los compromisos adquiridos o, como en el caso de los carpinteros de mayor ingreso, que se asociaron entre ellos (son hermanos) y han logrado consolidar una gran carpintería que igual es maderería. Está por demás explicar que la gran mayoría de este grupo de trabajadores tiene sueldo a destajo y/o ingreso variado (un 66%) Sus jornadas laborales se extienden de 6 a 7 días a la semana, algo muy característico de los trabajadores independientes e informales, pero con una significativa diferencia en sus ingresos que aventaja a los primeros.

Dicen que *La panza es primero* y para los que se dedican a la venta de comida y/o reciben propinas de los comensales, esto es muy cierto. En el siguiente rubro tenemos a los Meseros y aquellas personas que se dedican a la Venta de Comida; estas dos actividades tienen el mismo tamaño en la distribución de las actividades de la muestra y ocupan el sexto lugar en orden descendente. Para su análisis empezaremos con los meseros por la homogeneidad de su distribución. Encontramos que el porcentaje de los que son empleados por alguien es del 100%: dada la naturaleza de esta actividad no pueden haber meseros independientes. Estos empleados se contratan en dos tipos de condiciones, formales e informales. Los primeros constituyen un 62,5% del grupo y la diferencia, es decir el 37,5%, son informales. De todos estos trabajadores sólo un 38,5% es de origen étnico maya, no obstante si comparamos a los trabajadores mayas con los trabajadores no mayas encontramos que los mayas tienen mayor porcentaje de meseros formales que sus homólogos, lo que nos permite ver que la situación de las mayas en esta actividad es benévola, aunque su presencia en este rubro sea menor que los no mayas, quienes tienen un 61,5% del total. Como se ve en la gráfica siguiente

Gráfica # 3 Meseros según tipo de trabajo y sexo



Fuente: Investigación realizada, año 2000

El rango de edades está entre los 22 y los 42 años, en donde el grueso de esta población se ubica entre los trabajadores menores de 30 años, creemos que a los jóvenes les resulta atractiva la actividad a pesar de los sueldos "oficiales" bajos porque les permite obtener un ingreso considerable a través de las propinas que reciben diariamente de los turistas y/o comensales, esto es más notable para los trabajadores directamente relacionados con el sector turismo (empleados de hoteles, restaurantes de la zona hotelera y otros más en el centro de la ciudad), quienes en nuestro estudio constituyen un 44,52%, mientras que el 55,48% de la muestra, trabaja en pequeños negocios complementarios al turismo, donde el fuerte es el servicio a los trabajadores relacionados con el turismo, o a los visitantes de bajos ingresos.

La Venta de comida es una actividad, como ya dijimos, equivalente en tamaño a la de los meseros y ocupa el 6° lugar en importancia dentro de la clasificación de la gráfica número #1. Esta actividad agrupa a muchas personas de la colonia que ponen su propio negocio de *Venta de Antojitos* no con el objetivo de crear una empresa mediana o grande, si no más bien para poder generarse una fuente de ingresos controlada por ellos mismos y que les ofrezca cubrir sus necesidades cotidianas. La presencia de los mayas en esta actividad es apabullante, los resultados señalan que representan un 77,8% del total. Cabe mencionar que si agrupamos a todos los trabajadores de origen étnico (no sólo maya) que se dedican a la venta de comida en la R-95, y los comparamos con los

trabajadores de origen no étnico, vemos que la fuerza de trabajo indígena alcanza un 88,9% en esta economía independiente. Esto sólo puede indicar que estos grupos sociales han encontrado la manera de insertarse al mercado laboral urbano sirviéndose de una parte de su tradición cultural; la culinaria, que les da ciertas ventajas frente a los trabajadores de la ciudad de origen no étnico. No obstante, el que se dediquen a la venta de antojitos no es sinónimo de una buena inserción al mercado; no todos tienen una cuchara del mismo tamaño: algunas unidades domésticas se ven en la necesidad de complementar el ingreso del hogar con la venta de alimentos y *otras realizan esta actividad como estrategia principal*. Pero, ¿cuál es la diferencia real en las condiciones generales de la actividad entre los étnicos y no étnicos? Veamos la siguiente tabla

Tabla # 7 Venta de comida según origen y tipo de trabajo

Cuadro cruzado		MAYA		Total
		Porcentajes		
		Si	No	
Tipo de trabajo	informal	40.5	7.4	47.9
	independiente	37.3	14.8	52.1
Total		77.8	22.2	100

Fuente: Investigación realizada, año 2000

Podemos ver en esta actividad que la población maya informal supera a los trabajadores mayas independientes, pero entre ambos no es mucha la diferencia, no ocurre lo mismo entre los no mayas, quienes tienen mayor presencia como trabajadores independientes; también podemos darnos cuenta de la escasa o más bien nula presencia de trabajadores formales dentro de este rubro, lo cual se ajusta a las características generales de los trabajos independientes de las colonias populares o de algunos establecimientos del centro de la ciudad, en donde generalmente contratan mano de obra en condiciones de informalidad. Los ingresos de estos trabajadores oscilan entre \$1,000 Y \$3,500 pesos al mes, algo bajos si los comparamos con los ingresos de otros trabajadores del mercado, pero no tanto como los sueldos de las trabajadoras del servicio doméstico. Lo que nos deja entrever que los sueldos más bajos del mercado se concentran entre las mujeres y los grupos sociales étnicos, a quienes el mercado limita por diferentes motivos.

El recuento de todas estas actividades nos lleva a pensar que la fuerza de trabajo masculina sigue teniendo el más importante espacio en la constitución del presupuesto doméstico, en nuestra muestra encontramos que la fuerza de trabajo masculina representa el 70% en el mercado, mientras que la mujer tan sólo el 30%.

Tabla # 8 Fuerza de trabajo en la R-95

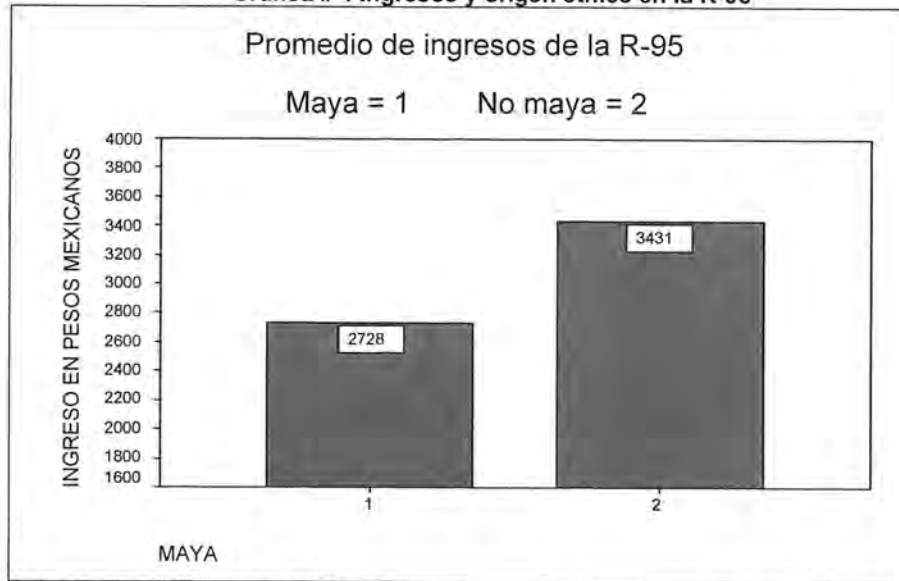
Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Cumulativo
H	379	70,0	70,0	70,0
M	163	30,0	30,0	100,0
Total	542	100,0	100,0	

Fuente: Investigación realizada, año 2000

Esto no contradice la importancia que la mujer ha adquirido de forma reciente en los mercados, cada vez son más las actividades típicamente masculinas donde las mujeres se están abriendo espacios, esto obviamente no quiere decir que su inserción al mercado sea bajo las mismas condiciones que los hombres. Aquí mismo se ha mostrado evidencia que apunta en este sentido. Más adelante trataremos de comparar la situación de las mujeres mayas frente a sus homólogos hombres, para ver cuál es la realidad del grupo al respecto. Por otra parte, durante el levantamiento de encuestas pudimos ver la importancia del trabajo femenino al interior de las unidades domésticas pero igual los obstáculos que tienen que enfrentar para salir al mercado, en especial en las familias donde el único trabajador es el jefe de familia. Al platicar con ellas, nos decían que la situación doméstica en la que se encontraban no les permitía abandonar sus hogares pues sus hijos eran muy pequeños y/o no tenían quien los cuidara, o no contaban en la casa con algún otro miembro adulto de la familia; inclusive se da el caso de que ellas mismas necesitaban cuidados especiales, otras mujeres no trabajaban porque el ingreso del jefe de familia era suficiente para cubrir las necesidades cotidianas de la unidad doméstica; sin embargo, ninguna de ellas descartó la posibilidad de buscar trabajo, o de generarse ellas mismas uno, en el momento en que su situación familiar pudiera demandarlo.

Para tener una idea del promedio de los ingresos de los trabajadores de estas colonias y comprendamos la importancia del papel que en este juegan los mayas hemos preparado esta gráfica que nos enseña no sólo el promedio de ingreso de los trabajadores sino también las diferencias entre mayas y no mayas.

Gráfica # 4 Ingresos y origen étnico en la R-95

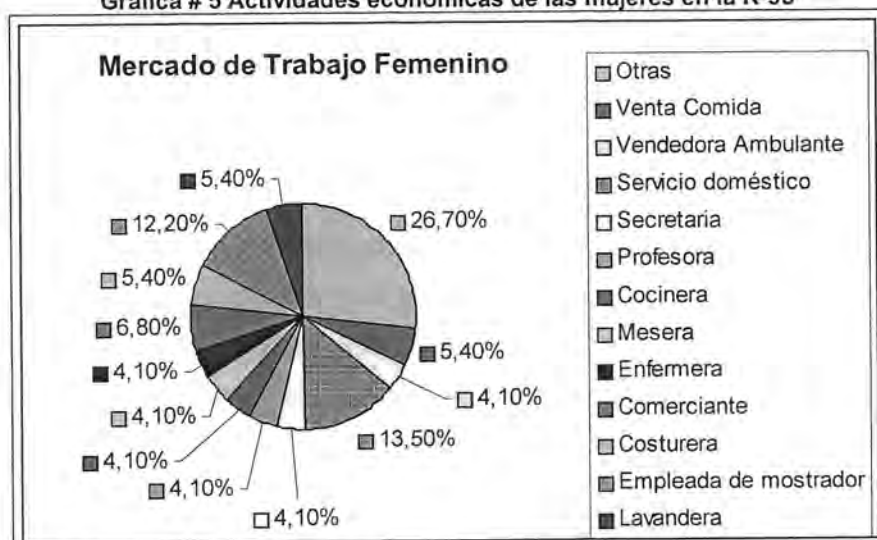


Como podemos ver, el ingreso promedio de los trabajadores no mayas de esta colonia popular es bajo porque ronda los \$3,500 pesos al mes; sin embargo, si los comparamos con el ingreso promedio de los trabajadores mayas la situación es realmente crítica pues este grupo social tiene un ingreso promedio de \$628 pesos a la semana por cada trabajador en el mercado, de ahí la lógica que mientras más trabajadores empleados mejor. Resulta obvia la dinámica laboral de desventaja para nuestros sujetos de estudio. Esta tiene que ver con variables claves como el nivel de educación, recordemos que la mayoría de los migrantes mayas salieron de sus comunidades desde muy jóvenes debido a la falta de oportunidades de empleo y/o deterioro de sus actividades agrícolas, por lo que al venir a la ciudad lo hacen con las carencias del campo, es decir, sin la educación formal básica, factor de gran importancia al momento de abrirse espacio en el mercado de trabajo urbano, así se entiende como lógica la recurrente estrategia del autoempleo y la informalidad cuando su grado de inserción laboral se ve limitado en el ámbito de la ciudad, donde los otros trabajadores tienen una trayectoria laboral muy diferente a la de nuestros sujetos de estudio.

4.2 "La patita de canasta y con rebozo... va al mercado... tempranito, para darle de comer a sus patitos..."³⁵ Fuerza de trabajo femenino en Cancún

Ahora bien, hasta aquí hemos tratado de caracterizar el mercado de trabajo de Cancún, sin embargo nuestro objeto en esta investigación es conocer la condición específica de las mujeres mayas. Para lo que sigue hemos separado el nexo femenino de dicho mercado para tratar de encontrar diferencias con la distribución general de los trabajadores por un lado y por el otro para cotejar la condición de las mujeres mayas con respecto a las que no lo son. La disposición de las mujeres en actividades económicas queda de la siguiente manera:

Gráfica # 5 Actividades económicas de las mujeres en la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000

Lo primero que haremos es comparar las actividades principales de las mujeres con las actividades del mercado general. Así, se puede notar, cuando comparamos esta gráfica con la gráfica general de las actividades (#1) que algunas de las más importantes siguen siendo significativas cuando se considera solamente a las mujeres, éstas son: Empleadas de mostrador, Servicio doméstico, Comerciante, Venta de comida, cocinera y mesera. Podemos afirmar entonces, sin temor a equivocarnos, que estas actividades son las que dan sustento a la mayoría de las trabajadoras de la ciudad de Cancún, o al menos a los habitantes de las colonias populares.

³⁵ Canción infantil mexicana de Francisco Gabilondo Soler, alias *Cri-Cri, el grillito cantor*.

Ahora bien, en el gráfico de las mujeres hay una serie de actividades que aparecen como destacadas pero que no lo son para el conjunto del mercado. Como ya dijimos, estas actividades no fueron referidas porque no agrupaban como mínimo al 2% de la población en general, pero que en este espacio las tomamos en cuenta porque entre las mujeres sí cubren este estándar de forma notoria y porque además, la mayoría de estas constituyen actividades tradicionalmente femeninas, como son, entre otras: costureras, enfermeras, secretarías, lavanderas, etcétera.

Si volvemos a mirar nuestra gráfica # 5 podemos darnos cuenta que las actividades que agrupan al mayor número de mujeres son aquellas en las que se requiere poca capacitación o especialización, tales como servicio doméstico y empleado de mostrador, mientras que los empleos en trabajos de ingresos medios o altos como gerentes o profesoras, constituyen un porcentaje muy bajo dentro de la población estudiada.

Ya hemos visto en el capítulo anterior el peso del trabajo de la mujer en el hogar cuando estas se insertan al mercado de trabajo, y también los hogares donde el jefe de familia es mujer, en donde valoramos su rol bifuncional (productora y reproductora) al interior de la unidad doméstica.

No podemos negar la importancia de las mujeres que, aunque socialmente no tienen la etiqueta de *jefe de familia*, contribuyen de manera significativa o igual al ingreso del varón. En este apartado analizamos a las mujeres mayas y no mayas dentro del contexto laboral de las actividades ya mencionadas. El cuadro que sigue nos dice que las mujeres trabajadoras, según su origen, se distribuyen así:

Tabla # 9 Mujeres trabajadoras y origen étnico

MAYAS	Mujeres R-95 Porcentaje	Porcentaje Acumulativo
Sí	56,8	56,8
No	43,2	100,0
Total	100,0	

Fuente: Investigación realizada, año 2000

Las mujeres mayas trabajadoras constituyen más de la mitad de la fuerza de trabajo femenina en el mercado de la ciudad de Cancún, esto concuerda con el análisis anterior puesto que el ingreso promedio de los trabajadores varones mayas es menor que el de los no mayas, lo que explica que en estas unidades

domésticas es más apremiante recurrir al trabajo femenino para complementar el presupuesto doméstico, pero ¿cuál es la situación laboral de estas mujeres frente a otras no mayas? Es lo que trataremos en este segundo apartado. Empecemos de forma descendente con las actividades que agrupan al mayor número de mujeres trabajadoras.

El servicio doméstico es la actividad que sobresale entre las mujeres trabajadoras de esta colonia. Como vimos en el apartado anterior, la gran mayoría de las mujeres que se dedican a esta actividad son personas mayores de 30 años, las mujeres de menor edad sólo representan un diez por ciento de la muestra. Lo que a nuestro parecer significa que estas mujeres que hoy se dedican al servicio doméstico son personas que migraron desde muy jóvenes y que dada su escasa experiencia laboral, bajos niveles educativos, pero en especial empujadas por grandes presiones familiares (ínfimo presupuesto doméstico, familia numerosa, etc.) decidieron tomar lo poco que el mercado de trabajo urbano les ofrecía. Veamos un fragmento de entrevista:

"Yo cuando vine a Cancún, con mi hermano, mi cuñada y su bebé, nos pusimos a rentar en un cuarto cerca del Parian, yo no pagaba renta, pues no tenía trabajo, mi hermano me costeaba, yo esperaba encontrar trabajo de lo que sea, me hubiera gustado entrar en un hotel de la zona hotelera pero no pude porque era menor de edad (acababa de cumplir 15) me tenía que esperar, pero como tenía que ayudar en mi casa y había venido para mandar dinero a mis papás, pues sólo pude encontrar en una cocina, estuve unos meses, pero era muy cansado, no había tiempo ni para comer, y todo el día parado.. encontré trabajo en una casa, ahí éramos dos, así que estaba más tranquilo, aunque me pagaban menos que en el otro trabajo." (Entrevista a Informante #3, Estudio de caso # 2 "Familia con trabajadora informal", 20 de noviembre de 2004)

De este grupo, encontramos que un 49,5% de las mujeres, prácticamente la mitad, son de origen maya, lo que nos refleja una inserción equitativa al mercado. Sin embargo, en la distribución de los sueldos encontramos algunas diferencias, descubrimos que las mujeres no mayas son las que perciben en promedio los mejores ingresos, mientras que las mujeres de origen étnico tienen un rango de ingresos más amplio y menos homogéneo, pero siempre conservando la tendencia a sueldos bajos-medios, no así las no mayas donde la tendencia media es por encima de esta línea pero con dispersión menor y concentración en pocos rangos medios-superiores. Los sueldos son bajos en toda la actividad y pudimos observar que dentro de la población maya tienden a la distribución central media-

inferior con dispersión ligera hacia los rangos elevados, lo que sucede menos entre las mujeres no mayas.

Cuando se consideran las posibles relaciones de trabajo el 90% de estas trabajadoras son completamente informales, y de ellas el 50% corresponde a las mujeres mayas. Entre las formales las mayas son menos, el 40%, y en el ínfimo porcentaje de trabajadoras clasificadas como independientes no hay una sola maya.

En un primer momento parece que las mujeres no mayas venden mejor su fuerza de trabajo al ser ellas las que organizan su tiempo (para dar servicio en varias casas) y no depender de una sola familia en su ingreso doméstico. Sin embargo, hay una excepción que parece importante en un pequeño segmento de las trabajadoras mayas, se encontró que las mujeres de mayores ingresos (muy dispersas en la muestra) son aquellas que trabajan jornadas laborales completas (más tiempo -entre 6 y 10 horas- durante 6 días), de forma inesperada al conjuntar las variables origen étnico y parentesco con jefatura de familia encontramos que de estas trabajadoras el 30% son jefas de familia y todas ellas entre los ingresos más altos de su área a cambio de un horario laboral de 8 horas en promedio, durante 6 días de la semana; no obstante hubo un caso donde el ingreso de la jefa de familia, de origen maya, fue muy bajo, aquí la estrategia fue trabajar pocos días (sólo 3) unas horas (4 horas) durante la semana y complementar su ingreso doméstico con un trabajo secundario (vendedor ambulante) Esto quiere decir que dicha persona optó por un sueldo fijo para confrontar la inseguridad de su ingreso como trabajadora independiente, dada su alta responsabilidad de cabeza de hogar en una unidad doméstica en expansión³⁶.

Ya hemos visto cuál es la dinámica laboral de las mujeres y su relación con la variable ingreso, falta mencionar que los ingresos más altos concuerdan con el lugar de trabajo, esto es, las mujeres que trabajan en casas del centro o en zonas residenciales tienen entradas más altas que las mujeres que se emplean en la misma colonia o en otras colonias populares, pues en aquellos lugares se requiere una inversión de mayor tiempo durante más días para cubrir la cantidad de trabajo requerido. También es necesario decir que el tiempo en el desempeño de esta

³⁶ Ver a Meyer Fortes en el capítulo del marco teórico, donde se explica los tres ciclos de la unidad doméstica.

actividad no hace diferencias notables entre mujeres mayas y no mayas, más bien encontramos que las trabajadoras independientes son las que han estado por más años insertas en esta actividad.

Según lo visto podemos decir, que las mujeres mayas se insertan al mercado del servicio doméstico en igualdad de condiciones que las demás mujeres y que las diferencias de ingreso son proporcionales al tiempo y días de trabajo elaborado durante la semana y sobre todo a la modalidad en que la trabajadora se emplee y no únicamente por su condición étnica.

Dando empleo a 13 de cada 100 trabajadoras el empleo de mostrador se ubica en la segunda posición en importancia de acuerdo a las actividades realizadas por las mujeres de la R-95. En el gráfico # 1, cuando hablamos de esta actividad, dijimos que estas mujeres constituyen más de la mitad de la fuerza de trabajo; vimos también que el promedio de ingreso de las mujeres es bajo si lo comparamos con los hombres de su mismo grupo, también pudimos darnos cuenta que los informales tienen jornadas más largas que los formales y generalmente éstos trabajan en establecimientos ubicados en el centro y plazas comerciales; aquellos trabajadores ubicados en la zona hotelera son los que cuentan con los mejores ingresos, obviamente que para esto necesitan tener una buena presentación y un buen nivel de inglés. Lo que intentamos ahora es profundizar en las relaciones que guardan entre sí las mujeres de este grupo.

La población femenina maya que trabaja como "*dependienta*" es el 44,4%, en tanto que el porcentaje de las trabajadoras no mayas asciende a 55,6%, podemos ver nuevamente que el grado de participación indígena en este espacio no es muy desigual. Sin embargo encontramos que las mujeres mayas en esta actividad se insertan al mercado desde los 18 años, no así las no mayas, quienes empiezan a trabajar a edades más tardías; en nuestro registro hallamos a jóvenes de 22 años en adelante, lo que nos indica que la fuerza de trabajo femenina de origen étnico se articula al mercado de trabajo a edades más tempranas, lo que conlleva un costo inmediato en su educación formal³⁷, podemos fijarnos que esta

³⁷ Ver el trabajo de Manuela Camus y Pérez Sainz (1992) "...todito, todito es trabajo" en donde señala el fenómeno que se vive entre los indígenas mayas de la ciudad de Guatemala, y en el cual menciona los costes sociales y familiares derivados de insertar a los espacios laborales la fuerza de trabajo de los miembros más jóvenes de las unidades domésticas.

inserción al mercado obedece un tope mínimo, el estándar de edad oficial de 18 años, aunque podemos sospechar que la inserción es mucho antes, pero no se declara por temor a incurrir en lo ilícito.

Siguiendo con la caracterización, encontramos que el grueso de las empleadas mayas está inserta como trabajadora formal, mientras que las aquellas informales constituyen un porcentaje pequeño (44,4% y 11,1% respectivamente), las mujeres no mayas formales tienen un 33,3% de presencia en el mercado y las informales no mayas el resto de la muestra, 11,1%. Con estos datos también podemos darnos cuenta que las mujeres mayas constituyen un poco más de la mitad de la fuerza de trabajo de este grupo.

Decimos entonces que las mujeres mayas tienen una aceptación ligeramente mayor a sus homólogas no mayas. Escuchemos la opinión de un comerciante que tiene, en dos esferas de su vida, mujeres mayas trabajadoras de tipo formal e informal.

"Yo prefiero a la gente que es de origen maya pues son más fiables, en especial las mujeres. Ellas no buscan problemas y son responsables, sobre todo muy leales. Yo tenía como encargada de mi tienda a una muchacha de Ticul, llamada *Fanny*, ella estuvo conmigo muchos años, más de 6, yo podía irme de vacaciones al extranjero por un mes y no tenía de qué preocuparme, era buena administradora y muy honrada, ahora ya no trabaja conmigo pues se casó y quedó embarazada, ya no quiso regresar. Pero no sólo en mi negocio procuro tener a empleados mayas, también en mi casa; ahí trabaja una señora de casi 40 años, ella ya lleva conmigo 11 años, y antes que ella también tuve a otra *mayera*, ella sí era una persona mayor, estuvo casi 15 años conmigo, pero se murió de cáncer, era una persona que nos apreciaba bastante, sobre todo a mis hijos y a mi esposa, de hecho ella me recomendó a la que actualmente es mi *muchacha*." (Entrevista a Informante # 7. Estudio de caso # 2 "Familia con trabajadora informal", 18 de diciembre de 2004)

Cómo podemos ver las mujeres de origen maya tienen mayor aceptación pues, según los informantes, no son conflictivas y su carácter afable les permite permanecer en un mismo trabajo por muchos años. En nuestra encuesta encontramos que las trabajadoras mayas son las que tienen mayor antigüedad en la actividad y sobre todo en el lugar de trabajo, y se pudo observar que la mujer con mayor antigüedad en el empleo era una mujer de origen étnico. Esta es la primera noticia en donde la condición étnica es una especie de handicap a favor de las mujeres mayas, sin embargo ello no repercute directamente en sus condiciones laborales.

La generalidad de estas trabajadoras son jóvenes (18-36 años) Si conjuntamos la variable *edad* con *parentesco*, encontramos que la gran mayoría de estas mujeres son hijas del jefe de familia³⁸ y que, tal vez por ello, sus ingresos tienen tendencia a ser los más bajos; más aún, si hacemos el comparativo entre mujeres mayas y no mayas vemos que las familias en consolidación de origen étnico son las que mayor número de hijas tienen en el mercado laboral (un 44,4%) mientras que en las de origen no étnico el porcentaje se reduce drásticamente (11,1%) porque las familias no mayas recurren más al trabajo femenino de la esposa del jefe de familia, esto representó un 22,2% de nuestra muestra: casi la mitad de la fuerza de trabajo femenina no maya que trabaja como empleada de mostrador. Una explicación racional sería que las hijas en familias mayas se ven más presionadas para ingresar al mercado por las necesidades económicas en las que viven. Tomemos como botón de muestra este fragmento de entrevista.

“Pues yo empecé a trabajar hace ya muchos años, ya llevo cinco años en esta juguetería, cuando empecé todavía no cumplía los 18 años, así que no podían darme de alta en el imss ni nada por el estilo, yo me quedaba en la juguetería que está en la plaza 2000, aquí en el cruce, pues no hay tanto movimiento como en *Las Américas*, y porque además está en la planta baja de la plaza -ya casi donde empieza el estacionamiento- así que no había mucho problema si yo trabajaba aquí; pero cuando fui mayor de edad mis jefes me pidieron que me quedara porque les gustó como trabajo y porque a mí ya me convenía pues ya iba a estar asegurada, así que ya tiene 5 años que estoy trabajando en *Alegrías*, pero ahora ya voy a la tienda que está en la plaza *Las Américas*, me turno con mi hermana y la otra muchacha. De hecho mi hermana tiene dos años que entró a trabajar aquí, la aceptaron rápidamente pues es mi hermana; ella como ya había cumplido 21 años le dieron seguro desde que entró...” (Entrevista a Informante # 1. Estudio de caso # 1 “Familia con trabajadora formal”, 27 de octubre de 2004)

Como se ve las jóvenes mayas necesitan trabajar aún antes de cumplir la edad legal para ello.

La siguiente actividad en importancia es el comercio al menudeo. Aquí la presencia femenina maya tiene un 60%, mientras que la no maya el 40%. Este comercio casi se refiere a la venta de abarrotes en pequeños estancillos y en casas, o puestos en tianguis. Todas tienen un ingreso a destajo y por lo general

³⁸ Ya vimos en el apartado anterior que las trabajadoras que tienen la jerarquía de jefes de familia son las de mayor edad y las que han conseguido una mejor oferta de trabajo.

son personas que no emplean a otros sino que ellas mismas o su familia son los encargados y dueños del puesto.

Los ingresos más altos en esta actividad son mejores que en las actividades anteriores, están entre \$1,800 a \$6,000 al mes. Si hacemos la división por origen étnico encontramos que los ingresos de las mujeres mayas tienen un rango más amplio, mientras que el de las no mayas tiene una tendencia hacia los más bajos.

Al juntar estos resultados con la variable de los días laborados podemos darnos cuenta que el 100% de las mujeres mayas invierten todos los días de la semana en esta actividad, en tanto las trabajadoras no mayas trabajan en promedio 6 días de la semana. La encuesta arrojó que las mujeres no mayas dedican entre 6 y 9 horas al día, mientras que nuestro grupo de estudio, entre 3 y 8 horas diarias. Lo que aparentemente significa que las mujeres mayas con menos horas laborales diarias tienen menor número de horas trabajadas por semana que las mujeres no mayas.

En el conteo por semana las mujeres no mayas que trabajan más horas al día arrojaron menor número de horas trabajadas que las mujeres mayas que dijeron trabajar pocas horas diarias, ¿la razón? En una semana sus días laborales son siete. Esto se ve en la siguiente tabla:

Tabla # 10 Mujeres comerciantes, origen étnico y horas trabajadas

MUJERES COMERCIANTES		MAYA porcentaje		Total general
Total de horas semanales	HORAS día	Si	No	%
21	3	33%		20
35	5	33%		20
36	6		50%	20
56	8	33%		20
54	9		50%	20
Total		100	100	100

Fuente: Investigación realizada, año 2000

En esta economía es importante recalcar que las mujeres que se dedican al comercio como actividad principal son mujeres esposas del jefe de familia y por lo general adultas mayores. La encuesta arrojó un rango de edad de entre 38 y 58 años y el 100% de ellas con parentesco de esposa-madre; cabe mencionar que ambos valores son aplicables a mujeres mayas y no mayas.

Se trata de la tendencia en este grupo de mujeres a trabajar en sus casas (80%) en un pequeño negocio familiar llamado *tiendita* en donde ella es la responsable y los hijos y esposo ayudan en sus ratos libres (cuando no están en la

escuela o trabajo) La mayoría de estas mujeres son de edad madura, lo cual completa el panorama de la tendencia anterior de las mujeres trabajadoras jóvenes que en su mayoría se insertan en trabajos informales como empleadas de mostrador y que acabamos de analizar.

De la gráfica # 5, la venta de comida es la 4ª actividad en tamaño de las mujeres. En ella el 75% de las trabajadoras es de origen maya y el 25% no lo es; este mismo porcentaje corresponde a las trabajadoras informales, el resto a las que son independientes. De este grupo de trabajadoras una cuarta parte tiene trabajos secundarios para complementar su presupuesto familiar. Así mismo la encuesta muestra que las tres cuartas partes de estas mujeres son esposas del jefe de familia, mientras que sólo un 25% es cabeza de su hogar. El rango de edades de estas mujeres va de 29 a 46 años; podemos ver que son adultas jóvenes y adultas maduras las mujeres que se dedican a la venta de comida en la colonia y la gran mayoría es su propio patrón.

Encontramos que el tiempo de estas mujeres trabajando en la venta de comida va desde los 4 a los 13 años y no hay mucha diferencia entre mayas y no mayas; pero hallamos una mujer de origen maya que tiene 25 años dedicándose a esta actividad:

"Uuuuh, yo desde los 14 años me he dedicado a la venta de comida, ayudaba a mi mamá, pero luego me casé y poco después tuve problemas con mi marido, así que empecé a trabajar en la venta de antojitos, trabajaba con una señora, pero hace unos años que yo empecé aquí, mi hijo más chico me ayuda, él sirve los refrescos, atiende las mesas o cobra, yo a él no le doy un sueldo, más bien este ingreso es para los dos y para su hermano que está en Mérida, lo que sí es que mi hijo trabaja aquí en la colonia, es repartidor de las pizzas *Toto*, pero cuando yo abro mi lonchería él está aquí y me ayuda. Ya no vivo con mi marido, pero no nos hemos divorciado aún; él no me ayuda económicamente, pero yo le rento un cuartito a un conocido, y con eso me ayudo bastante" (Cuestionario 22, Encuesta a jefe de familia # 22, Trabajadora Independiente, Marzo 2000)

En la mayoría de los casos las mujeres han estado relacionadas con la cocina antes de dedicarse a la venta independiente de alimentos.

"Yo cuando vine a Cancún empecé trabajando en un restaurante, yo estaba de cocinera, ahí estaba todo el día, era muy pesado pero tenía que hacerlo pues yo dejé a mi hija la mayor en casa de mis papás, ahí en mi pueblo, y tenía que mandar dinero para sus gastos, después me puse a trabajar en otro restaurante de aquí cerca. Cuando me pasé a esta colonia ya me había casado y con el tiempo puse mi venta de antojitos, pero en fines de semana" (Entrevista a Informante # 4, Estudio de caso # 3, Familia con trabajadora independiente, 29 de noviembre de 2004)

El horario laboral de la actividad oscila entre 3 y 10 horas al día, incluyendo el tiempo de compra de los ingredientes, preparación, venta, limpieza y recoja de basura del lugar. Cabe mencionar que el 75% trabaja desde su casa y todos estos son de origen maya, en tanto que los no mayas tienen lugares establecidos que no se relacionan con su unidad de residencia, muchos de ellos tienen puestos en el mercado o en algún lugar cerca del parque. Las mujeres mayas trabajan de 3 y 6 días de la semana en el horario antes señalado, en tanto que las no mayas tienen un promedio de 6 horas diarias 6 días a la semana. Esto tiene que ver con el hecho de que pagan renta o están ubicados en lugares públicos donde no conviene tener cerrado su local, en cambio entre las mayas (generalmente utilizan su casa), ellas organizan su tiempo y los días que dedicaran a esta actividad.

Esta economía maya es parecida a la de los comerciantes que tienen el negocio en su casa, reciben ayuda de varios miembros de su unidad doméstica, la siguiente entrevista permite asomarnos a esta realidad de vida:

"Yo trabajo aquí en mi casa, pero no todos los días sólo en fines de semana, miércoles y viernes, que es cuando todos estamos en casa, mi hija la casada me ayuda en la preparación de los vaporcitos, también me ayuda a freír, entre las dos cocinamos los pollos y los desmenuzamos, limpiamos las hojas, picamos la verdura, hacemos la salsa, prendemos el fogón, a veces ella a veces yo... depende de quien quiera, pero eso sí, las dos trabajamos por igual. Lo que sí está establecido es lo que hacen los varones, mi hijo, por ejemplo, es el que nos ayuda a lavar los trastes, las ollas, carga las ollas, limpia las mesas, etcétera. Mi esposo en cambio me ayuda a servir lo que vayan pidiendo, el toma las ordenes y yo sirvo en lo que él les pone el refresco, el también cobra, a veces mi hijo lo ayuda, pero él ya sabe qué es lo que tiene que hacer. A mi hijo a veces le doy que 50 pesos, que 15 pesos o 10 pesos, depende de cómo esté el día y si el tiene antojo de comprarse algo, pues le doy su gastada, si no, no, lo guardamos para sus gastos de la escuela. Mi hija, la mediana, ella trabaja en una papelería que está aquí cerca, gana poco...no, no tiene imss tiene pocos meses que trabaja ahí, ella sólo puede ayudarme los domingos cuando es su día de descanso, me ayuda pero no tanto como su hermana mayor..." (Entrevista a Informante # 4. Estudio de caso # 3, Familia con Trabajadora independiente. 30 de noviembre de 2004)

La encuesta mostró que el rango de ingresos que las trabajadoras suelen recibir por su esfuerzo está entre \$1,500 y \$3,500 pesos al mes, con tendencia a aumentar de forma ligera entre las mujeres no mayas. Pero también hay que recordar que son estas trabajadoras las que invierten más días de trabajo en la venta de alimentos. Algo que debe destacarse es que éstas trabajadoras independientes, tienen ingresos menores que otras trabajadoras del mismo tipo insertas en diferentes actividades, ello a pesar del esfuerzo que significa el trabajo de otros miembros de la unidad doméstica en la venta de alimentos.

Costura y lavado de ropa ajena son actividades del mismo tamaño dentro de nuestro universo de estudio y ocupan la posición 6ª en la gráfica de pastel y son las últimas que analizaremos en esta división de actividades. Las mujeres que lavan ropa constituyen un grupo homogéneo, étnicamente hablando, pues el 100% es de origen maya, de las cuales sólo un 15,4% presentan relaciones laborales de tipo salarial, esto es, mujeres empleadas en lavanderías y hoteles en la zona hotelera. Creemos conveniente mencionar que encontramos una situación de excepción de trabajo formal dentro de este grupo, donde una mujer maya de 31 años es la encargada de un departamento de lavandería, cargo que obtuvo después de haber trabajado durante seis años en el Hotel Meliá Cancún; lugar donde empezó trabajando (como muchas de sus compañeras) de manera informal, pero andando el tiempo ha logrado subir en la escala laboral del hotel y por lo tanto hoy goza de los beneficios de ser un trabajador formal.

En este punto observamos que entre las mujeres sólo las jefas de familia realizan trabajos secundarios, que por lo general son desempeñados al interior de su unidad doméstica (como planchar o lavar) En cuanto a las jornadas laborales esta actividad no se diferencia de otras que se desarrollan desde el espacio doméstico, una minoría tiene que asistir a otro espacio para desplegar su trabajo. Los sueldos de las trabajadoras independientes e informales son por lo general muy bajos, entre \$480 y \$1,000 al mes y de \$2,040 a \$2,400 entre las empleadas de hoteles. Cabe mencionar que las de más bajo ingreso son de nuevo las trabajadoras informales. Por último es notable que estas mujeres sean las trabajadoras más grandes de la muestra, oscilando sus edades entre los 31 y los 60 años.

Las costureras son por lo general adultas jóvenes con edades de 32 y 39 años, las mujeres de más de 40 años constituyen una parte muy pequeña de la muestra (19,1%). El 75% de este grupo trabaja en casa y lo hace como autoempleada, el resto tiende a emplearse como formal (15%) e informal (10%) en talleres de costura. La mitad de estas mujeres son mayas y se insertan al mercado bajo la categoría de trabajadoras independientes y formales (70% y 30% respectivamente). Las mujeres de esta actividad tienen un promedio bajo de ingreso, entre \$ 600 y \$ 1,800 al mes, y las trabajadoras formales e informales son las que tienen los ingresos más altos del grupo. No así la mayoría de las mujeres

independientes, las cuales tienen un ingreso fluctuante pues dependen de la demanda que tengan entre sus clientes-conocidos, quienes por lo general viven cerca de su hogar. Al interior de este grupo no encontramos ninguna trabajadora jefa de familia, todas son esposas o parientes mayores del jefe de ud (madres, suegras, hermanas). El ingreso y la actividad de estas amas de casa son considerados como complementarios no sólo por ellas mismas sino por su pareja. La única excepción fue de las mujeres formales quienes cubren jornadas completas y sus ingresos son sueldos constantes, por lo que se erigen como pieza clave en el presupuesto doméstico. Podemos notar que mujeres solteras jóvenes no aparecen en este grupo, tal vez se deba a la facilidad que tienen de insertarse en otras actividades del mercado, (por ejemplo como empleada de mostrador) donde el grado de especialización no tiene mayor importancia y el salario es algo mejor.

Ahora bien, en la gráfica de actividades de mujeres hay un segundo conjunto de éstas que quedan por debajo de la importancia de las que fueron descritas arriba, y las que en su mayoría no concuerdan con las actividades destacadas del gráfico #1 correspondiente a todos los trabajadores. Entre estas actividades están las siguientes: Cocineras, meseras, vendedoras ambulantes, secretarias, profesoras y enfermeras, todas juntas suman un 24,6% de nuestra muestra. Podemos ver que las actividades cocinero y mesero en nuestra primera gráfica (Actividades económicas en Cancún) constituyen un porcentaje *notable* de la fuerza de trabajo en la colonia, sin embargo al considerar las actividades entre la población femenina vemos que estas realmente no agrupan un número significativo de mujeres y por ende no fueron descritas arriba entre las más representativas actividades de las mujeres. Lo que quiere decir que la presencia masculina, en las actividades cocinero y mesero, es lo que le da carácter de *notable* a las actividades principales. Mientras que las otras actividades (vendedor ambulante, secretaria, enfermera, profesor) constituidas principalmente por mujeres no tienen gran relevancia en el mercado principal de Cancún. En otras palabras, las actividades básicamente femeninas no son las más importantes del mercado.

En primer lugar analizaremos las actividades que están relacionadas con los alimentos y de las cuales dijimos aparecen en la gráfica #1 (ambas tienen trabajadores varones), estas son mesera y cocinera.

Las mujeres cocineras son todas de origen maya, escenario muy diferente entre las meseras donde sólo la cuarta parte es de origen étnico (25%), lo que nos dice que en el mercado la presencia étnica entre los meseros es escasa, lo cual tiene que ver directamente con la cercanía de esta actividad con el turista (dominio del inglés y *buena* presentación), situación irrelevante entre las cocineras porque a fin de cuentas los turistas no *se meten hasta la cocina*. Cabe mencionar que las meseras de origen étnico se emplean en lugares (centro y colonias) donde el contacto con el turismo es prácticamente inexistente, no así las no mayas quienes, según los datos recavados en la encuesta, tienen mayor aceptación en lugares de moda (*antros en la zona hotelera, restaurantes de cadenas internacionales, etcétera*), esto nos habla de un tipo de discriminación racial del mercado hacia ellas.

Los ingresos de las meseras son mejores que los de las trabajadoras de la cocina, hay que recordar que no estamos contando con las propinas (las cuales sabemos que son variables) que reciben por sus servicios. Trabajar en la cocina significa recibir un ingreso que va desde \$1,400 hasta \$2,000 mensuales en tanto que las meseras reportaron sueldos desde \$1,600 hasta \$2,500 al mes; obviamente las meseras son las trabajadoras que se llevan los mejores ingresos en un restaurante, no sólo por el monto de los sueldos sino por concepto de propinas³⁹.

Por la misma naturaleza de la actividad las meseras constituyen una fuerza de trabajo joven, sin mayor compromiso doméstico que *ser una buena hija de familia*, esto es, ayudar con algunos gastos de la casa, o en su defecto no significar fugas económicas al presupuesto familiar; no así entre las cocineras donde la encuesta arrojó que aunque también son trabajadoras jóvenes todas comparten la responsabilidad económica del hogar: 75% son esposas y el saldo son jefas de familia; cabe mencionar que estas últimas dijeron tener actividades secundarias por la necesidad de complementar sus bajos ingresos.

Otra diferencia entre estos dos grupos de mujeres es que las que se dedican a la cocina tienen un alto porcentaje de trabajos formales (66,7%) en lugares como escuelas (Conalep) y empresas (Coca-cola), las demás son

³⁹ Esta práctica injusta está siendo contrarrestada en algunos lugares al reunirse el total de las propinas y repartirse al final de la jornada entre ambos tipos de trabajadores.

trabajadoras informales mayormente empleadas en cocinas económicas o pequeños restaurantes. Las meseras en cambio tienen un alto porcentaje de informalidad⁴⁰ (59,9%), no importa si se contratan en pequeños negocios o en bares o *antros* de la zona hotelera, por citar un ejemplo. Definitivamente vemos que mesera no es una actividad atractiva y segura entre las amas de casa.

En el sector femenino las actividades con mejores ingresos son pocas y pocas igual las mujeres que en ellas laboran⁴¹. Profesoras, enfermeras y secretarias, cada profesionista con un nivel educativo a la que no muchas jóvenes mayas pueden aspirar. Entre estos grupos de trabajadoras encontramos un bajo perfil étnico, aproximadamente el 30% son mayas; de las que, dicho sea de paso, el 90% trabaja en actividades con los más bajos ingresos.

Los ingresos de estas mujeres están relacionados con sus edades y el nivel educativo que ello implica. Cuando comparamos las edades de las mujeres al interior de estas tres profesiones encontramos que las mujeres de menor edad entre las profesoras fue de 23 años, de 20 años las enfermeras, y las secretarias *formales* de 18 años (como informales encontramos jovencitas de 17 años).

Los mejores ingresos de la muestra la tienen las trabajadoras de la educación preescolar y primaria, de las cuales sólo un 20% es indígena. Sus sueldos están entre \$6,400 y \$8,900. Le siguen las mujeres que trabajan en la salud, con sueldos desde \$2,000 hasta \$8,500, según horarios y turnos trabajados por quincena; entre las enfermeras la ausencia étnica es notable, no encontramos una sola mujer maya. Sin embargo, en la actividad que representa los más bajos ingresos de estas tres profesiones, el secretariado, la presencia indígena es significativa porque constituye el 79,9%. Las secretarias de la R-95 perciben sueldos desde \$2,800 hasta \$4,430.

¿Qué podemos decir de esto? Las jóvenes de origen étnico que desean estudiar una profesión tienen más posibilidades de educarse en cursos breves o

⁴⁰ Queda claro que en estos dos tipos de actividades no pueden haber trabajadoras independientes, porque dejarían de pertenecer a este conjunto, clasificándose en otro tipo de actividad, como ejemplo cocinera independiente = venta de comida.

⁴¹ Recordemos que en la gráfica # 5 Actividades económicas de las Mujeres, cada una de estas actividades aquí analizadas representan sólo el 4.1% de la población femenina.

carreras técnicas, en tanto que estas posibilidades se reducen drásticamente para carreras universitarias.

Esta por demás explicar porque en estas 3 actividades no hay trabajadoras independientes.

La última actividad femenina a considerar es vendedora ambulante, una economía donde el tipo de trabajo independiente ha hecho su nicho. Vemos en primera instancia que hay mucha diferencia entre estas trabajadoras y las 5 últimas actividades descritas, aún cuando compartan el mismo porcentaje ocupado en la fuerza de trabajo femenina (el 4,1% del total de mujeres).

Aquí predominan mujeres mayores de 27 años y menores de 56; ninguna de ellas soltera sino que un 33,3% de la muestra son jefas de familia y las demás son esposas del jefe de la unidad doméstica.

En este grupo hay que destacar ciertas características que considero importantes. De estas *amas de casa* el 70% es de origen maya y, económicamente hablando, esta actividad está ubicada entre las más bajas del mercado; pareciera que el ser trabajador maya significa ¿ganarse? la vida en actividades de ingresos insuficientes; por si fuera poco, dentro de la fuerza de trabajo femenina joven el vender cualquier producto en la calle significa recurrir a la última opción laboral.

Las entradas de la actividad son fluctuantes y están entre \$1,600 y \$3,000 por mes, cantidades en sintonía con la mayoría de los ingresos femeninos del mercado. Como es de suponerse las mujeres mayas arrojaron los ingresos más bajos del grupo. Pero si comparamos el tiempo invertido en la actividad encontramos que las vendedoras con ingresos menores coinciden con el menor número de horas trabajadas;

Lo interesante es que en esta colonia encontramos mujeres no mayas que trabajan jornadas iguales a las mayas pero cuyos ingresos *casi* alcanzan los ingresos más altos del grupo,... ¿discriminación de los compradores? Quizás o tal vez sus puntos de venta sean restringidos a lugares donde los consumidores no tienen la misma capacidad adquisitiva que los clientes de los no mayas...Los productos que generalmente venden ambos subgrupos son frutas de temporada con chile y limón, dulces, bisutería de fantasía, globos, accesorios para cabello, entre otros.

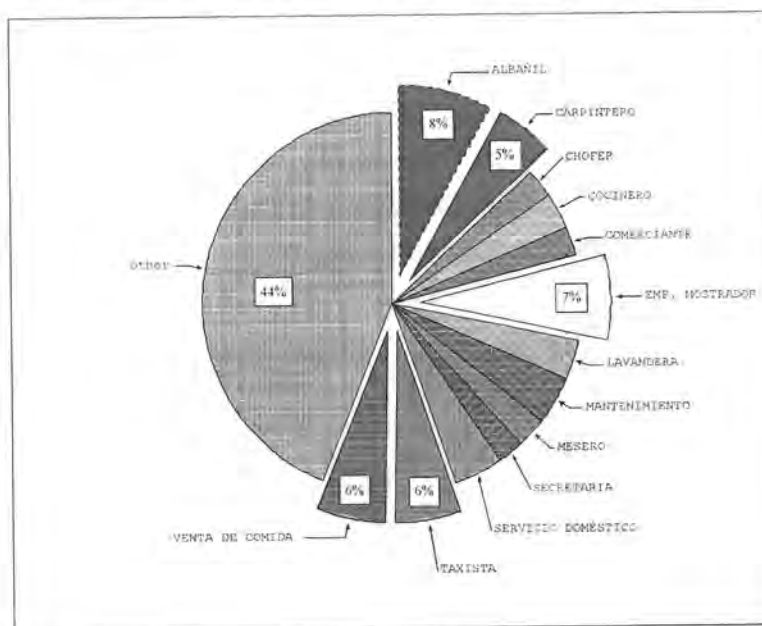
Estas han sido las actividades desempeñadas por las mujeres de la R-95, ahora vamos a terminar este capítulo haciendo lo propio con las actividades principales exclusivas de los mayas.

4.3 La rebanada del pastel. Inserción diferencial al Mercado de trabajo entre hombres y mujeres mayas de la R-95.

La fuerza de trabajo étnica en esta colonia está predominada por los hombres quienes constituyen el 65,9% del total, en tanto que las mujeres sólo alcanzan el 34% de la muestra, la mitad, y un poco más, de la mano de obra masculina.

Este contingente de trabajadores se distribuye en las siguientes actividades:

Gráfica # 6 Principales actividades económicas de los mayas de la R-95

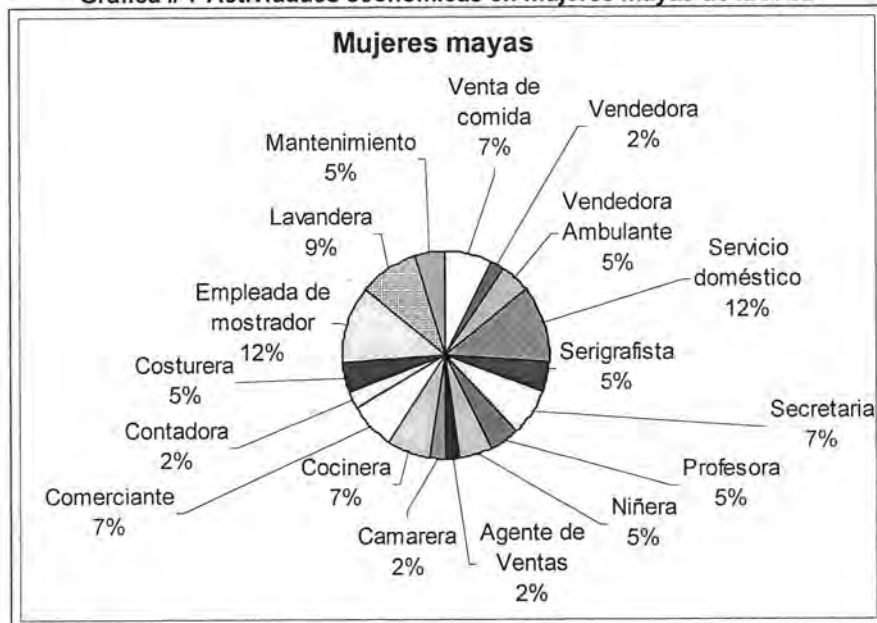


Fuente: Investigación realizada, año 2000

Al conjuntar las actividades de este grupo de trabajadores mayas de la R-95 podemos ver que la Albañilería sigue ocupando el lugar número 1 de nuestro análisis (8%) actividad realizada únicamente por hombres. Luego sigue una actividad realizada por ambos sexos, empleado de mostrador (7%). En tercer lugar encontramos nuestra primera diferencia con la gráfica #1, donde taxista era la actividad número dos, un trabajo realizado únicamente por hombres; en este gráfico dicha actividad ocupa el tercer lugar con un 6% y no está sola sino que

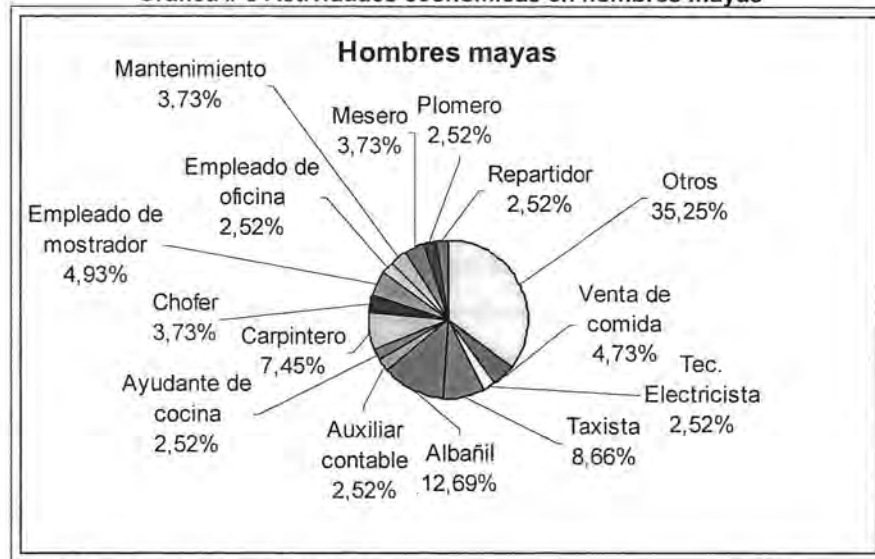
comparte ese porcentaje con una actividad realizada por ambos sexos: la venta de comida. Luego encontramos otra actividad realizada por hombres, la carpintería, que representa un 5% de la muestra. Enseguida encontramos dos actividades que comparten el mismo número de porcentaje: mantenimiento, una actividad con gran predominancia masculina y otra netamente femenina, el servicio doméstico. Vemos que la presencia femenina en las principales actividades económicas de los mayas es sólo ligeramente mejor que la de las mujeres en general en el gráfico #1, pues de las más representativas tres son actividades realizadas únicamente por hombres (albañilería, taxista y carpintería) y las tres siguientes son mixtas (empleado de mostrador, venta de comida y mantenimiento) y sólo una es completamente femenina, la cual, hemos visto, tiene los menores ingresos del mercado. Lo que quiere decir que el grueso de las mujeres participa en actividades donde los ingresos son bajos. Revalidemos esto haciendo comparación entre hombres y mujeres mayas. Veamos lo que las gráficas nos dicen:

Gráfica # 7 Actividades económicas en mujeres mayas de la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000

Gráfica # 8 Actividades económicas en hombres mayas



Fuente: Investigación realizada, año 2000

Hemos dicho que en el mercado de trabajo pocas son las mujeres en comparación con los hombres, y después de estas gráficas podemos darnos cuenta que también esto se aplica a la diversidad de trabajos que realizan: en el gráfico de varones tuvimos que agrupar en *otros* varias actividades que no alcanzaban a reunir el 2% de la población masculina, pero que todas juntas representan el 35% de los hombres (relojeros, profesores, técnicos en telefónica, contratistas, torneros, por mencionar algunas)

Si vemos la albañilería es la actividad que agrupa al mayor porcentaje de la población maya masculina. Dijimos en nuestro primer apartado que los ingresos de los albañiles estaban entre los mejores de nuestro estudio, la mayoría son trabajadores independientes, con largas jornadas laborales (7-12 horas) y con muchos años en la actividad. Si miramos la gráfica de las mujeres encontramos que la primera posición está compartida entre empleadas de mostrador y servicio doméstico actividades que tienen grandes contrastes entre sí, las empleadas domésticas son casi todas informales, tienen ingresos bajos con jornadas medias y por lo general son adultas (maduras y mayores) con familia, en cambio las dependientas la gran mayoría son solteras, formales con horarios completos (8 horas) y sueldos medios, las de mayores ingresos son aquellas

que tienen experiencia en el mercado turístico internacional y son responsables de su familia.

La segunda actividad de mayor número de trabajadores en ambas gráficas nos permite ver que las diferencias entre hombres y mujeres se agudizan. Entre el sector masculino la segunda actividad en importancia es Taxista, en su mayoría trabajadores informales y por lo tanto carentes de garantías laborales; sus ingresos y horarios laborales son comparables al de los albañiles, aunque de éstos pocos son trabajadores independientes o formales. Las mujeres en cambio arrojaron en segundo lugar la actividad de Lavandera, trabajo por lo general independiente y de muy bajos ingresos, con medios horarios laborales; las pocas mujeres formales en esta actividad tienen ingresos inferiores a la mayoría de los hombres de la segunda actividad masculina más numerosa.

La Carpintería es la tercera actividad en la que los mayas hombres se ocupan. Esta oficio nos arrojó ingresos medios y altos; la mayoría de estos trabajadores son independientes y con un negocio tipo familiar; cuando dos o más jefes de familia, unidos por lazos de parentesco o consanguinidad, se asocian tienden a generarse mejores oportunidades laborales y de ingreso; los horarios de ellos son más o menos iguales a las dos actividades anteriores masculinas. La tercera posición en la gráfica femenina maya no sólo incluye una actividad sino a 4 diferentes, estas son Venta de comida, Cocinera, Comerciante y Secretaria. El vender alimentos no es una actividad de ingresos altos, sino más bien medianos y bajos, el horario laboral de estas personas por lo general no se rige con lo establecido por la ley; casi el 100% de la población trabaja con otros miembros del hogar bajo la bandera de trabajador independiente, la mayoría de estas mujeres son adultas mayores o casadas. Las cocineras son mujeres con edades desde 20 hasta 60 años, por lo general casadas o jefas de familia; en este grupo la ausencia de solteras es tan notable como los ingresos altos. Ellas por lo general son formales con horarios de 8 horas y sueldos medios, por eso las jefas de familia recurren al trabajo secundario para completar el gasto diario. Las secretarias en cambio son todas jóvenes y solteras, con los ingresos femeninos más altos, son formales en su mayoría y sus jornadas laborales son de 8 horas, ellas no manifestaron realizar trabajos secundarios. La última actividad en este grupo es comerciante; las mujeres mayas comerciantes son

trabajadoras independientes que usualmente tienen el negocio en su casa y son auxiliadas por otros miembros del hogar, el ingreso de estas mujeres puede ser de los más altos entre el sector femenino o bien puede ser un ingreso medio; todas ellas tienen jornadas laborales los 7 días de la semana y sólo varía el número de horas en cada caso.

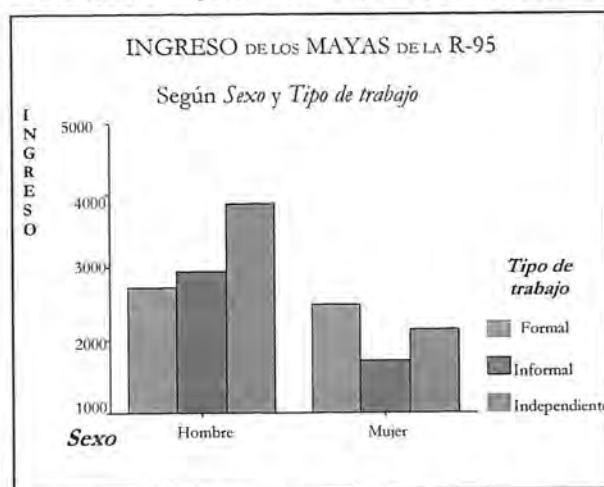
Como vemos estas dos últimas actividades femeninas son las que tienen un acercamiento al ingreso de los hombres, aunque la proporción es muy desigual: los hombres en esta colonia tienden a concentrarse en actividades que generan los mejores ingresos del grupo, mientras que el grueso de las mujeres se agrupa en actividades de baja remuneración. Las trabajadoras con ingresos equivalentes a la mayoría de los hombres son pocas y por lo general esas son las mujeres que tienen la responsabilidad del hogar, responsabilidad que es una característica tradicional masculina.

4.3.1 ¡Qué diferencial!

Queremos terminar este capítulo comparando a los trabajadores mayas con los tipos de trabajo y las características laborales de cada tipo según su género poniendo atención en sus ingresos y ya no más por *actividades principales*⁴².

Empecemos con el ingreso por trabajador según sexo y tipo de trabajo, veamos esta gráfica.

Gráfica # 9 Mayas, Sexo e Ingreso por tipo de trabajo



Fuente: Investigación realizada, año 2000

⁴² Las cuales ya hemos descrito antes.

En esta representación es obvio que los hombres tienen percepciones mayores que las mujeres, y no sólo eso, en cada rubro las diferencias de ingresos entre hombres y mujeres son impresionantes. Confrontemos primeramente a los trabajadores independientes, los cuales arrojan los ingresos más altos de la población indígena, y además constituyen el 22% de los trabajadores mayas.

El promedio de ingreso de los hombres autoempleados es casi el doble que el de las mujeres; no obstante, sólo el 17,3% de los hombres mayas trabaja como independiente, mientras que en ellas el porcentaje de mujeres autoempleadas es mayor (31%) que el de los hombres, aún cuando no es tan redituable como el de ellos. El ingreso promedio de los hombres es casi de \$4,000 en cambio el de las mujeres apenas llega a los \$2,300; la diferencia es bastante grande.

Esta situación tan desventajosa para las trabajadoras independientes no es privativa de nuestro grupo en particular. En el Gobierno del Distrito Federal se ha dado preferencia a las mujeres en los programas sociales estatales en consideración a su situación económica deprimida; el diario *La Jornada*⁴³ nos dice que el 69% de apoyos del programa de *Créditos para el autoempleo* de la Secretaría de Economía lo reciben mujeres. En general, podemos darnos cuenta que las mujeres son las que tienen mayor incidencia laboral como autoempleadas pero con grandes desventajas en el mercado laboral; en particular, nuestros sujetos de estudio deben además sortear las limitaciones que les imputa su condición étnica.

Entre los mayas la manera *más fácil* de conseguir un "buen" trabajo (que les proporcione ingresos medios o que al menos les permita ocuparse de su casa o familia) es insertándose al mercado a través de la informalidad. Según nuestros datos casi la mitad (42%) de los trabajadores de origen étnico se emplea bajo esta modalidad.

Al buscar este porcentaje por géneros encontramos que no se mantiene esta proporción: las mujeres informales constituyen un 28,6% (ligeramente menor que las mayas independientes) de la mano de obra femenina; mientras que la mitad de la fuerza de trabajo masculina, un 49,4%, se emplea bajo el modo informal.

⁴³ Diario La Jornada, Sección La Capital, domingo 13 de marzo de 2005.

Esta diferencia porcentual de género agrava más el hecho de que en general los hombres tienen mejores ingresos que las mujeres. En el sector informal los hombres tienen un ingreso promedio de casi \$3,000, mientras que en las mujeres el sueldo promedio apenas llega a los \$2,000, casi una tercera parte del ingreso masculino de diferencia.

Terminamos "*formalmente*" este capítulo analizando a la población formal de los trabajadores mayas. Este sector congrega al 35,8% del total de la población indígena, pero a diferencia de los otros dos segmentos del mercado (independiente e informal), este sector agrupa al mayor número de mujeres (40,5%)⁴⁴, quienes a su vez superan en términos relativos a los varones (33,3%) Vemos que aquí el mercado "favorece" a las mujeres. Con todo, no cualquier mujer puede contratarse bajo esta modalidad, advertimos que este *tipo de trabajo* tiene sus "preferencias".

Gran parte de las mujeres formales son personas jóvenes (52,9%) de las cuales muchas trabajan como empleadas de mostrador (edades entre 17 y 38 años) a quienes se les pide buena presentación y por lo general disponibilidad de horario, en casos particulares, conocimientos del idioma inglés y aunque no es un *requisito tangible* pudimos observar que muchas mujeres son solteras, característica muy relacionada con la *disponibilidad de horario*. Las demás trabajadoras formales (secretarias, cocineras, enfermeras, camareras, etc.) son jóvenes o adultas jóvenes (29,4%) entre 30 y 40 años y muchas de ellas son casadas; dentro de este tipo de trabajadoras el porcentaje de adultas mayores de 40 es muy escaso (18%) lo que constituye la minoría de las trabajadoras formales.

Los hombres tienen un *ingreso promedio* de poco más de \$2,500 pesos, el ingreso masculino más bajo del mercado (según los resultados de la muestra) Lo contrario de las mujeres quienes dentro de este sector perciben los mejores ingresos de la población femenina trabajadora. No obstante sus ingresos en promedio siguen siendo inferiores⁴⁵ frente a los hombres formales. La "*buena*"

⁴⁴ Con esto se completa el 100 de las mujeres trabajadoras según su tipo de trabajo, quedando así: 40,5% formal, 28,6% informal y 31% autoempleadas. Los hombres en cambio se distribuyen así: 33,3% formales, 49,4% informales y 17,3% independientes.

⁴⁵ Recordemos que en este grupo encontramos a mujeres con buenos sueldos quienes tenían: estudios superiores, y/o dominio del idioma inglés con buena presentación, disponibilidad de horario (horarios quebrados que implican viajar a la zona hotelera y dedicar aproximadamente dos horas más al trabajo para

noticia es que la diferencia económica de los sueldos promedio por género es pequeña si los comparamos con los otros dos sectores del mercado.

Vemos que en general el pago de la fuerza de trabajo femenina es más bajo que el de los hombres, no sólo en este sector sino en todos los segmentos del mercado de trabajo. Dentro de la clase trabajadora podemos notar que las mujeres que tienen ingresos iguales o mejores que los hombres constituyen todavía un porcentaje muy pequeño de la fuerza de trabajo. Las actividades donde las mujeres dominan no forman parte substancial y representativa del mercado de trabajo de la ciudad.

cubrir el tiempo de transporte diario), las cuales superaban por mucho a todas las mujeres y todos los hombres del grupo: sus ingresos oscilaban entre \$4,000 y \$8,000. También vimos que la mayoría de ellas tenían el rango de *jefe de familia*, y constituían un porcentaje muy pequeño del grupo.

CAPÍTULO V

Reflexiones finales

Cancún, con aproximadamente 35 años de vida, ha logrado reunir en este extremo del país a una gran cantidad de personas que provienen no sólo de comunidades rurales sino también de comunidades urbanas; en esta joven ciudad convergen personas de orígenes y costumbres culturales diversas, quienes al incorporarse a la urbe desde sus mismos inicios desencadenaron una serie de acontecimientos no previstos por los diseñadores del proyecto de ciudad. En este proceso urbano destaca la influencia de la etnia maya, Cancún es otro rostro de la cultura maya.

La problemática urbana que se generó en Cancún al convertirse en un fuerte polo de atracción laboral para individuos de lugares tan lejanos como México o Monterrey o cercanos como Mérida o Carrillo Puerto es de alguna manera común a muchas ciudades del país; no obstante, más allá de dicha problemática, lo importante es el fenómeno sociocultural que tuvo lugar a partir de los años 70: la incorporación "pacífica" del indígena maya a la sociedad urbana de México⁴⁶.

La población indígena que aquí se ha establecido ha tenido que adaptarse a la dinámica de una ciudad pensada para el turismo internacional. La gran demanda turística le ha dado gran dinamismo a esta urbe y le ha permitido llegar a ser una de las más importantes a escala local y nacional, generando a la par diferentes espacios laborales para un amplio sector social.

A pesar de esta diversidad laboral la inserción económica de los indígenas en la ciudad es más precaria que la de otra fuerza de trabajo que no tiene este origen. De entrada, el análisis del mercado de trabajo urbano nos permite apreciar que aunque el turismo es la actividad que soporta la economía de Cancún, la población indígena tiene un bajo índice de participación directa en la dinámica turística, aun cuando su presencia en la ciudad constituye parte importante de la población económicamente activa.

En pocas palabras, los mayas no están directamente vinculados a la economía del turismo sino a actividades de soporte; obviamente, como explicamos

⁴⁶ Martí, 1991: 75.

antes, esto obedece a características sociales, educativas y, en menor grado, culturales de los indígenas frente a los demás trabajadores.

Dentro de la población femenina trabajadora la situación de desventaja se agudiza aún más con la condición de origen étnico. En términos de contraste étnico y de género ellas son las que por lo general toman del mercado las situaciones laborales más desventajosas y también las que perciben los más bajos ingresos.

Desde otra óptica, el estudio de la Región 95 de Cancún, a través de sus unidades domésticas y sus trabajadores, nos permite conocer la dinámica familiar de las clases trabajadoras que se han integrado a la economía de la ciudad. Vemos que aun cuando las familias mayas constituyen casi la mitad de la población trabajadora, el grado de precarización laboral es superior que en las familias no étnicas, por lo que la articulación de las mujeres a las actividades económicas de la unidad doméstica es mayor que en familias no mayas.

Las familias dirigidas por mujeres representan un pequeño grupo de la población. Entre las mujeres jefes de familia la mayoría consigue vender mejor su fuerza de trabajo en los diferentes sectores del mercado, constituyendo así una excepción al patrón de ingresos femeninos. Muchas de ellas cuentan con estudios que le permiten una mejor inserción laboral (idioma inglés y carreras técnicas principalmente, en menor frecuencia licenciaturas) Entre las mujeres de ascendencia étnica las cosas son muy parecidas, las diferencias las ubicamos entre las mujeres que recién asumieron esta responsabilidad, ellas tienden a apoyarse en el trabajo de sus hijos, algunos de ellos menores de edad.

Los ingresos principales en las unidades domésticas de la Región 95 provienen de los trabajadores jefes de familia, en su gran mayoría hombres. No obstante, no es el único ingreso dentro de las familias estudiadas. En muchos casos encontramos como estrategia económica, además del ingreso de otros miembros, la renta de un cuarto o espacio dentro del propio hogar, a trabajadores solteros o a parejas sin hijos del propio grupo maya. Los hogares por lo general son construidos por albañiles de la colonia, muchos de ellos familiares de dicha unidad doméstica o miembros de la misma, no por nada la principal actividad masculina es la albañilería.

Los sectores económicos formal e informal agrupan a la mayoría de la fuerza de trabajo de la colonia, en ambos la presencia masculina es en definitiva mucho mayor que la femenina, constituyendo más del doble de ella. El número de trabajadores independientes es menor, pero nuevamente la mujer no representa la mitad de esta fuerza de trabajo.

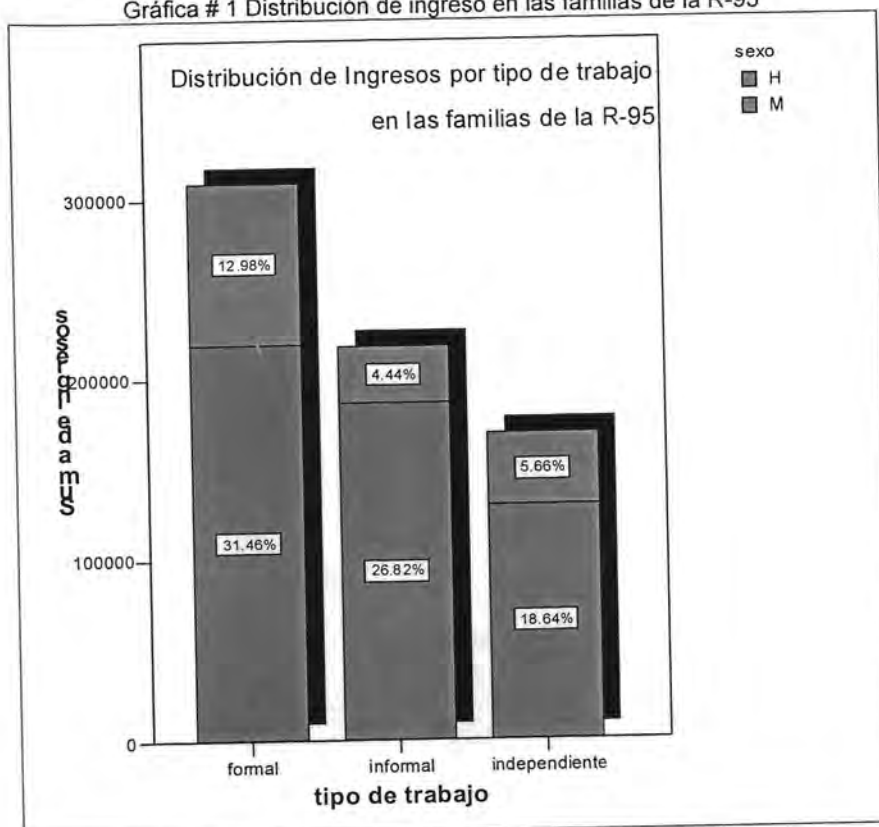
El hecho de que la mayoría de los trabajadores se encuentren agrupados en estos dos sectores del mercado (formal e informal) sobresaliendo el número de trabajadores formales, pensamos que está relacionado con el tiempo que estas familias tienen en la ciudad y con sus propias experiencias urbanas. Dada la baja capacitación técnica o académica de la generalidad de habitantes de la colonia es difícil que tengan acceso a los mejores espacios del mercado laboral, situación que afecta directamente a la población de origen étnico.

En ambos grupos de estudio (mayas y no mayas) los hogares donde sólo hay un trabajador son infrecuentes. En la mayoría de los hogares encontramos que el ingreso masculino del jefe de familia no es suficiente para satisfacer las necesidades de la unidad doméstica. El trabajo del jefe es el primer escalón en la estrategia doméstica de incorporación al mercado de fuerza de trabajo. Aunque el ingreso masculino constituye un buen porcentaje del presupuesto familiar, encontramos que la mujer también juega un papel relevante en la conformación de dicho presupuesto. Por lo general, el ingreso de ellas permite a la unidad doméstica cubrir las necesidades cotidianas que el ingreso masculino no logra, amén del pago de los servicios urbanos que muchas veces asumen, y lo más importante su trabajo constituye un fondo emergente para salir de imprevistos económicos. Yo veo al ingreso femenino como la cantidad de agua que permite ver al vaso medio lleno. Sin el ingreso femenino la familia no podría sobrellevar los reveses que la economía deprimida que se vive hoy conlleva para la reproducción social, y que afecta principalmente a las familias de escasos recursos.

En la siguiente gráfica (# 1) se concentra la información de cómo se conforma el ingreso doméstico por rublos de ingreso. De entrada es obvio que el trabajo femenino es necesario para la reproducción familiar, de igual manera encontramos que contrariamente a la afirmación pseudocientífica o a la creencia popular, los trabajadores formales no pueden soportar solos el peso económico de la unidad doméstica, la familia se ve orillada a incorporar su fuerza de trabajo en

otros sectores económicos del mercado, el principal es el trabajo informal y en menor medida el autoempleo. Del cual hemos visto que es una actividad de doble cara o mejor dicho, altamente divergente en términos de género⁴⁷.

Gráfica # 1 Distribución de ingreso en las familias de la R-95



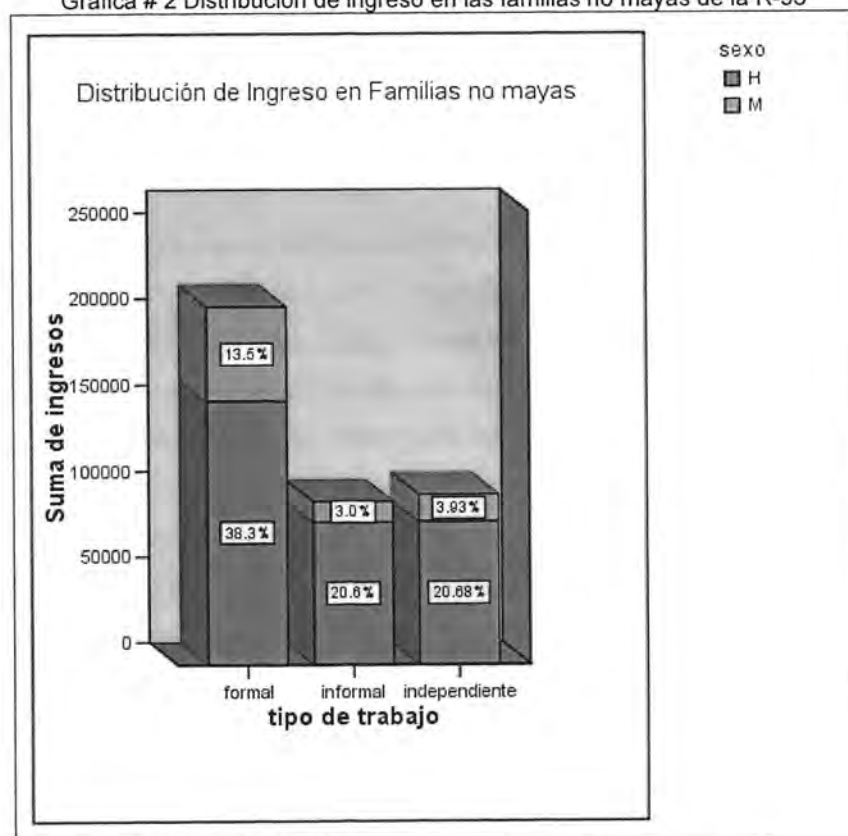
Fuente: Investigación realizada, año 2000.

Al parecer en las familias de esta colonia una tercera parte (31.4%) del ingreso proviene del sector formal masculino, el cual es el más alto, a éste le sigue el ingreso de los trabajadores informales, hombres y mujeres (26,8% y 4,4% respectivamente), quienes generan otra tercera parte del presupuesto doméstico. El trabajo independiente casi alcanza a cubrir otro tanto del presupuesto (24,3%), sin embargo es el trabajo formal femenino el que completa el círculo. Entre los trabajos femeninos vemos que el sector formal es el que mejor retribuye su esfuerzo, su ingreso a la olla doméstica es del 12.98%, constituyéndose como el ingreso femenino de mayor aportación al gasto familiar.

⁴⁷ En el capítulo IV.

Ahora bien, estos resultados constituyen una aproximación a la realidad de las familias de la Región 95 sin hacer diferencias de ninguna índole, si hacemos una disección por origen étnico encontramos cambios drásticos en la conformación del presupuesto familiar. Veamos la siguiente gráfica donde se ilustra la conformación del ingreso doméstico entre las familias no mayas:

Gráfica # 2 Distribución de ingreso en las familias no mayas de la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000.

Como vimos en capítulos anteriores, las familias no étnicas por lo general tienden a una mejor inserción al mercado laboral. Según nuestro censo la mitad del ingreso doméstico de estas familias proviene del sector formal (51,8%) Por lo tanto las familias de este grupo gozan de las prestaciones de ley que tienen sus trabajadores, tienen horarios más estables y en general un nivel de vida con menos presión que les permite incorporar a su fuerza de trabajo dentro de las opciones laborales menos agresivas del mercado.

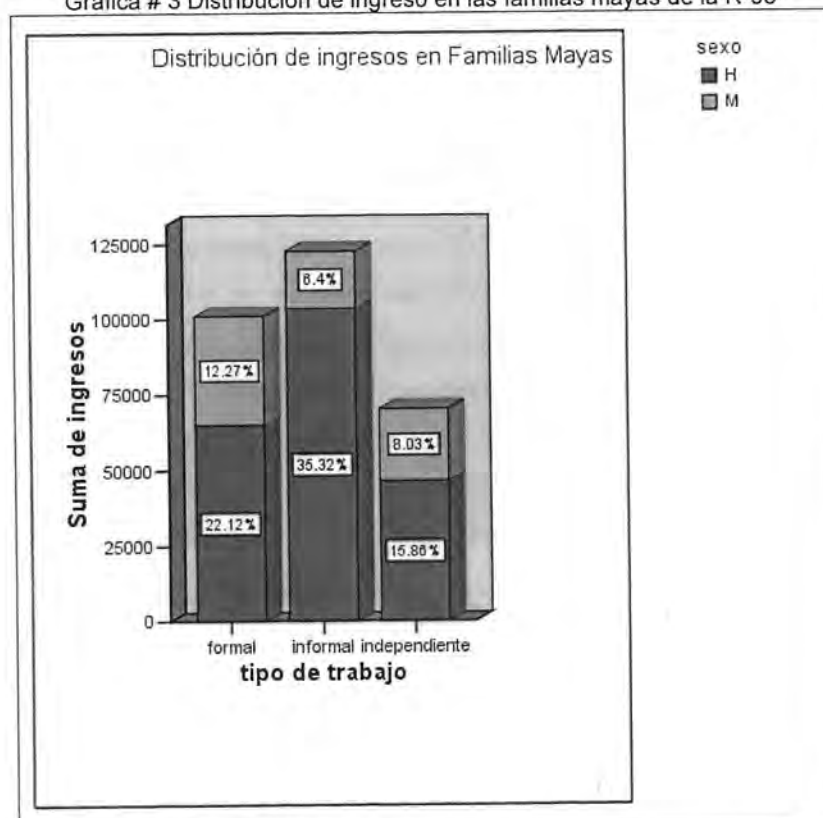
Dentro de los trabajadores formales vemos que se guarda la proporción femenina de ingreso al presupuesto doméstico, si hacemos la comparación con la gráfica # 1 la diferencia para estas mujeres es benéfica pues lejos de disminuir (al hacer este corte analítico) aumenta un 0.52%. ¿Cómo podemos traducir esto? La generalidad de las mujeres no mayas tiene una mejor preparación que les permite obtener empleos formales con buenas prestaciones y mejores sueldos pues, como señala la gráfica, el sueldo de ellas junto con el de sus homólogos hombres, sobrepasa el ingreso total que puedan tener juntos los trabajadores informales e independientes, éstos últimos (como ya señalamos en el capítulo III y IV) los menos numerosos en nuestra muestra pero que en la gráfica # 2, arrojan mejores ingresos que los trabajadores informales.

La otra mitad del ingreso doméstico está constituida proporcionalmente no sólo intersectorial sino también por género. Vemos que los trabajadores masculinos independientes, aún cuando son menos, aportan un 20.68% del presupuesto global de las familias de esta colonia, casi el mismo porcentaje con el que contribuyen los trabajadores informales hombres. Las mujeres informales aportan el 3% a la unidad doméstica y las mujeres independientes un 3.98%, la diferencia es mínima entre estos dos sectores menos favorecidos del mercado; lo que significa que en estas familias la aportación femenina formal al presupuesto familiar es mucho más representativa que la de otro tipo de trabajadoras de la unidad doméstica.

En pocas palabras los trabajadores formales generan el doble de ingreso que los trabajadores informales de las familias de la muestra y los trabajadores independientes son menos numerosos (aproximadamente el 30% del total de los trabajadores hombres) pero individualmente tienen ingresos que superan al de los trabajadores formales.

Veamos por último la situación analizada al interior de las familias mayas, apoyémonos nuevamente en la gráfica de barras. Las diferencias saltan a la vista.

Gráfica # 3 Distribución de ingreso en las familias mayas de la R-95



Fuente: Investigación realizada, año 2000.

Esta gráfica ha decepcionado nuestras expectativas en cuanto a la distribución del ingreso doméstico entre las familias indígenas, sin embargo no deja de asombrarnos el papel importantísimo de los trabajadores informales en la generación del presupuesto familiar en el seno doméstico. Tal como se perfilaba en los análisis previos a este apartado, el ingreso formal de la fuerza de trabajo maya no constituye el ingreso doméstico más representativo; aun contando el valor formal del ingreso masculino y femenino (34.39%) no alcanza a igualar el ingreso informal obtenido tan sólo por los hombres (35.32%) Como sabemos, en este sector del mercado reina la sobreexplotación del trabajador, la carencia de prestaciones sociales y/o laborales, así como la fragilidad laboral en el empleo.

El ingreso al presupuesto doméstico de los trabajadores independientes es menor entre los no mayas, así como el monto individual del ingreso percibido por ambos trabajadores (\$100,000 y \$75,000, respectivamente, comparar gráficas 2 y

3) Lo que en definitiva nos muestra la situación económica de desventaja de los mayas frente a sus homólogos.

En lo referente al sexo femenino la situación de detrimento laboral maya frente a otras mujeres se hace palpable. Vemos que por lo general la contribución femenina maya al hogar representa el doble que entre las trabajadoras no mayas. El aporte femenino informal a la economía doméstica es de 6.4% frente al 3.0% de las no mayas. Lo mismo ocurre entre las mujeres autoempleadas mayas, quienes tienen que aplicarse más a su desempeño laboral, pues su contribución a la olla doméstica es de 8.03%; en cambio, si las comparamos con las no mayas el aporte de estas se reduce drásticamente, a sólo un 3.93% del total del presupuesto familiar. La excepción a esta tendencia entre las mujeres es en el sector formal, aquí estas trabajadoras guardan la proporción con la primera gráfica pero a diferencia de las no mayas, en vez de que aumente el monto de su ingreso en la economía familiar éste se reduce en un 0.71% (ver gráfica #1)

En este punto es importante recordar que en nuestro análisis encontramos muchas mujeres jóvenes insertas en este sector del mercado, muchas de ellas solteras, de las cuales varias trabajan (en contraste con las mujeres trabajadoras formales no mayas) desde edades más tempranas. El hecho de que la diferencia en ambos grupos (étnico y no étnico) no sea tan contrastante para este sector del mercado, creemos que tiene relación con la preferencia en el mismo por la mano de obra femenina joven, que no tiene problemas de disponibilidad, por mencionar algunos, de horario, ni responsabilidades domésticas primarias, y que prefiere la buena presentación, entre otros. No obstante, esto no quiere decir que ellas tengan la misma proporción de inserción a empleos formales, ya no decir mejores, sino cuando menos equivalentes a sus demás competidoras laborales, recordemos el alto índice de empleos formales como empleadas de mostrador en establecimientos pequeños o medianos. Hay que recalcar que comparativamente no hablamos de las mujeres con capacitación académica superior o media superior, porque en este subgrupo de mujeres trabajadoras formales las diferencias son titánicas.

Dentro del grupo de mujeres mayas jóvenes, que son la mayoría, sería interesante analizar en otro estudio, si las mujeres mayas jóvenes de ingresos medios o altos dentro del sector formal, mantienen su ritmo laboral al conformar su

propia unidad doméstica y más específicamente al formar su propia familia. Dado que esta situación afecta de manera decisiva su papel económico activo dentro de la unidad doméstica. Recordemos que entre las mujeres mayas mayores esto no sucede así, los motivos ya los hemos mencionado, en cambio ellas en su mayoría crecieron o nacieron en este ambiente urbano-turístico.

Podemos finalizar diciendo que en todas las familias, mayas y no mayas, encontramos que el ingreso masculino sigue siendo un pilar importante. Sin embargo, la participación económica femenina evidencia la necesidad que se vive en los hogares de trabajadoras de escasos recursos, de los que familias mayas son más sensibles. Por desgracia, su pertenencia étnica delinea de forma grupal y no solo individual la manera en que se insertan al mercado.

Todo lo encontrado nos habla de la mayor precarización laboral, que sin lugar a dudas se ve reflejada en los ingresos. Entre la población de origen étnico el sector informal es el principal generador de recursos. Tal vez por eso la gran mayoría de las familias indígenas recurren a la utilización de su fuerza de trabajo joven, en la que destaca la participación femenina, la cual, comparada con las familias no mayas, tiene mayor relevancia. Entre las mujeres étnicas la condición de género es motivo de triple discriminación: la segregación del mercado en cuanto a las actividades que pueden realizar por ser mujeres, el handicap de ser indígenas y la discriminación doméstica en cuanto al tiempo que necesita para desempeñar en el hogar su rol de mujer ama de casa.

BIBLIOGRAFÍA

- Arriaga, Juan Carlos, 1999, "Sector informal y economía del Turismo en Cancún", en Turismo en el caribe. Construcción del Conocimiento en América Latina, Boxil, Ian y Johannes Maerk (coords.), Plaza Valdés Editores-Uqroo, México.
- Becerril Aguilera, Lilia Alexandra, "Mujeres indígenas y trabajo" en González Marín, M. Los mercados de trabajo femenino. Tendencias recientes, Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 1998.
- Careaga, Lorena, 1984. Lecturas básicas para la Historia de Quintana Roo. Antología. Tomos I y II. Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo- IQC. 2ª Edición, México.
- Carmona, Fernando, Guillermo Montaña, Jorge Carrion y Alonso Aguilar, 1977, El Milagro Económico Mexicano, Editorial Nuestro Tiempo, México.
- Dachary, Alfredo César y Stella Maris Arnaiz Burne, 1998. El Caribe Mexicano: Una frontera olvidada, UQROO, México.
- Dachary y Arnaiz, Turismo y medio ambiente. ¿Una contradicción insalvable? en Revista mexicana del Caribe, t. 1, Chetumal, Quintana Roo, 1996.
- Dachary, Alfredo César y Stella Maris Arnaiz Burne, 1992, El Caribe mexicano: Una introducción a su historia, Sector Turismo- CIQRO, México.
- Dachary, Alfredo César, Stella Maris Arnaiz Burne, 1985, Estudios socioeconómicos preeliminares de Quintana Roo. Sector Turismo, CIQRO, México.
- Diario de Yucatán, 6 de octubre de 2001, sección Los Estados, Quintana Roo.
- Diario La Jornada, 13 de marzo de 2005, Sección La Capital.
- Franco Pellotier, Victor Manuel, "Los grupos domésticos", En Grupo Doméstico y Reproducción Social. Parentesco, Economía e ideología en una comunidad otomí del Valle del Mezquital, Ediciones de la casa Chata, México, D.F, 1992.
- Gamboa, Mª Teresa, 2002, "La costa oriente de Yucatán". Impresión PC.
- González Marín, Mª Luisa, "El trabajo femenino en el sector informal", en González Marín, M. Los mercados de trabajo femenino. Tendencias recientes, Miguel Ángel Porrúa, UNAM, México, 1998.
- Macías Richard, Carlos, 1999, "El Territorio de Quintana Roo. Tentativas de colonización y control militar en la selva maya (1888-1902)", Revista Historia mexicana, Vol. XLIX, Julio-septiembre, núm. 1, El Colego de México.

Martí, José, 1991, Cancún, Fantasía de Banqueros. La construcción de una ciudad turística a partir de cero, Edit. Estado de Quintana Roo, México.

Nolasco Margarita, Aspectos Sociales de la migración en México, tomo II, INAH, México, 1979.

Organización Mundial de Turismo: [Http://www.world-tourism.org/](http://www.world-tourism.org/)

Pacheco Castro, Jorge, Lugo Pérez, José, "Mujeres, trabajo y reproducción social en el sur de Yucatán: un estudio comparativo entre los municipios de Dzan y Chapab", en Género y cambio social en Yucatán, CIR-UADY, Mérida, Yucatán, s/f. (p.102-118)

Pennington, T. y J. Sarukhán, 1998, "Árboles tropicales de México", Manual para la identificación de las principales especies, Universidad Autónoma de México, Fondo de Cultura Económica, México.

Pérez-Gil Romo, Sara Elena y Patricia Ravelo Blancas (coord.), Voces disidentes, Debates contemporáneos en los estudios de género en México, Cámara de Diputados LIX Legislatura, Ciesas, Miguel ángel Porrúa, México, 2004.

Pérez Rayón, Nora, "Marco teórico para el entendimiento de la fuerza de trabajo femenino" en Estudios sobre la mujer. El empleo y la mujer. Bases teóricas, metodológicas y evidencia empírica. Serie de Lecturas III, México, SSP, 1982.

Pérez Romero, Alejandra, 2005, Tesis de Maestría: La identidad transferida, Nahuas y flores en Chetumal, Quintana Roo, México, Universidad de Quintana Roo, México.

Pérez Sáinz, Juan Pablo, Manuela Camus y Santiago Bastos, ...todito, todito es trabajo. Indígenas y empleo en Ciudad de Guatemala, FLACSO, Guatemala, 1992.

Por Esto! de Quintana Roo, Sección local, Entrevista con el subsecretario de Desarrollo Turístico, 22 octubre del 2001.

Por Esto! de Quintana Roo, sección El Estado, 22 noviembre del 2001.

Ramos Díaz, Martín, 1996. "Islas mexicanas en el Caribe. Historia de sus preceptores y escuelas", Revista Mexicana del Caribe, Año 1, núm.1. Universidad de Quintana Roo, México.

Re Cruz, Alicia, "The ones and thousand faces of Cancun" en Urban Anthropology, vol. 25, University of North Texas, 1996.

Ríoja, Leonardo, ¿Puede ser el turismo desarrollado sustentablemente? En: Turismo en el Caribe. Construcción del Conocimiento en América Latina y el Caribe, Maerk Johanes y Ian Boxil (coord.) Universidad de Quintana Roo, México, 2000.

Robertos Jiménez, s/ nombre Julio, 2004, Mecanuscrito.

Robertos Jiménez, Julio César, 2003. "Breve jornada por la historia de la costa oriente". Mecanuscrito PC.

Robertos Jiménez, Julio C., "Mayas de la ciudad: empleo e informalidad en Chetumal, Quintana Roo. Tres estudios de caso". En: Boletín de la Red de Información Municipal de la Universidad de Quintana Roo, Núm. 2, Noviembre-Diciembre, México, 1999.

Robertos Jiménez, julio, "Empleo y unidad doméstica en la frontera México Belice" en Revista mexicana del Caribe, 5, Chetumal, Quintana Roo, 1998.

Romero Mayo, Rafael, "Dilemas del turismo ecológico en el Caribe Mexicano: Tenencia y participación social en el corredor turístico Costa" en Revista mexicana del caribe, 4, Chetumal, Quintana Roo, México, 1997.

Sierra Sosa, Ligia Aurora, 2003, Tesis doctoral: Población indígena, migración y mercado de trabajo en Cancún, Quintana Roo, México. Universidad Rovira I Virgili, España.

S/ nombre de autor, 2004, Revista Río Hondo, núm.20, Chetumal, Quintana Roo, México.

Xacur, Juan, 1992. El estado de Quintana Roo. SEDETUR. Chetumal Quintana Roo. México.

ANEXOS

FIGURA 1.- MAPA DE LA PENINSULA DE YUCATÁN Y UBICACIÓN DE CANCUN



FIGURA 2.- PLANO DE LOCALIZACION DE LA CIUDAD DE CANCUN

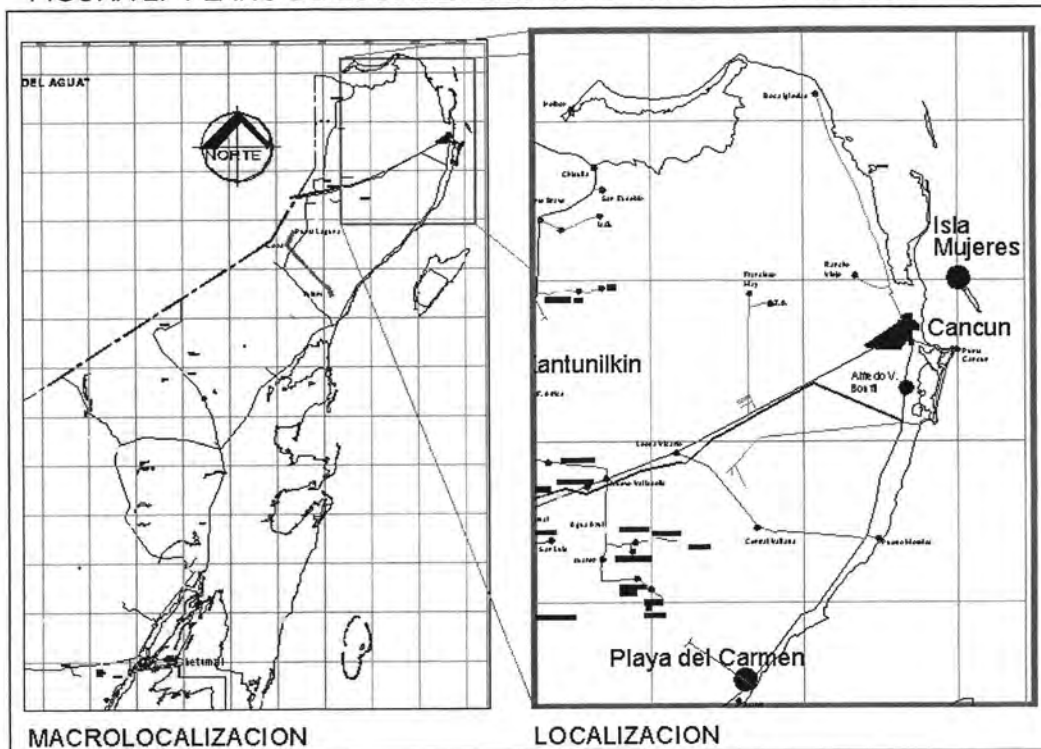


FIGURA 3.- CROQUIS DE LA CIUDAD DE CANCUN

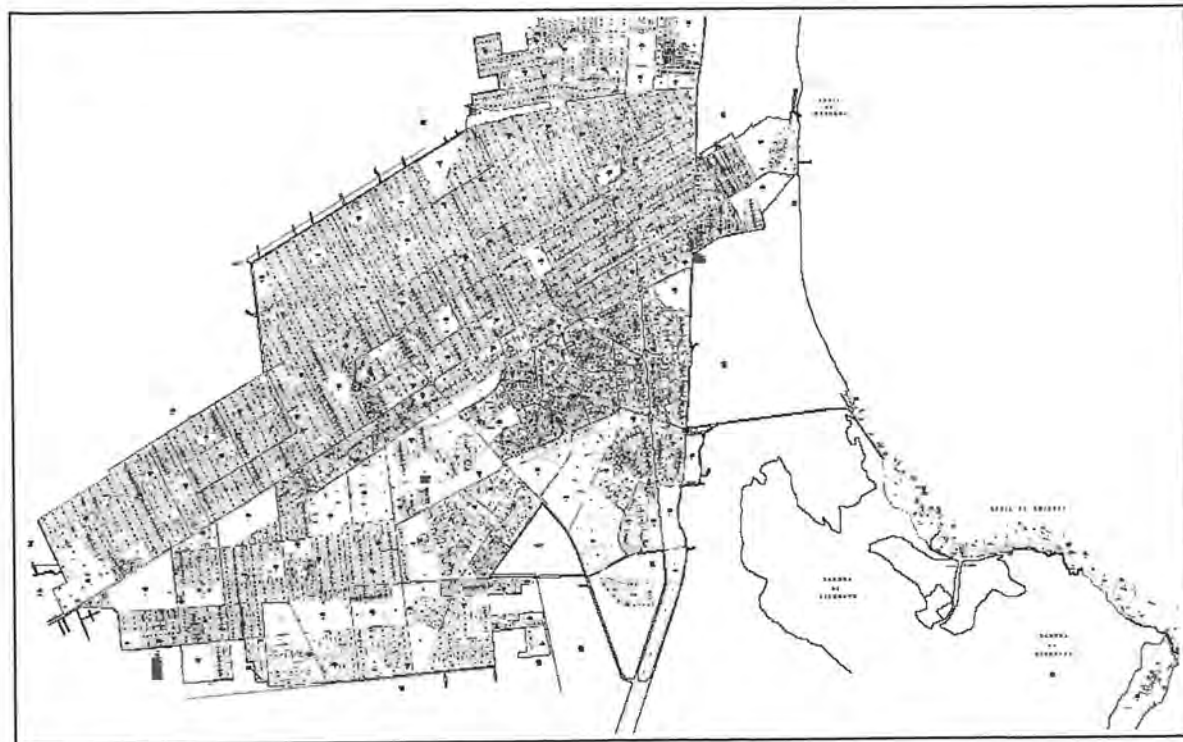
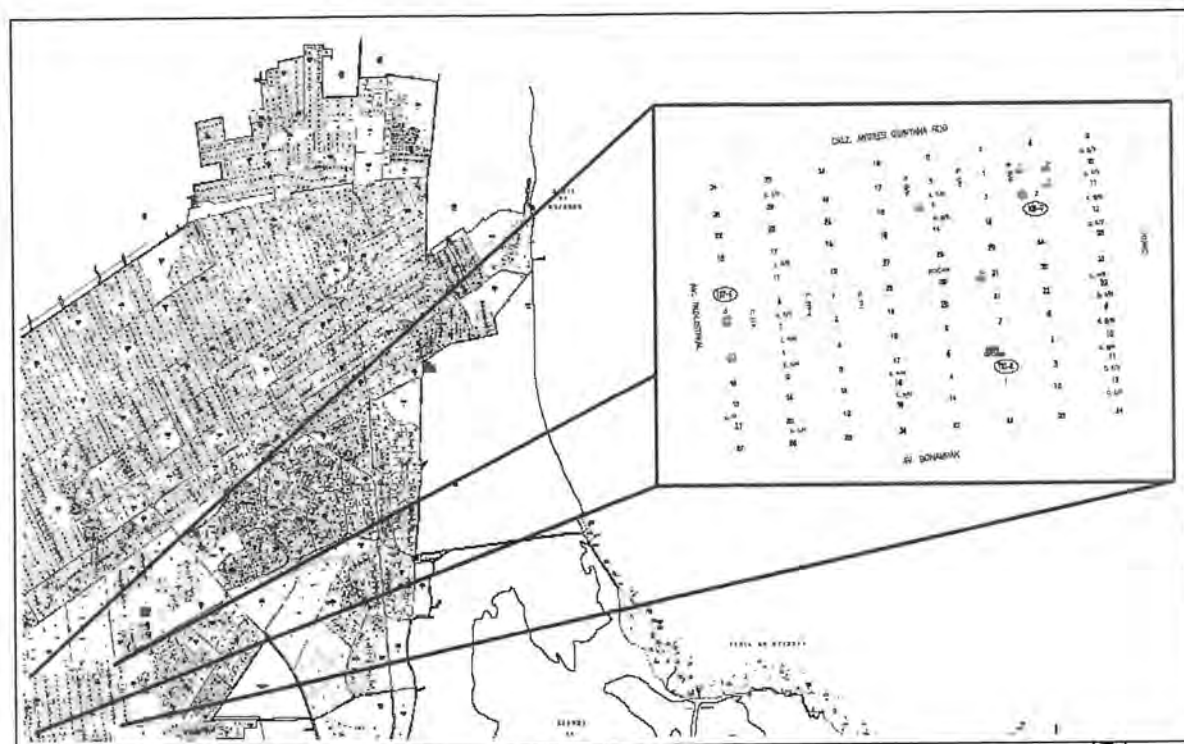


FIGURA 4.- DETALLE DE LA REGIÓN 95



HERRAMIENTAS DE TRABAJO DE CAMPO

I-Guía para los estudios de caso.

- * Situación socioeconómica y sociodemográfica de las unidades domésticas.
- * Cambios en la estructura jerárquica doméstica.
- * Causas de la decisión de incorporar a las mujeres al proceso de producción doméstica.
- * Proporción del ingreso femenino en comparación con los demás miembros económicamente activos en la unidad, atendiendo a las variables tiempo e ingresos.
- * Calidad de los recursos que aporta el trabajo femenino a la unidad doméstica (qué tipo, cuáles, etc.).

II-Guía para las trayectorias laborales.

- * Edad y trabajo económico remunerado.
 - * Descripción de cada uno de los trabajos desempeñados: características, habilidades necesarias, requisitos exigidos, etc. (Elaboración de tipologías de los diferentes sectores económicos de trabajo femenino).
 - * Problemas para incorporarse y/o abandonar los trabajos que ha desempeñado (como individuo, como miembro de un grupo doméstico y con las demás mujeres económicamente activas en el mercado).
 - * Monto de su(s) sueldo(s) y aportación a la unidad doméstica (características de ello y los posibles conflictos que se generen).
 - * Recursos aportados a la unidad en función del sector económico del trabajo femenino.
- Características sociodemográficas en cada sector económico del mercado (clasificar).

III-Guías de entrevista.

a) En los estudios de caso:

- Número de miembros hombres y mujeres, edad, ocupación, escolaridad, ingreso. Cuando la(s) mujer(es) trabaja(n) y percibe(n) ingresos, ¿cómo cambia la organización interna de la familia?
- ¿Por qué (motivos) fue necesario que la mujer trabaje y aporte dinero al gasto familiar?
- ¿Cuál es el ingreso de cada una de las mujeres económicamente activas? ¿Cuál el de los hombres?
- ¿Cuánto tiempo invierten para realizar esas actividades económicas?
- ¿En qué se utiliza el dinero o los recursos originados por el trabajo de la mujer? Y ¿en qué el del hombre?
- Para el grupo doméstico ¿qué tan importante es que la mujer trabaje?
- De cada uno de los trabajos que ha realizado la mujer ¿qué beneficios ha generado a la unidad doméstica?
- ¿Qué hizo para trabajar en ellos?

b) En las trayectorias laborales:

1. ¿A qué edad empezaste a trabajar?
2. ¿porqué?, ¿cuáles fueron las causas?

3. ¿en qué trabajaste?
4. ¿cuánto ganaste?
5. ¿cómo ayudo a la unidad doméstica el que tú trabajases?
6. ¿Cambió en algo tu posición en la familia?
7. ¿por qué dejaste ese trabajo?
8. ¿con cuánto colaborabas a la unidad doméstica?
9. ¿cuántos trabajos has tenido hasta ahora?
10. ¿qué problemas te han ocasionado en tu casa?
11. ¿qué beneficios?
12. ¿cuáles han sido esos trabajos?
13. ¿cuáles fueron los requisitos para poder trabajar en ellos?
14. ¿cómo te fue en cada uno de esos trabajos? ¿Tuviste problemas? ¿De que tipos?
15. ¿fue muy difícil para ti encontrar empleo?
16. ¿por qué?
17. ¿cuánto has ganado en cada uno de los trabajos que has realizado?
18. ¿para que se han usado?
19. ¿cuáles son los trabajos más comunes? ¿Qué necesitas para trabajar en ellos?
20. ¿quiénes pueden tener mayor facilidad de conseguir trabajo y porque crees tú que ellas y a qué tipos de trabajos?

Anexo 1 Encuesta aplicada a las familias de la R-95

Universidad de Quintana Roo, Coordinación de Antropología Social. Seminario de Tesis II, Campo III
 Trabajo indígena y turismo en Cancún, Quintana Roo.
 Cuestionario a unidades domésticas mayas sobre turismo y trabajo informal.

Cuestionario N.- 04 Ciudad/comunidad Cancún Encuestador D. L. - 90 Fecha 25 Feb 00

Colonia 0-95 Manzana 1 lote _____
 Calle Kiava

I.- Datos generales.

- 1:-¿ Cuántas personas viven en la casa (o solar)?
- 2:-¿ Cuántas familias viven en la casa (o solar)? venta 2 cuartos
- 3:-¿ En dónde nació Ud.? Merida Yuc
 ¿Su cónyuge? ✓
- 4:- En caso de migración anotar fecha de llegada a Playa del Carmen Ud. 25/11 Cónyuge 17/11

II.- Condición étnica.

- 5:-¿ Habla Ud. o su cónyuge alguna lengua indígena? Ud. Maya Cónyuge Castellano
- 6:- ¿Cuál? Ud. Maya Cónyuge Castellano

7. ¿Enseña Ud. a sus hijos la lengua maya?

8. ¿Usted o alguien de su familia usan el vestido tradicional maya? No

9:- Quién? y Dónde?
 1 _____
 2 _____
 3 _____
 4 _____

10:- ¿En su casa se prepara algún alimento que se considere propio de la cocina maya? _____

11:-¿ En su familia se utiliza la medicina tradicional, se curan con plantas o asisten a consultar con personas que conozcan de esto? algunas veces Ambas → Branqui + 5 personas de Rapa + Kolan + miel. 400. le dijeron Maguez + Babilá + miel.

12:- ¿Acude a las fiestas tradicionales de su pueblo de origen? casualmente

13:- ¿Practican ceremonias como el Hetzme? Si Hetzme, pero no con un. conf

III.- Características estructurales de los grupos domésticos de las colonias.

14.- Indique los datos sociodemográficos de la unidad doméstica en el siguiente cuadro.
(Incluya todos los miembros por edad en forma descendente, nombre de pila y parentesco en relación a ego [jefe de UD.])

Nombre	Parentesco	Edad	Sexo	Lugar de origen	Estado civil	Estudia o trabaja?	Escolaridad máxima o en curso
1- Leydiya V	Jefe de UD	40	M	Merida	C	trab.	Prim.
2- Lidia V	Esposa	41	F	Merida	C	trab.	2º Prim.
3- Wilberth	Hijo	19	M	Merida	S	Est y trab	Man. abiel
4- Rafael	Hijo	16	M	Cancún	S	Estudia	Sec.
5- Frida Y	Hija	15	M	Merida	S	Estudia	Prim.
6- Nurith	Hija	10	M	Merida	S	Estudia	Prim.
7- Erick	Hijo	9	M	Merida	S	Estudia	Prim.
8- Janay	Hija	7	M	Merida	S	Estudia	Prim.
9-							
10-							

Tipo de familia Nuclear
Observación respecto al criterio con el que la familia define al jefe del grupo doméstico en este domicilio:
Porque es el padre y el esposo

14 Bis.- Se considera al jefe de unidad (máxima autoridad doméstica) en función del siguiente factor (o varios):

- Padre biológico
- Aportar ingreso más importante
- Ser el de mayor edad
- Ser el de más alto grado escolar

- Otro: _____

15.- Ingreso doméstico por tipo de actividad y sector. Indique en la tabla la actividad remunerada de las personas mayores de 12 años, empezando por el jefe de la unidad

Registra con cuidado los datos que se indican, si tienes dudas realiza preguntas complementarias que te aclaren.										Indicar el ingreso del último mes. En pesos. (apuntar dato y calcular)			
Actividad a qué se dedica?	Con patrón o independiente?	Tipo salario (fijo o a destajo)	Tiene IMSS u otro?	Paga impuestos de su actividad?	Lugar de trabajo	Nombre Empresa o Instituto	Antigüedad en el desempeño de la Actividad	Antigüedad en el lugar de trabajo	Horas al día	Días a la semana	Ingreso	Aporte a la UD.	Tabular Por el Capturista
D. Proprietario	Indep	Varia	NO	NO	Merida	---	---	---	24	5	300	300	
Proprietario	Indep	Varia	NO	NO	Merida	---	---	---	24	5	600	600	
Empleado	Dep	Fijo	SI	SI	Merida	---	---	---	24	5	400	400	

Niveles de bienestar objetivo, capacidad real de consumo de bienes materiales

23.- ¿Usted mismo construyó su vivienda? 1. Si 2. No Pagó { 4 años aprox. }

24.- ¿Cuál es el número de cuartos? 4 ¿Cuál es el uso que se le asigna a cada uno?
2 Dormitorios, Cocina, Baño

25.- ¿Tiene sanitario (baño)?
Si 1. Si 2. No

¿Qué tipo? (especificar) Normal y regular

26.- ¿De qué está hecha la estructura de la vivienda? (Observación)

Piso: 1. Tierra 2. Cemento 3. Mosaicos 4. Otros

¿Cuáles? 2 - Ensayo cemento

Pared: 1. Madera 2. Mampostería 3. Bloc 4. Lámina 5. Otros

¿Cuáles? Bloc, 4 - Madera (rocin)

Techo: 1. L. metal 2. L. asbesto 3. L. cartón 4. Concreto 5. Huano

6. Otros

¿Cuáles? 3 - Lámina G. Bovedia

27.- ¿Qué servicios tiene la casa?

1. Agua 2. Luz 3. Servicio de basurero 4. Calles y banquetas 5. Otros

¿Cuáles? 5 todos

28.- ¿Aparatos eléctricos con los que cuentan?

1. Refrigerador 2. T.V. 3. Ventilador 4. Plancha 5. Licuadora 6. Otros

¿Cuáles? 1, 2, 3, 4, 5, 6 - Fierro

29.- ¿Qué usan para cocinar? 1. Gas

1. Gas 2. Petróleo 3. Leña 4. Carbón

30.- Tabla de trabajo doméstico. Registra los datos proporcionados por el ama de casa.

Actividad	Persona responsable	Parentesco	Tiempo que le dedica, horas día	Personas que ayudan	Días a la semana	Horas al día
Aseo de casa	Silvia	Esposa	2 a 3 hrs.	Esposa misma	2 días	
	Yara		Una vez a semana			
Preparar alimentos	Esposa (Silvia)	Esposa	2 a 3 hrs.	Yara (Esposa)	7 días	
lavar ropa	Silvia (Esposa)	Esposa	4 hrs. aprox.	Silvia, Yara	2 días	
luchar ropa	Yara	Esposa	1 hr. aprox.	Yara, Esposa	2 días	
cuidar a los niños	Yara	Esposa	1 hr. aprox.	Yara, Esposa	2 días	
Observaciones	Hoja de atrás.					

La esposa está enferma (operación 3 feb.) El esposo asume la responsabilidad mayor. Pate (esta 3 var) está capacitado a ayudar al esposo y hijos.